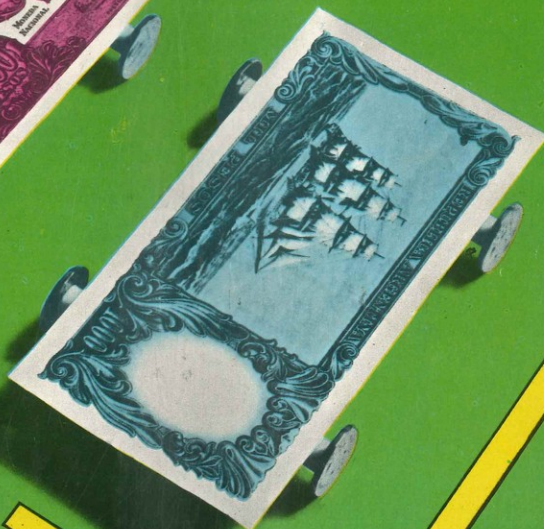
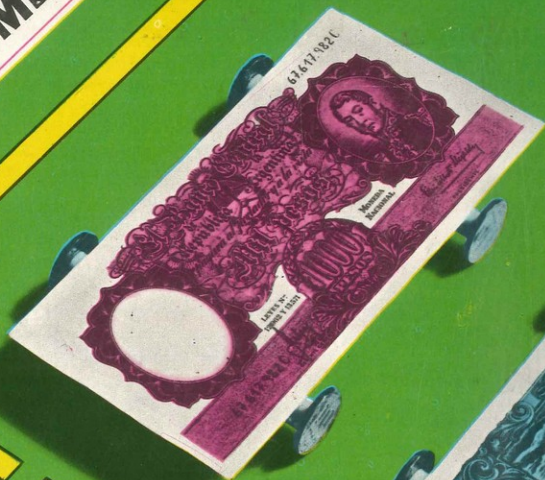


PREMIERA PLANA

INGENIO Y FIGURA
DE ROMERO BREST

Año V - Nº 225 - \$ 150 - Buenos Aires, 18 al 24 de abril de 1967



precios
y salarios:
la carrera
del año



Venga a Valderrobles

Muchas veces un gran placer se encuentra así. Simplemente. En una invitación como ésta. Entonces no debe lamentarse por todo el tiempo que perdió buscándolo. Sino beber hasta la última gota y volver a gustarlo. Porque Valderrobles se descubre así. Un día cualquiera y ya luego, verá Ud., no se abandona nunca.

Vinos Finos Valderrobles: Tinto, Borgoña, Rosado y Blanco Riesling.



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Un film de tono menor es el punto más luminoso de este Calendario. Oveja negra, la primera obra del checo Milos Forman (foto), propone una reflexión burlesca sobre la adolescencia con el amor de un miniaturista, con la precisión narrativa de un Hemingway. Es la historia de Petr, un dependiente de almacén, en Praga, que deja caer sobre el mundo las borras de su timidez y su torpeza. La originalidad de Forman debe buscarse en la simplicidad con que narra, en la poesía que consigue deslizar sobre los hechos más vulgares de la vida cotidiana, en la eficacia con que transforma lo patético en cómico (Loire; ver página 68).

TEATRO

Así es la vida, de Malfatti y de las Llanderas — Sólo se podía rescatar de esta vieja comedia una atmósfera: la puesta exterior de Pedro Escudero y los monstruos sagrados a su cargo completan el derrumbe (Astral; ver página 60).

El paseo de los domingos, de Georges Michel — La rutina de una familia se enfrenta con las contradicciones del mundo entero: cosquillas para el público burgués (De Tella; página 61).

Lo demás es batifondo, de Alberto Rodríguez Muñoz — El autor y director pierde a la poesía por el camino, en un acto de voluntad: el realismo verbal y los personajes expresionistas construyen un sólido aburrimiento (Payró; página 61).

Mi mujer, la sueca y yo, de Leslie Stevens — El teatro y el cine combinados alegremente, sin resultado (Avenida; página 60).

Hello, Dolly!, de Stewart y Herman — Desde *My Fair Lady*, Buenos Aires no conoció espectáculo más deslumbrador; en el centro está, rozagante y veterana, Libertad Lamarque (Odeón).

El rehén, de Brendan Behan — Las ambigüedades del director Stível dejan un resto de irracundia pintoresca y una actriz sobresaliente: Norma Aleandro (Ateneo).

CINE

Alfie — Bill Naughton escribió este tratado de pedagogía erótica. Michael Caine lo pone en práctica con deslumbrante magnetismo (Coliseo).

La Biblia — *El Génesis* revisado y anotado por John Huston, con el asesoramiento —solemne— del dramaturgo Christopher Fry; entre los dos dibujan una tira cómica de 3 horas (Broadway).

La estación de nuestro amor — Una metáfora sobre la imposibilidad de recuperar el pasado, narrada con ternura por Florestano Vancini (Trocajero, Grand Splendid).

Georgina — Lynn Redgrave se apodera de estas variaciones sobre *La cenicienta* y construye un personaje con chispazos geniales (Luxor).

La guerra ha terminado — Un canto de adiós a la España que terminó en 1939. Alain Resnais renuncia a las formas —de las que es un maestro— para aplicarse a los conceptos. Allí

resbala (Libertador, Paramount).

Los profesionales — Cuatro jinetes y el desierto de México, en California, le sirven a Richard Brooks para mostrar, con acabada perfección formal, los distintos rostros de la violencia (Atlas).

El terror — El lirismo falaz y subterráneo que exuda cada fotograma de este film de Corman es tan calamitoso que parece genial (Select Lavalle).

PLASTICA

16 obras de una colección argentina — Los artistas que las pintaron (Sivori, Lacámara, Spilimbergo, Gómez Cornet, entre otros) están muertos; pero todavía se puede hurgar en esa belleza antigua, melancólica (Galatea, Viamonte 564).

Ricardo Mampay — Los anteojos de un humorista que piensa en rayas de colores, moscas y glándulas mamarias (Vignes, Florida 431).

Premio Ver y Estimar — Un nuevo alarido de la joven guardia, ansiosa por investigar los límites de la obra de arte (Museo de Arte Moderno, Corrientes 1530).

Primer Salón Hisisa de arte aplicado a la industria textil — El talento pasó por debajo de esta acumulación de diseños: sólo el Gran Premio, arrebatado por Rogelio Polesello, y otros brillos menores (Pérez Celis, Lacarra) merecen una recomendación (Witcomb, Florida 760).

LIBROS

Los cachorros / Pichula Cuéllar, por Mario Vargas Llosa — El complejo machista de un limeño, contado desde sus orígenes hasta su desembocadura, en esta novela corta que completa el mundo de *La ciudad y los perros*. El género no le sienta a la respiración suelta y desmelenada de Vargas Llosa (Lumen, 2.700 pesos; página 69).

Lenin, por Louis Fischer — Biografía exhaustiva del padre de la URSS: Fischer objeta las ideas de su personaje, pero venera su grandeza (Bruguera, 2.300 pesos).

Las letras del tango de Villoldo a Borges, por José Gobello y Eduardo Stilman — Una pulcra antología que, a través de versos aceptables y mediocres, quiere rescatar un medio de expresión, no un arte, un espíritu más que una materia. Este Cantaclo me-

OK AUTOS

CONCESIONARIOS OFICIALES

E. VIEL TEMPERLEY

El Concesionario de la Avda. Libertador



Avda. Libertador 2697

TALLERES Y REPUESTOS

Julián Alvarez 2475

a ½ cuadra Santa Fe alt. 3500



M. WINOGRAD

Av. Santa Fe 2730

S. A. C. I. F.

Dodge Valiant

PEUGEOT

404



ARTYMEI

TALLER

VENTAS

11 de Septiembre 2234 Coboldo y Céspedes

73-5535



QUINTANA S.A.C.I.

CONCESIONARIO OFICIAL
RIVADAVIA 10180

BUENOS AIRES

+ mieres
san isidro
= renault

EN
**POSTA
DEL
PLATA
DE NOCHE**

**NUEVA
MODALIDAD**

A LA CARTA Y...
cada día Empanadas mendo-
cinas y un exquisito plato tra-
dicional "hogareño" distinto.

LUNES

PUCHERO CRIOLLO

MARTES

CARBONADA EN CALABAZA

MIERCOLES

CAZUELA DE GALLINA

JUEVES

FETTUCINES "POSTA"

VIERNES

GRAN PARRILLA

SABADO

CHIVITO CORDOBES

DOMINGO

RAVIOLES A LA BABY

MARTES Y JUEVES

SHOW TRADICIONAL

LO ESPERAMOS EN:

RAMSAY 2546

A METROS DE MONROE
FRENTE AL CLUB HIPICO
RESERVAS. TEL. 46-3185/3190

**QUE ES
UNA
INVERSION
PUBLICITARIA?**

Por favor, aclaremos eso! Una inversión es un gasto? Un tributo a la sociedad o a la época en que vivimos? NO. Una inversión publicitaria es un crédito que Ud. otorga a sus propios productos, una forma de multiplicar el dinero mediante una cadena de aciertos. Nosotros sabemos crear esos aciertos. Llámennos a conversar y le demostraremos por qué la publicidad no es un gasto.



BARNUM PUBLICIDAD snci
Corrientes 2763
6º piso
Tel. 89-6267/4322

De nuestra cartera de clientes:

**DENEB - GEIGY - MOLYKOTE
MONROE - MU - MU
PAGLIANO - SURREY - TUTUCA**

rece un sitio en la biblioteca (Brújula, 300 pesos; página 71).

Obras escogidas, por Jean Cocteau — El disparatado académico que fue Cocteau sobrevivirá a la veintena de textos que aquí se incluyen; era más un personaje que un literato, menos un revolucionario que un poeta. Por eso, la falta de su poesía es el lunar de esta edición (Aguilar, 3.800 pesos).

Silencio, por Yuri Bondarev — Un festival del realismo socialista: dos amigos se reparten el bien y el mal, la verdad y la mentira, en los años de posguerra. De tan hacendosa, esta novela es inocente (Seix Barral, 1.445 pesos; página 70).

Siberia Blues, por Néstor Sánchez — El lenguaje de Buenos Aires revisado y corregido por un novelista irrepresivo y brillante (Sudamericana, 350 pesos; página 68).

TELEVISION

MARTES 18. El halcón — Una de las más genuinas policiales que hayan aparecido en la televisión argentina. Es una serie ya difunta en USA, donde sólo la veían 8 millones de personas. Por eso alcanzaron a filmarse apenas 17 capítulos (Canal 11, 19.30).

Fútbol — El Canal 13 levanta su programación habitual para transmitir, en forma directa, los partidos de Racing y River Plate contra Deportivo Independiente e Independiente de Santa Fe, subcampeón y campeón colombianos, por la Copa Libertadores de América. Los equipos argentinos invertirán sus rivales el jueves 20, y otra vez serán televisados con inusual despliegue técnico (5 cámaras, lentes largos). A las 20. **El show de Judy Garland** — La dueña de casa y Vic Damone pasean por las arias de *Porgy and Bess* (Canal 2, 21).

MIERCOLES 19. Alma de acero — Todos quisieran ser como Paul Bryan, pertenecer a su casta de millonario y play boy; plagiarlo como redentor de *Una chica a Go Go*, aficionada a las drogas. Quizá porque Bryan, además, es Ben Gazzara (Canal 11, 22).

JUEVES 20. Los Monkees — Versus computadoras. Los alocaos pilosos pelean con monstruosas maquinarias. Luego de un par de canciones, triunfan (Canal 9, 20; página 61).

VIERNES 21. El barón — Toma la figura del héroe Teseo y se desliza por *El laberinto*, que podría ser el de Dédalo, para destruir a una banda de espías (Canal 13, 22.30).

SABADO 22. Ciclo de largo metraje — *El tesoro de la Sierra Madre*, de John Huston (1947): Obra maestra sobre la codicia humana que fijó para siempre el mito de Humphrey Bogart (Canal 2, 22). **El show de Dean Martin** — La fabulosa banda de Les Brown y el múltiple George Gobel, hacen coro a las excentricidades de Martin (Canal 9, 23). **Ciclo de largo metraje** — *La muerte de un viajante*, de Láslo Benedek (1952): A partir de la tragedia de Arthur Miller, el realizador Benedek desbarajustó todo el concepto del tiempo en el cine y sirvió en bandeja a Frederic March uno de sus mejores personajes (Canal 11, 0.15).

DOMINGO 23. Concierto del domingo — Erick Leinsdorf dirigirá la Sinfónica de Boston, en la Sinfonía N° 41

de W.A. Mozart (Canal 11, 11). **El show de Dick Van Dyke** — Contratar a un gran cocinero que tiene veleidades por la tauromaquia: Vaca exclamar constantemente a Laura: *hina Petrick y olé* (Canal 13, 21.30).

LUNES 24. Europa Uno — Una próxima visitante de Buenos Aires, Gigliola Cinquetti, acapara todo el show. Catherine Spaak es sólo una *partenaire* (Canal 11, 22).

DISCOS

Tchaikovsky: Sinfonía N° 5 — El autor la creía chata, falsa, insincera. John Barbirolli, con la orquesta Hallé, se esfuerza por demostrar lo contrario y, por momentos, lo logra (DM 70085, monoaural).

Schumann: Obras para piano — En manos del artesano Sviatoslav Richter, *Escenas del Bosque, Marcha N° 2* y seis piezas de *Fantasia* revelan al mejor Schumann. También a su mejor intérprete (DGG 18355, monoaural).

Bob Dylan: El trovador de nuestro tiempo — Tiene 25 años y es el profeta indiscutible de la nueva generación de cantantes populares. Los diez temas de este álbum muestran por qué (CBS 8703, monoaural).

El Renacimiento temprano — En Alemania, la música renacentista se empañó del espíritu surgido de la Reforma luterana. Por eso su acentuado matiz popular y burgués, como se advierte en este documento, con obras de Sachs, Paumann y páginas de la colección *Locheimer Liederbuch* (Archiv 98322, estereo).

Sibelius: Sinfonía N° 5 — Cerró un penoso episodio en la vida del compositor, pero nada impide que se parezca al Sibelius de siempre: grandilocuente, abrumador en su desgastado romanticismo (CBS 4445, monoaural; página 59).

Juan Baez — Otra vez acompañada con guitarra, su adecuado complemento. Otra vez — la quinta en una grabación argentina — su voz transparente mezcla canciones de protesta con baladas inglesas (Vanguard 70104, monoaural; página 59).

BALLET

SABADO 22. Reposiciones — El único entretenimiento de la semana en el viejo coliseo de Plaza Lavalle: *Suite en Blanc*, el pas de deux de *Don Quijote* y *Capricho Español*, por el elenco estable (Colón, a las 21).

DEPORTES

SABADO 22. Boxeo — Reaparece el liviano junior Carlos Cañete para defender su título argentino frente al retador Carlos Capella (en el Luna Park, a las 22).

DOMINGO 23. Fútbol — Los desvelos por la copa Libertadores no impiden a River Plate encarar sus compromisos tradicionales; Boca Juniors lo espera para actualizar su viejo duelo (en cancha de Boca, a las 15). **Tenis** — Comienzan a vibrar las principales raquetas del mundo en el campeonato del Río de la Plata; el español Manuel Santana, el hindú Ramanatan Krishnan, entre otros, cruzarán pelotazos con los mejores del ranking local (en el Buenos Aires Lawn Tennis Club, a las 13). ♦

metas!!!

Metas son goles y al gol se llega en forma expeditiva, sin rodeos inútiles, sin más pases que los estrictamente necesarios. Nuestro gol, nuestra meta, es clara: darle al país y a nuestros clientes todo cuanto podamos; es decir: **MEJORES PRODUCTOS PARA VIVIR MEJOR.**



**SIMBOLO DE
CALIDAD
RECONOCIDA**



FABRICA ARGENTINA DE ALPARGATAS S. A. I. C. Olavarría 1256, Buenos Aires. T. E. 21-0041.
Empresa privada al servicio de la comunidad desde 1885

CARTAS

EU DEBA — He leído en el N° 224 que el **ET** José Luis de Imaz va corriendo a **E' DEBA** a cobrar los derechos que le corresponden. Siendo yo gerente de **EU-DEBA** hice pagar al señor Imaz, con fecha 12 de junio de 1966, la suma de 200.000 pesos, y con fecha 14 de julio de 1966, la suma de 305.604 pesos. Contractualmente, le correspondía más. Si dice que sólo cobró una parte de sus derechos es porque pretende — o pretendía — cobrar más de lo que le correspondía. El señor Imaz, que según entiendo es abogado, seguramente conoce el valor de los contratos.

José Boris Spivacov
Capital

SARMIENTO — El lector Alberto C. Rojas, de Córdoba [N° 223], como la mayoría de los argentinos, menciona "embargado por el respeto" el nombre de Domingo Faustino Sarmiento; sin dejar de reconocer la obra educacional que contribuyó a crear, Sarmiento no deja de ser un falso y primado de la impostura en la literatura argentina, pues ayudó a crear falsos conocimientos en las escuelas del país, con libros como "Facundo", concebido por una mente soñadora que no titubeaba en deformar datos con tal de cubrir sus bajos propósitos de hundir, en vida, junto a San Martín y Rosas, lo más grande que ha tenido la Nación.

Rodolfo Renato Ferro
Rosario, Santa Fe

LA RIOJA — Felicitó a Primera Plana por el buen trabajo que, sobre La Rioja, ha publicado en el N° 222. Quiero aclarar algo sobre lo poco que dice de la minería. Menciona, únicamente, mineras metalíferas, lo que, es cierto, resultan difícil de explotar en estos momentos por las grandes inversiones que requieren en maquinarias y caminos, aparte de otros complejos problemas que suelen crearse, como la incidencia de intereses internacionales para impedir la explotación. En cambio, la minería inmediata de La Rioja es la "no metalífera", cosa que venfo sosteniendo, por supuesto sin eco alguno, desde hace un cuarto de siglo. Ejemplar tenemos en el yeso de Chamiñal, que Córdoba compra en bruto; las lavas de Oita, que también viajan a Córdoba, Buenos Aires y hasta Brasilia; el granito negro de Punta de los Llanos, de gran aceptación en Norteamérica y Europa; las arcillas de Paganzo, que se transportan al Litoral, y las diatomeas de Mazán, único mineral que se industrializa en la zona de producción, elaborándose con ellas las tierras activadas. Ya en 1936 se instaló, a 7 km. de la ciudad de La Rioja, y que el cronista habrá visto cuando viajó con el ingeniero Carbel hasta el Dique de los Sauces, una fábrica de cerámica actual y mente paralizada (únicas industrias que en estos momentos andan en la ciudad de La Rioja: burocracia, docencia y cascos), productora de refractarios que consume en Fabricaciones Militares en los altos hornos. Esta fábrica llegó a emplear a cientos obreros. Resumiendo: la minería no metalífera puede ponerse en marcha de inmediato con instalación de industrias derivadas como fábricas de loza, de porcelana, de refractarios, de vidrio y de cemento, con un extenso mercado de consumo que comprende el norte, centro y oeste del país. Sin contar con la salida al Pacífico por Peñas Negras que ustedes o Iribarren se dejaron en el camino.

Américo A. Torralba
Chamiñal, La Rioja

N. de la D. — No se descarta la posibilidad de explotar esos minerales, pero es improbable que así se logre desencadenar un rápido proceso de capitalización.

● Como riojanos, pertenecemos a la generación del '37, tengo la obligación moral de comentar el artículo titulado "La Rioja - El penúltimo instante de una agonía". Además de errores como el ubicar en Nogonasta el cable-carril de Chilecito; en cuanto a minería, la Dirección Nacional de Minería está inundada de estudios sobre los recursos mineros de la provincia y actualmente existe una delegación de la misma Dirección con asiento en la capital de la provincia a cargo de Julio Cabeza que realiza prospección geológica en todo el suelo provincial. Referente a la realidad cultural formada por el lado de nuestros antepasados riojanos, se sentirían avergonzados que de su provincia se hiciera un artículo que no alcance ni siquiera a rozar la epidermis de su cultura. En la investigación de la realidad social tan sólo transcribe lo que podría haber sido el comentario del mozo o chofer de turno. En cuanto a la realidad política, a La Rioja no ha llegado el Mesías prometido.

Valentín Gómez Teurlay
Chilecito, La Rioja

N. de la D. — El lector Gómez Teurlay cree en los Mesías políticos: Primera Plana no. En cuanto a la historia y la cultura riojanas, efectivamente merecen comentarios que vendrán a su hora. Un solo artículo no agota el interés de esa provincia.

POLÍTICA — Me cautivaron algunos discursos de Frondizi, creí beneficioso su llegada al poder. Hoy no pienso de él sin con la tristeza de quien fue engañado; no soy el único,afortunadamente. Ustedes dedican a Frondizi (y a Frigerio), su ángel de la guarda) la tapa del N° 222 y tres artículos: una crónica del golpe de 1962, a través de cuya copiosa información se observa la absoluta falta de talento político, que caracterizó y caracteriza al antiguo dirigente antiperonista; una exposición sobre su declaración antigubernista, en la que — no entiendo por qué — lo dejan bien parado, le dan un crédito de verdad; y un recuadro que es una joya de síntesis y valentía. Yo esperaba de Primera Plana, revista de hombres jóvenes, un acto de justicia para con Frondizi; le han salvado la vida. Sólo el recuadro queda como testimonio de lo que fue y es el Presidente que más defraudó a los "veinte millones" de argentinos.

Andrés R. Palmirani
Rosario, Santa Fe

LITERATURA — No se puede ofender a un lector como Francisco J. Gismondo [N° 222], hablando en forma poco elogiosa de su ídolo "el mejor escritor del siglo": Yo le daría un consejo a Primera Plana: pedir al crítico César Fernández Moreno que escriba otro informe en el cual se retracte de todo lo dicho en el anterior, notablemente ofensivo hacia el lector Gismondo. Seguidamente, como norma invariable, deberán elogiar a todo el mundo; de esa forma evitarán los disgustos de los admiradores de Fulano o Mengano. Por ejemplo, colocarán en un mismo plano los valores de Roberto Arlt y Ernesto Sábato, de Horacio Quiroga y Sábato, de Domingo F. Sarmiento y Sábato, de Cassius Clay y Sábato.

Alfredo Olivieri
Capital

● Leí el artículo de César Fernández Moreno sobre Sábato [N° 221], y si bien no estoy enteramente de acuerdo con él, reconozco que me hizo reflexionar y re- visar algunos conceptos. Pero luego ustedes dan lugar al lector Francisco José Gismondo y otros para que expresen, no sin violencia, un punto de vista opuesto al de Fernández Moreno. El lector Gismondo cree preciso, para defender a

Sábato, atacar a otros escritores, y decir, despectivamente, "los Marechal". ¡Ojalá tuviéramos Marechales en plural! En mi modesta opinión, "Adán Buenosayres" es monumento único de nuestro idioma. De igual modo, considero que Primera Plana desconcierta al lector si publica opiniones en las que el nombre de Sábato es colocado junto al de Sarmiento, vecindad inexplicable.

Enrique H. Liddle
Capital

● Con la mentalidad y el snobismo que caracterizan su revista (a ver si tienen el coraje de publicar esta carta y sin cortes maliciosos, como acostumbra), ustedes se hubieran reído, en su época, de Hernández y de Sarmiento, como ahora lo hacen con Sábato, que es su heredero. Los Fernández Moreno (no el poeta, el único valadero, el padre) así lo hicieron. ¿Cómo se llamaron? No los recordamos, nadie lo sabe, pertenecen al definitivo anonimato.

Roberto Ernesto Nudelman
Capital

● Me parece muy feo que la revista publique [N° 221] un artículo de un señor César Fernández Moreno, contra Sábato, aprovechando la confusión que en la gente produce ese apellido, el apellido de un excelente poeta. ¿Quién es este César Fernández Moreno? Como alguna vez dijo Arturo Jauretche en una célebre frase, deberían llevarlo preso "por portación de apellido". He mandado varias cartas sin tener el gusto de verlas publicadas, tal vez porque no les gustaron publicadas. Sería bueno que se decidieran a ser, alguna vez, más honestos con la famosa "objetividad" de que alardean.

Carlos Alberto Molina
San Isidro, Buenos Aires

N. de la D. — Si no se publicaron fise por su falta de interés. Esta es la línea: según el lector Molina, hay lectores de Primera Plana que ignoran la existencia de varios Fernández Moreno y, por lo tanto, han sido víctimas de una confusión. Nadie ignora que Baldomero Eugenio Otto Fernández Moreno, el "excelente poeta", murió en julio de 1950.

● La revista Primera Plana es, en general, buena, y a menudo trae información valiosa; aunque he observado, en la sección de crítica literaria, una determinativa línea estilizante y, snob, que se manifiesta cuando el lector Moreno, hay lectores de Primera Plana que ignoran la existencia de varios Fernández Moreno y, por lo tanto, han sido víctimas de una confusión. Nadie ignora que Baldomero Eugenio Otto Fernández Moreno, el "excelente poeta", murió en julio de 1950.

● La revista Primera Plana es, en general, buena, y a menudo trae información valiosa; aunque he observado, en la sección de crítica literaria, una determinativa línea estilizante y, snob, que se manifiesta cuando el lector Moreno, hay lectores de Primera Plana que ignoran la existencia de varios Fernández Moreno y, por lo tanto, han sido víctimas de una confusión. Nadie ignora que Baldomero Eugenio Otto Fernández Moreno, el "excelente poeta", murió en julio de 1950.

● Leí el artículo de César Fernández Moreno sobre Sábato [N° 221], y si bien no estoy enteramente de acuerdo con él, reconozco que me hizo reflexionar y re- visar algunos conceptos. Pero luego ustedes dan lugar al lector Francisco José Gismondo y otros para que expresen, no sin violencia, un punto de vista opuesto al de Fernández Moreno. El lector Gismondo cree preciso, para defender a

N. Sosa
Capital

N. de la D. — Se equivoca el lector Sosa o no leyó bien: el artículo citado no pretende enseñar a Ernesto Sábato "cómo tiene que escribir"; se limita a juzgar sus dos novelas y a especular sobre las razones de su éxito.

PARA VARONES



COLONIA

MUSTANG

Hacia un calor de mil demonios en el enorme patio del Colegio de San Agustín, en Panamá. Un sol espantoso brillaba sobre los toldos de rayas verdes y blancas. El primero en llegar, esa mañana del domingo 22 de julio de 1956, fue el general Pedro Eugenio Aramburu, de 53 años, Presidente Provisional de la Argentina. Daban las once. Dos horas después, ya estaban todos allí, sentados en las sillas de respaldo alto, de cuero ocultando con la cabeza el escudo de su país.

Todos menos otro militar, el general Dwight Eisenhower, que entró en el patio el último, treinta segundos después de su colega Manuel Prado, del Perú. Ike, convaleciente, ocupó un oficinesco sillón giratorio, con ruedas en las cuatro patas. La firma de la *Declaración de Panamá*, un texto retórico pero breve (363 palabras), comenzó a las 13.20; tocó a Aramburu, también, iniciar esa ceremonia. Más tarde, cuando los 19 Presidentes terminaron de suscribir el acta, llovieron los discursos individuales. "Nuestras patrias —señaló Aramburu en su escueto mensaje de 269 palabras— son dueñas de un potencial moral incalculable. Diríase que bajo nuestros cielos los hombres olvidan las pasiones que destru-

valor de un símbolo, porque durante la década peronista el Gobierno se empeñó en promover sistemas similares fuera de las fronteras. Creó una red de intereses que tergiversaron la misión argentina entre las naciones hermanas. En las conversaciones de Panamá, esos malentendidos se aclararon, y se manifestó la intención de nuestro Gobierno por escoger la vía democrática."

Fue el sábado 21 de julio de 1956, en el hotel El Panamá, donde se alojaba, cuando Aramburu reiteró ante una veintena de periodistas que habría elecciones generales en la Argentina, a fines de 1957. "La presencia de Perón en Panamá me era indiferente —expresó—. No he hecho gestiones para su traslado a Nicaragua." ¿Puede Perón volver a la Argentina?, pregun-

nas visitas al cabaret Happy Land. Pascali acostumbraba leer después del almuerzo horario que *Isabelita* empleaba en sus ensayos de bailes folklóricos; el ex Embajador puso a Perón en la disyuntiva: o él o ella. Al rato, Perón, Isabelita y Giliberti se iban a la ciudad de Colón. De allí se embarcaron, la tarde del jueves 19 de julio, en un avión de Panamerican, rumbo a Managua. La gestión diplomática de la Argentina había dado resultados.

Es que la noche del 18, durante una recepción a los Embajadores ante la OEA, en el Palacio de las Garzas, Allperín conversó con el Presidente de Panamá, Ricardo Arias, y el Canciller, Alberto Boyd, sobre la molestia protocolar que Perón entrañaba. En ese instante pasó Guillermo Sevilla Sacasa, y Arias le preguntó: "¿No alorjaría Somoza a Perón por unos días?" Sevilla telefonó a su Presidente y minutos después obtenía el acuerdo. Cuando Perón salió hacia Nicaragua, el T 42 de la Fuerza Aérea que llevaba a Aramburu y a las 15 personas de su comitiva, aterrizó en el aeropuerto de Lima.

El pro y el contra

Aramburu había delegado el mando en Rojas a las 18.30 del miércoles 18, dos horas después de anunciar, sorprendentemente, su concurrencia a Panamá. Al ser invitado, el Presidente condicionó su viaje a la situación argentina: el 9 de junio, una sublevación militar dirigida por los generales peronistas Tanco y Valle amenazó la estabilidad de su Gobierno, que respondió al motín con un rosario de fusilamientos. Aramburu abandonó Buenos Aires el 19 y regresó el 26, luego de detenerse —en el vuelo de retorno— en Brasil y Uruguay. Vivió en Panamá los dos días de la conferencia (21-22) y un tercero, que gastó en entrevistas con sus colegas.

Hoy, Aramburu evoca complacido sus charlas con los Presidentes Ibáñez (Chile), Stroessner (Paraguay) y Siles Suazo (Bolivia). "Nunca se valora demasiado el contacto personal y el conocimiento mutuo que brindan estas reuniones a los Jefes de Estado", sostiene. Para Allperín, que a los 54 años ha dejado la diplomacia y se ocupa de consignaciones y negocios inmobiliarios, "la conferencia de Panamá tuvo importancia en la medida en que logró comunicar entre sí a los Presidentes latinoamericanos y fundar un sistema de amistad que fructificaría en Punta del Este". Francisco Manrique, que integró la comitiva en su carácter de Jefe de la Casa Militar, es menos entusiasta: "Fue una reunión estéril, donde se habló de superficialidades y no se decidió nada. Panamá desencantó a los países americanos y el fruto de ese desencanto fue Fidel Castro".

También viajaron con Aramburu el Canciller Luis Podestá Costa (muerto en 1962, a los 77 años) y los Subsecretarios de las tres armas: el de Ejército, general Héctor D'Andrea, hoy Gobernador de Salta; el de Marina, contraalmirante Arturo Rial, quien en la actualidad posee una fábrica de gas envasado; y el de Aeronáutica, comodoro Federico Ruiz. ♦



1956: Allperín, Podestá, Aramburu. De pie: Rial (x) y D'Andrea (der.).

yen, apagan odios que ensombrecen, y aplastan ideas que esclavizan."

La semana pasada, en Punta del Este [ver págs. 28/30], diecisiete Presidentes y un Primer Ministro, el de Trinidad y Tobago, repitieron el gesto de 11 años atrás. Hay algunas diferencias entre uno y otro acontecimiento: al menos, la *Declaración* del viernes 14 contiene 11.000 palabras.

Con todo, Aramburu defiende el conclave de 1956. "La Conferencia de Panamá —sostuvo ante un redactor de Primera Plana, en su departamento de la calle Montevideo al 1000, de Buenos Aires— significó un renacimiento, un replanteo de los principios básicos del sistema panamericano." "Las bases para la convivencia entre los Estados del hemisferio quedaron sentadas en la Declaración: libertad humana, cooperación, defensa de los valores tradicionales de la civilización occidental." Sin embargo, el ex Presidente enfatiza un detalle: "No se cambiaron ideas sobre temas económicos."

"La presencia de la Argentina en Panamá —añade Aramburu— tuvo el

to un corresponsal. "Puede hacerlo en el momento en que lo desee —contestó Aramburu—, y será procesado conforme a la ley, pues existen cargos pendientes contra él."

No obstante, fuentes autorizadas aseguran que la presencia de Perón en Panamá determinó un movimiento de la diplomacia argentina. El Embajador de la época, Samuel Allperín, había presentado una protesta ante la Cancillería panameña, por un artículo que Perón publicara en el semanario venezolano *Élite*, en el que injuriaba a Aramburu y al Vicepresidente Isaac Rojas. La Cancillería convocó a Perón, acusado por Allperín de violar el asilo; el ex mandatario admitió que ese tipo de actitudes entorpecía las relaciones entre Panamá y Argentina, pero que él no podía sino seguir escribiendo; así, argumentó, se ganaba la vida; estaba en la pobreza.

Perón habitaba un departamento de dos cuartos con el ex Embajador en Panamá, Carlos Pascali, su chofer Isaac Giliberti, y María Estela Martínez, a quien conociera en una de sus cotidia-

PEUGEOT  404

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE



Peugeot 404, un automóvil auténticamente ganador, que es su automóvil para todos los días. Para su trabajo, sus paseos y sus viajes. Peugeot 404, ágil, potente y veloz, un verdadero león en el camino.

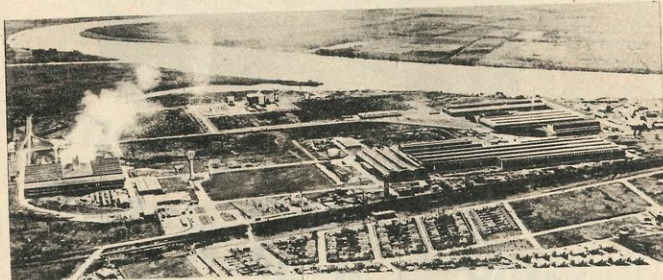
PRIMER GRAN PREMIO "VUELTA DE LA MANZANA"
Dos primeros puestos en la Clasificación General:

1º 424 "Larry". 2º 427 N.D. Castañón
Cinco primeros en la Categoría de más de 1600c.c.
1º 424 "Larry". 2º 427 N.D. Castañón . 3º 410 M. Boubée . 4º 404 J. Migliore . 5º 403 A.N. Turturro

TECHINT^{62E I} EN LA SIDERURGIA DEL PAIS

YA REALIZADO:

CAMPANA (PCIA. BS. AS.)



INVERSION:
80 MILLONES DE DOLARES

PRODUCCION DE ACERO:
220.000 TONELADAS
ANUALES

PRODUCCION DE TUBOS:
140.000 TONELADAS
ANUALES

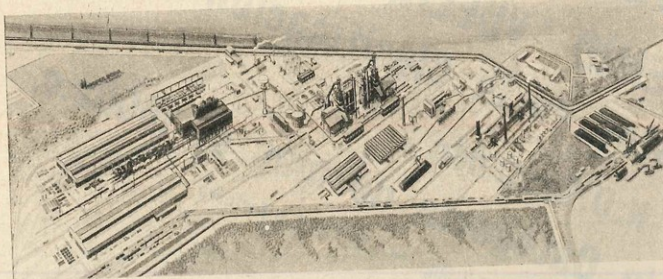
DALMINE SIDERCA

La mayor acería argentina
de capital privado



EN REALIZACION:

ENSENADA (PCIA. BS. AS.)



INVERSION:
230 MILLONES DE DOLARES

PUESTA EN MARCHA

LAMINACION EN FRIO: **1969**
LAMINACION EN CALIENTE: **1972**
ACERIA Y ALTO HORNO: **1974**

PROPULSORA SIDERURGICA

Planta siderúrgica a ciclo integral
para la producción de 1.360.000 tn. anuales de ACERO
en productos planos

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Redacción — El País: Roberto Alcórbe (Secretario de Redacción), Enrique Bugatti, Sergio Gerón, Fco. Díaz Economía y Negocios: Julián Delgado (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: Osiris Trolani (Secretario de Redacción). Historia del Peronismo: Hugo Gambini (jefe), Julio Algañazar, Carlos A. Russo. Vida Moderna: Norberto Firpo (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Sergio Morero, Fabián Pinto. Deportes: Ricardo Fracera (jefe), Alberto Laya. Artes y Espectáculos: Ernesto Schóo (Secretario de Redacción), Rodolfo Arizaga, Aldo Grinberg. **Columnistas** — Mariano Grondona, Jordán de la Cruz, Art. Buchwald, Argentino Geronzo, Paul Samuelson. **Ilustradores** — Flax, Kalondi, Sábato, Sempé. **Fotografía** — Jaime González Cociña, Juan C. Quintá, Juan E. Bustelo, The Associated Press, Interpresa, Agencia Afa. **Diagramación** — Francisco R. B. **Archivo** — Alfredo Andrés, Doris Knopp, Susana O. de Ziffer. **Corrección** — Dardo Batuecas, Alberto J. Ortiz, Héctor C. Carreira, Manuel B. Cifuentes. **Traducción** — Leda Orellano.

Servicios Exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario, de Esquel, La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Payó (Córdoba) y Félix H. Benón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). **Corresponsales** — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudini (París), Armando R. Puci (México), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Antonio Muñiz (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), José Detasner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan. **Promoción y Circulación** — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripia Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIÓN Y MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACIÓN DE ENTIDADES PERIODÍSTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYER S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Irizaré 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 30 oro. En Paraguay: 130 guaraníes (vía aéreo). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPÓSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº 915.476.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 18 al 24 de abril de 1967

Nº 225

CARTA AL LECTOR

Desde el 13 de marzo, una nueva política, destinada a corregir las anomalías de la inflación, está en marcha. El último de sus capítulos conocidos, sancionado el 31 de marzo, corresponde al campo de los salarios: en líneas generales, restituye parcialmente a los asalariados el poder adquisitivo perdido, aunque —también parcialmente— les exige una quita. Entre tanto, los precios no dejan de subir, alentados en especial por la devaluación cambiaria. En estos días, lo que el público se pregunta es si ya ha terminado la oleada de aumentos de precios, si los salarios —cuya actualización debe regir desde el 1º de mayo— alcanzarán para pagarlos, si el Gobierno tomará medidas tendientes a frenar la especulación, y si en el resto del año bajará considerablemente la tasa de inflación, que en los últimos tiempos se mantuvo alrededor del 30 por ciento anual. Estas dudas son las que recoge el informe de páginas 20/23, que contiene el testimonio de funcionarios y economistas, así como un breve resumen de la evolución de los precios y los salarios en los tres últimos lustros.

• Esta semana se expone en la galería Van Riel, de Buenos Aires, un nuevo Premio Ver y Estimar; el creador de esta entidad, Jorge Romero Brest, ya no forma parte de ella: creció como un estentóreo anfibio hasta convertirse en algo así como el sumo pontífice de las artes plásticas argentinas. Sin embargo, en su carrera de crítico (o de comentarista, o de agitador intelectual), los movimientos que defendió se contradijeron invariablemente, como sus ideas oscuras y a menudo confusas. Nunca, hasta ahora, se había practicado un recuento de su ingenio; tampoco, de sus pasos en falso; menos aún, de su biografía. Aldo Grinberg lo intenta, a través del propio Romero y de otros testimonios, en las páginas 62, 63 y 66; además, se incluye un texto exclusivo de Romero sobre el arte nacional (64/65).

Durante un par de números, esta Carta al Lector irá sin firma: el Director-Editor de Primera Plana, Victorio I. S. Dalle Nogare, se encuentra desde principios de la semana pasada en el Japón, invitado por el Gobierno del Primer Ministro Eisaku Sato. El viaje es algo más que eso: es un símbolo de las buenas relaciones entre ambos países, y a su manera, una muestra de la difusión internacional de esta revista. Hasta el martes próximo.

INDICE

La portada: Precios y salarios - La carrera del año	20
Ingenio y figura de Romero Brest	62
América y El Mundo	28
Historia del Peronismo	36
Aniversarios	6
El País	12
Artes y Espectáculos	58
Señoras y Señores	56
Cartas	4
Textos	64
Deportes	52
Transiciones	72
Economía y Negocios	20
Vida Moderna	40





Muy bueno... pero al archivo.

Se le estudió y ensayó durante 8 años.
Las últimas pruebas clínicas confirmaron
lo que parecía ser un medicamento
ideal. Pero nunca fue fabricado. Otro grupo
de investigadores, siguiendo un camino
diferente, llegó a obtener uno que resultó
mejor, y que fue industrializado.
8 años de trabajo, de esfuerzos, muchos
millones, muchas esperanzas, para lograr
un medicamento muy bueno...
que terminó donde terminan 9.911 de cada 10.000
que se ensayan: *EN EL ARCHIVO.*

CAMARA ARGENTINA DE ESPECIALIDADES MEDICINALES

*Investigación científica, control de calidad y producción masiva:
pilares de una industria farmacéutica moderna y responsable,
al servicio de la Salud y la Vida.*

LAS CONCLUSIONES

Por

Mariano Grondona



Mariano Grondona siguió en Punta del Este (junto con Osiris Troiani, cuyo artículo se edita en las páginas 28/30) la reunión de los Presidentes americanos. He aquí sus observaciones:

El documento firmado el viernes 14 no es un tratado y, por lo tanto, no crea obligaciones jurídicas entre los Estados. Es una declaración conjunta de intenciones que liga, personal y moralmente, a los mandatarios, pero no es necesariamente transmisible: sus sucesores no tendrán que sentirse atados por ella.

Vistas así las cosas, se podría concluir que la declaración y el programa de acción de Punta del Este son meras palabras: justas y adecuadas, quizás, pero en todo caso inoperantes. Esta sería una falsa impresión. Es verdad que el documento no forma parte del Derecho Internacional y no somete a los Gobiernos signatarios a ningún compromiso formal. Pero también lo es que, de aquí en adelante, la declaración y el programa de acción serán invocados en toda negociación bilateral o multilateral: y entonces será muy difícil a cualquier Gobierno apartarse de los principios que, con toda solemnidad, suscribió su Presidente. La fuerza moral del documento, pues, no debe ser subestimada. Y también es cierto, por fin, que los organismos internacionales de crédito y en especial el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) tomarán al pie de la letra el acuerdo de Punta del Este y orientarán las operaciones de fomento y ayuda en América latina según sus pautas.

La actitud de Lyndon Johnson ha sido, por otra parte, muy clara: la capacidad de ayuda de los Estados Unidos está colmada. La ilusión de tarifas preferenciales para América latina sigue siendo remota y, en todo caso, favorecería a los países que dependen de sus exportaciones a Estados Unidos y no a los que, como el nuestro, le compran el doble de lo que le venden.

El monto global de ayuda disponible en Estados Unidos y en los bancos internacionales crecerá muy lentamente, pero su canalización tomará a partir de ahora un nuevo rumbo, en dirección del Mercado Común Latinoamericano. La Argentina debe obrar en consecuencia. Sus necesidades básicas de capital no podrán ser satisfechas a través de la ayuda directa o indirecta. Debe prever la posibilidad de nuevos créditos en la línea de la integración latinoamericana y, en este sentido, los proyectos viales e hidráulicos de la Cuenca del Plata le pueden servir como foco de atracción. Pero, para financiar su desarrollo interno, tiene que confiar más bien en las inversiones privadas, que comenzarán a afluir en la medida que demuestre al mundo —a los Estados Unidos y a Europa tanto como a

los capitales argentinos expatriados— que se halla en el camino de la estabilidad política y monetaria.

Las ideologías y la estabilidad — Otro de los frutos de Punta del Este ha sido el evidente ocaso de las disputas ideológicas y políticas entre los Gobiernos americanos. Presidentes civiles y militares, regímenes fuertes y republicanos, se sentaron a la misma mesa y no se oyeron palabras de recriminación. El tema era concreto y neutral: el desarrollo y la integración de América latina.

Saltó a la vista, por otra parte, la ventaja que los Gobiernos estables tienen sobre los demás en estas ocasiones. La eficacia de una negociación no depende tanto de la naturaleza de un régimen como de su perduración en el tiempo. La delegación mexicana, por ejemplo, mostró un grado ejemplar de idoneidad. Y ello porque, desde hace treinta años, los mismos hombres y sus discípulos rotan en los puestos, aprovechan la experiencia de una carrera de honores bien escalonada y forman, en suma, una clase política que administra sin interrupciones ni fisuras el aparato del Estado.

Las palabras y las instituciones — Las figuras más brillantes de la conferencia fueron, sin duda, los Presidentes Frei y Belaúnde. Onganía mostró discreción y seriedad; no se le podía pedir que compitiera con los mandatarios de Chile y Perú, porque hay hombres de la palabra y hombres de la acción.

Nuestro juicio no puede ser positivo, sin embargo, respecto del discurso presidencial. Nos pareció sencillamente inadecuado. Tuvo, es cierto, altura y dignidad, en contraste con otros cuyo carácter de solicitud era evidente. Pero resultó demasiado filosófico en una conferencia que rondaba las cosas. De esta manera, el mensaje del general Onganía se replegó a una zona abstracta, sin significación política o económica.

El liderazgo de un Gobierno puede provenir del brillo de un Presidente. Esta posibilidad no nos interesa, porque es efímera. Pero puede provenir también de la solidez y expansión de la vida nacional. Esta es la línea del futuro argentino: invertir en seriedad y, aun a costa de desperdiciar situaciones de ocasional lucimiento, edificar la estructura económica, tecnológica y social que nos convierta en un factor decisivo en la convergencia de América latina. Para cumplir esta tarea, sin embargo, no es suficiente la plenitud nacional: hacen falta, también, instituciones ejemplares. Si la Argentina quiere mostrarse como modelo y líder a sus hermanas del continente, deberá construir un sistema político que no descansa en la autoridad de un solo hombre. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Gremios: Claves para mayo

"Tenemos presos, tenemos organizaciones sancionadas y el pueblo sufre hambre y miseria. Algunos dirigentes debemos ponernos los pantalones largos y luchar: hay muchos problemas por los que deberíamos salir a la calle, mientras aquí se pierde el tiempo hablando de Punta del Este y del Vietnam", exclamó con voz de trueno Hilario Palomar, un tranviario.

Pero el de Palomar fue el único arresto de rebeldía que se escuchó en la reunión del Comité Central Confederacional de la CGT, hacia la medianoche del viernes pasado. Todo lo demás consistió en formalizar la citación del Congreso Nacional para los días 29 y 30 de mayo: el máximo cuerpo tendrá la delicada misión de aceptar la renuncia a los actuales miembros del Consejo Directivo (las ofrecieron el 17 de marzo), designar a sus reemplazantes y fijar a la clase obrera organizada

bastión, prometió ocuparse de gestionar la devolución de las personerías gremiales y el levantamiento de las sanciones aplicadas a los huelguistas del 1º de marzo por las empresas estatales y privadas. "Pero hasta el momento —deploró el informante— no hemos recibido contestación alguna". También subrayó que el Ministro de Economía no ha concedido hasta el momento la audiencia solicitada, a fines de marzo.

Eso sí, los asambleístas no olvidaron que se aproxima el 1º de mayo: decidieron solicitar a la Policía un permiso para realizar ese día un acto público en la plaza Ouce, de Buenos Aires; no dejó de parecer una ingenuidad, dado el empeño con que el Gobierno trata de evitar las situaciones conmocionales y más aún cuando al fin han sido invitados todos los personajes que tuvieron rango en las

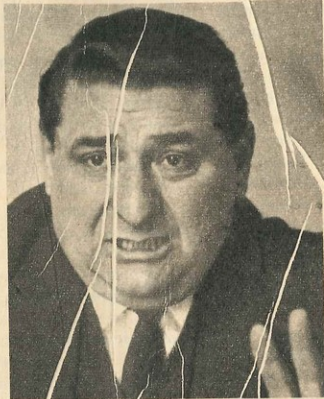
para borrar las enemistades y la sangre (tiroteo de la Confitería Real, de Avellaneda, el 13 de mayo de 1966) que los separa. A tal punto es cierta la rivalidad que, según se estima, si se constituye una mesa coordinadora común del peronismo sindical, se mantendrían subterráneamente las estructuras de los dos sectores y cualquier medida sería objeto de una transacción previa.

En principio, Perón vetó de la comisión unitaria a Augusto Vandor, Rogelio Coria, Adolfo Cavalli y Gerónimo Izetta, aunque dejó abierta la posibilidad de una amnistía posterior a la fusión. Por el momento se discute si en el organismo podrá sentarse por lo menos uno de los expulsados, en tal caso Vandor; de no mediar éste o algún otro tipo de absolución por parte de Madrid, el vanderismo no aceptará la alianza. De todos modos, es posible que sea forjada una unidad ficticia, destinada ante todo a ser exhibida ante el Gobierno y los sectores militares.

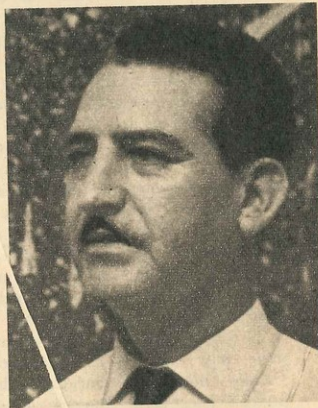
Los trámites peronistas no son el motivo menor que ha paralizado las conversaciones encaminadas a tramitar la nueva conducción que regirá la CGT a partir de fines de mayo, pues los gremios no peronistas se mantienen a la expectativa para saber con quién



Taccone: Los óleos militares.



Ceballos: Cebo para independientes.



Pepe: Los amigos de Vandor.

de la Argentina los lineamientos de su acción futura.

Pero el viernes, 14, los 82 delegados confederales deliberaron en un clima de apatía y derrotismo: pese al tiempo transcurrido desde el 9 de marzo último, cuando agonizó el Plan de Acción a manos del Gobierno, aún no había indicios de cual será esa acción futura; no existía tampoco mayor claridad en cuanto a candidatos para la sucesión de Francisco Prado.

Fue Prado quien abrió la sesión, a las 20.55, y quien la cerró al filo de la medianoche, una hora insólita en verdad, si se la compara con otras, de anteriores conferencias, cuando los ardorosos debates se prolongaban hasta bien avanzada la mañana. Prado leyó su informe con tono de plática obispa. Dio cuenta de los escasos frutos obtenidos por la CGT luego de la publicitada "reanudación del diálogo" con el Gobierno, el 27 de marzo. Relató que el Secretario de Trabajo, Rubens San Se-

últimas Administraciones derrocadas. "¿La invitación incluye a Juan Perón?" preguntó Alfredo Eyerhaldt, un peronista ortodoxo del gremio del calzado. "Sí, siempre que se decida a venir personalmente y no a hacerse representar por terceros", le espetó irónicamente el antiperonista Armando March.

La broma estaba vinculada lateralmente al proceso de unificación del peronismo, que conduce el mayor retirado Bernardo Alberte, Delegado de Perón: de su victoria o fracaso depende el futuro sistema de alianzas que regirá a la CGT, porque si el reencuentro entre ortodoxos y vanderistas se concreta, ésta será —a no dudarlo— la fuerza que gobernará la central. En cambio, si se diluye esa posibilidad, contará especialmente el aporte de independientes, comunistas (MUCS) y no alineados.

Los negociadores son poco optimistas acerca del resultado final: unos y otros creen haber avanzado demasiado

tienen que negociar y qué grado de plenipotencias deben requerir. Desde luego, al margen de las tratativas bilaterales, la discusión acerca de quién será el futuro Secretario General cegista se realiza en la Comisión de los 8, un organismo integrado al día siguiente de la rendición del 9 de marzo para proponer al Congreso tales nombres y la futura línea política. Hasta ahora, los candidatos más mencionados entre los allegados a Los 8 son: «Lorenzo Pepe — Sería el hombre de la alianza vanderista-ortodoxa, un papel que no pocos asignan también a Raimundo Ongaro, de la Federación (Gráfica Bonaerense).

«Juan José Taccone — Significaría la continuidad de Luz y Fuerza al frente de la CGT; es un gremio que no está decididamente atrapado por el plito peronista, aunque en los hechos favoreció a Vandor hasta días antes al 9 de marzo, cuando se plegó a la posición capituladora. Pero sería muy re-

sistido por los independientes, y algunos no alineados que lo consideran "candidato del Gobierno".

• **Amado Olmos** — Un ortodoxo peronista que acaudilla, en este grupo, a la izquierda. Competidor de José Alonso, jefe de las Organizaciones de Pie, ofrecería a Vandor sumar sus acólitos a las 62 Organizaciones a cambio de un apoyo de éstas para encumbrarlo a la Secretaría General.

• **Tomás Uncal** — Sería el candidato que esgrimirían los independientes como bandera —mantuvo su posición aguerriada a todo lo largo del Plan de Acción— en una primera etapa de la negociación.

• **Angel G. Bono** — Un no alineado que dirige La Fraternidad, de maquinistas ferroviarios; contaría con el respaldo de su núcleo y, en última instancia, con el de los independientes.

• **Paulino Niembro** — Este es el candidato de la mayoría vandorista y podría hasta reunir en su torno a los no alineados. Claro está, sus posibilidades se ligan al fracaso de la unión de ambos peronismos.

El rostro de la Esfinge

Desde luego, la futura dirección



Uncal: Ascendido en la lucha.

cegetista deberá adecuarse a la naturaleza de la acción que el Congreso le encomendará a fines de mayo; a su vez, esa acción tendrá que estar proporcionada al trato que Gobierno y empresarios brindan a los gremios. Pero los observadores coinciden en que los cuadros actuales de la central están cegados por la derrota, que se empeñan en no comprender la política adoptada por el Gobierno para contenerlos. Es que desde 1945, cuando Juan Perón los introdujo en la vida política nacional, toda la estrategia de los obreros ha consistido en detectar la rivalidad de turno en el Gobierno para luego apoyar a un sector oficial —a cambio de ventajas— en contra del otro. Así apoyaron a Eva Perón contra Domingo Mercante, a Eduardo Lonardi contra Pedro Aramburu, a Arturo Frondizi contra Ricardo Balbín y viceversa, a azules contra colorados, a militares contra radicales, y así.

Desde junio del año pasado hasta el 3 de febrero último, mediante negociaciones, la CGT favoreció al núcleo planificador y "desarrollista" del Gobierno, contra el liberalismo que ganaba terreno: la eclosión del plan de lucha marcó la decadencia de la línea oficial pactista. Pero los gremialistas calcularon también que serías disidencias terminarían con el Presidente, algo que no ocurrió.

Después del desastre, Prado y los suyos se empeñaron en "traer el diálogo" para insistir en el eterno juego: la búsqueda de aliados a quien apoyar a cambio de la devolución de las personerías gremiales suspendidas y la reincorporación de los trabajadores despedidos. Pero si la actitud negociadora anterior al 3 de febrero no había rendido sus frutos y si la lucha había concluido en una retirada, tampoco la reanudación dio resultados. San Sebastián, el oficialista que más negociara con la CGT, prefirió amainar sus velas y plegarse a la política rígida concebida en los laboratorios de Krieger Vasena. Hace pocos días se volvió a escuchar el rumor de que el Secretario de Trabajo renunciaría —hasta se dio el nombre del reemplazante: Tirso Rodríguez



Olmos: Un giro de 180 grados.

Alcobendas—, pero la misma fuente agregó, más tarde, que Onganía prefirió mantenerlo para no dar una imagen de cambio incesante en el gabinete.

No obstante, en el pleno del CCC, multitud de dirigentes repitieron a Primera Plana que la posibilidad negociadora no está perdida y que es posible volver a ejercer presión sobre el Gobierno; el medio: amenazarlo con una sólida mayoría peronista unificada. Esos mismos caudillos prefieren ocultar las versiones, cada día más reiteradas, en el sentido de que el Ministerio de Bienestar Social tomará a su cargo las obras sociales de los sindicatos, eliminando así quizás el principal motivo de afiliación. Querían suponer que el Gobierno les devolverá a plazo corto las personerías retiradas a 6 gremios, y que no interverrá la Unión Ferroviaria.

¿No habían escuchado, acaso, la palabra del Ministro del Interior, una

semana antes? "No habrá nueva política gremial —dijo Borda, como un eco de San Sebastián— mientras no se nos demuestre que la actual es equivocada. El Gobierno confía en que, cuando los dirigents gremiales estén despolitizados y los gremios tengan auténticos representantes, será inevitable una coincidencia entre él y los jefes de sindicato."

Claramente, el oficialismo pide a los actuales jerarcas que se vayan, que abandonen sus organizaciones a nuevos conductores, con la condición —por supuesto— de que estos últimos estén sometidos en mayor grado aún a los designios del Gobierno. En esta materia no se advierten figuras en el equipo de Onganía; tampoco hay oportunidades de que la CGT clave su cuña.

Los líderes laborales no parecen comprenderlo aún: citan difusas entrevistas con generales y aguardan las gestiones que los sindicatos americanos (CIO-SL) realizan ante la Oficina Regional del Trabajo (ORIT), para que ésta, a su hora, mocione ante la Organización Internacional del Trabajo (Ginebra), a fin de que se incluya al Gobierno Onganía en la lista negra de la OIT, el destino final



Pepe: El nombre de la unión.

de las naciones donde no existen garantías obreras. Se acusaría concretamente al Estado argentino de violar la convención internacional número 87, de libre afiliación.

Pero todos éstos son recursos aleatorios que no configuran una estrategia; realmente, para la central quedan abiertos dos caminos: o acepta ser dócil al Gobierno, o marcha a la oposición junto a los grupos que intentan articularla; la táctica tradicional parece (transitoriamente, tal vez) inútil.

Tan inútil como las declaraciones con que finalizó el pleno del CCC: por una moción del chinoista Eduardo Jozami se repudió la Conferencia de Presidentes que funcionó en Punta del Este. Como siempre, cuando los delegados se retiraban, se oyó la voz del portuario Telmo Díaz reclamando apoyo para obtener la libertad de Eustaquio Tolosa (ver págs. 18/19). Predicaba en el desierto. ♦

Ahora, hacia el desarrollo

La semana pasada, los colaboradores y allegados del Ministro de Economía lo encontraron más animado aún que de costumbre. "Lo que pasa —explica— es que hasta ahora nos tuvimos que dedicar a preparar los esquemas y los fundamentos básicos de nuestra acción, y en cambio, de aquí en adelante, entramos en el programa de medidas específicas para el repunte de la economía."

En otros términos: dentro de unos días, Adalbert Krieger Vasena estará en condiciones de demostrar con hechos que no es un simple estabilizador de la economía; su verdadera intención es la de ser el *Ministro del Desarrollo*, aunque ya no le guste emplear un sustantivo que en la Argentina se identifica demasiado con el frondicismo o la política.

"Todos estamos de acuerdo con la idea del desarrollo —dijo Krieger alguna vez—. En lo que diferimos es en los métodos para alcanzarlo." Obviamente, él tiene sus propios métodos; y un plazo para ejecutarlos: inmediatamente después de echados los cimientos (definición de la política presu-

puestaria, salarial, financiera; y conquista de un favorable clima en el exterior). La oportunidad es, entonces, ahora.

Algo acaba de fortalecer el frente externo; esta semana, Jorge del Cantio, director del Fondo Monetario para el Hemisferio Occidental, viaja a Europa por iniciativa personal para apoyar la misión financiera argentina que encabeza Carlos Conrado Helbling y que pronto presidirá el titular del Banco Central, Pedro Real. La misión ya no sólo busca los 100 millones de dólares del aporte europeo al *stand by* conjunto FMI-Tesorería de USA-Banca privada (400 millones). Empieza, además, a desplegar la idea de Krieger de requerir más adelante líneas de crédito importantes para el equipamiento y la modernización de industrias, aspecto que podría discutir el mismo Krieger en Europa, a mediados de año. Este sería un refuerzo considerable para el desarrollo.

¿Qué significa líneas de crédito? Que las empresas no tendrán que negociar, cada una por su cuenta, con los proveedores foráneos, los créditos para la compra de determinados equipos y maquinarias (sistema empleado en la época de Frondizi). Los fondos, provenientes de instituciones financieras más o menos controladas por los Gobiernos, serán tomados por el Banco Industrial, encargado de otorgarlos a las firmas, según las peticiones que le presenten. (Hay, como se ve, un mayor ingrediente de autodeterminación

del país en política industrial.) Con este procedimiento, México obtuvo a través de su organismo Nacional Financiero, líneas muy valiosas, y Chile, hace poco, 50 millones de dólares.

Otro impulso al desarrollo estará dado por la ejecución de obras públicas ya anunciadas: accesos, caminos, trabajos sanitarios, viviendas. En particular, se cree que podrán superarse los programas de vivienda ya anunciados, y lograr nuevos fondos para el Banco Hipotecario.

Las obras públicas contarán con más recursos provenientes de la futura emisión de títulos públicos; se pensaba lanzarlos hacia fines de año, pero se juzga factible un adelantamiento, en vista de la favorable evolución del mercado de capitales, donde existe una fuerte oferta de dinero. (La Municipalidad de Buenos Aires ya se anticipó, por propia iniciativa, a solicitar letras de Tesorería por unos 2.500 millones de pesos, que ingresarán próximamente en la Administración central.)

Además, el Gobierno proyecta emitir bonos para inversiones en obras públicas; una de sus características: la tenencia de esos documentos no se computará para las declaraciones de réditos personales, con lo que muchos contribuyentes preferirán dar ese destino a sus capitales negros. Esta medida recogerá la parte beneficiosa de lo que pudo ser el blanqueo, operación que definitivamente no se realizará.

Por otra parte, y siempre dentro de un programa de expansión económica, se prevén otros dispositivos para impulsar la actividad privada:

- En el curso de esta semana, Krieger tratará de destruir las últimas barreras que se oponen a la sanción de la Ley de Hidrocarburos (ver N° 223), con lo que se obtendría una buena perspectiva de inversión privada del exterior.
 - También esta semana se conocerán las ofertas de radicaciones e inversiones de firmas extranjeras al calor de los regímenes especiales. Extraoficialmente se calcula que existen ofertas, sujetas a estudio, por más de 100.000 millones de pesos; y aprobadas, desde el 1° de julio de 1966 hasta el 31 de marzo de 1967, por 25 millones de dólares.
 - Un impulso adicional lo recibirán las empresas que cooperen con el plan de estabilización, a las que se pedirá —a partir de esta semana— que sacrifiquen un 5 por ciento del aumento que deberían trasladar a los precios por la incidencia de la devaluación (ver págs. 20/25).
 - Finalmente, se apura un instrumento que las empresas esperan con ansiedad desde hace tiempo: la Ley de Revaluación de Activos.
- Entre tanto, el Ministro de Economía tendrá que resolver una situación delicada: las autoridades de la Dirección General Impositiva parecen haber descubierto una brecha de 30.000 millones de pesos en su recaudación: sería consecuencia de un error de cálculo. También habría sido errónea la estimación del producido del "operativo Libertad". Si esta información preliminar se ratifica, habrá que ver cómo se cubre el rumbo; las esperanzas están puestas en los títulos públicos. ♦

Punta del Este

FLAX



ONGANIA. — ¿Qué estará haciendo Borda?



Quintá - González Caciña

Cousido, Murúa: De la pensión a la casa propia.

Bienestar Social

Los derechos de la ancianidad

“¿Cuándo espera traerme las primeras soluciones?” “Dentro de 15 días, señor Presidente.” La última semana, el Ministro de Bienestar Social, Julio Alvarez, acusado por la singular velocidad que prometió a Onganía unas horas antes de asumir su cartera, seguía roturando los campos de Vivienda y Seguridad Social, los más aptos, sin duda, para cosechar esos anhelados frutos iniciales.

El lunes 10, Alvarez, puso en funciones al nuevo titular del Banco Hipotecario Nacional, José Murúa, una designación que contó con el asentimiento de Adalbert Krieger Vasena, sin cuya colaboración la tarea asignada a Bienestar podría malograrse. Tanto Alvarez como Krieger estiman necesario vitalizar al BHN y convertirlo en la institución piloto del crédito a la construcción: así lo expresó Murúa, recordando con nostalgia las épocas en que la cédula hipotecaria servía para canalizar el ahorro popular.

Ese lunes, el Ministro adelantó dos reformas a la Carta del Banco: la primera instituye la participación del personal superior —acerbamente combatido por Ernesto García Olano, el Secretario de Vivienda renunciante— en su conducción, y la restante elimina la escritura pública de los contratos concertados con el BHN. Dos días después, el Colegio de Escribanos de Buenos Aires (que auxilia con dinero a la recuperación del Registro de la Propiedad) hacía oír su protesta por esta última medida.

Acaso la queja fue un contratiempo menor para Alvarez, pero no el primero ni el último: el 5 de abril, siete días después de asumir, había reunido a los principales expertos en previsión, a quienes intimó a redactar en 48 horas un proyecto de modificación al sistema jubilatorio; los técnicos avanzaron algunos consejos pero se negaron a formular propuestas apresuradas. A fines de la semana pasada esos técnicos, sumados a representantes obreros y a empresarios, se congregaron en Mar del Plata, en un coloquio que organizó una entidad privada. Acudió el propio Ministro y los exhortó a unificar criterios, aunque con escasa fortuna porque la reunión culminó en un escándalo mayúsculo generado por un sector sindical. El sábado, un par de comisiones intentaba limar las diferencias entre las iniciativas obreras y empresarias, si bien el desorden motivó el retiro de la representación oficial de la provincia de Buenos Aires.

El domingo, al cabo de tanto ajeteo, Alvarez descansaba en una quinta de los alrededores de Buenos Aires: había tenido tiempo, sin embargo, de instalar el martes 11 a Alfredo Manuel Cousido (54 años, especialista en impuestos) al timón de la Secretaría de Seguridad Social, y de viajar el miércoles 12 a Córdoba, donde protagonizó un congreso interprovincial de la vivienda. Allí el Ministro endilgó una filípica a la industria de la construcción: advirtió que la ayuda estatal les será otorgada siempre que las empresas se fusionen para integrar grupos

verdaderamente rentables, y modifiquen sus técnicas de manera que los costos sean reducidos. También a comprender que la ganancia de los constructores deriva de la rapidez del giro del capital en vastos planes de vivienda económica, antes que del alto precio de pocas unidades.

Pero la presencia de Cousido reavivó el avispero previsional porque se supuso que Alvarez, al designarlo, expresaba su predilección por una de las teorías en boga en la materia: la de Agustín Merello (44 años, casado, 8 hijos), un discípulo del sociólogo belga Wilfred Schreiber, que encabeza la fracción iconoclasta y es amigo del flamante Secretario de Seguridad. Otras fuentes señalaban, no obstante, que Alvarez y Cousido sólo comulgan en parte con las superdivulgadas ideas de Merello.

Pese a todo, la comisión de 12 técnicos (Merello incluido) que el Ministro formara el 5 de abril, continuó deliberando durante la semana pasada: se espera contar con un despacho unificado hacia fines de mes. Los 12 se han puesto de acuerdo en algo: consideran incongruente el actual régimen jubilatorio pues la dicotomía que impuso la concepción original —Cajas de Comercio, por un lado, y de Industria, por el otro— ha degenerado en un enjambre de ramales subsidiarios que lo desvirtúan. Así, por ejemplo, los gastronómicos, del rubro servicios, están adosados a la Caja de Comercio, cuando debieran pertenecer a la Caja de la Industria.

Se planteó el primer conflicto al buscar un remedio para semejante anarquía: algunos de los 12 sabios recomiendan establecer una Caja única, colectora de los fondos y distribuidora de las prestaciones. Otros favorecen la descentralización, por medio de delegaciones provinciales que obvien el peregrinaje de los expedientes a la Capital Federal; observan que la Caja única sería un monstruo burocrático; tendería a ramificarse en múltiples oficinas, y a complicar aún más el desorden general. En materia de reforma administrativa campea el proyecto de Merello: el registro propio de afiliados mediante el número autogenerado (individual, distingue a los cotizantes y a las empresas), aunque no pocos propician la adopción lisa y llana del registro de enrolamiento.

Quien sabe de alfombras, prefiere

ATLANTIDA



PARALIPOMENOS

EN LA CUMBRE

Por Jordán de la Cazuella

El licenciado Cocoa caminó por la costa; al parecer simulaba ser vendedor. "Banderines de Peñarol", decía a cada tanto. —¡Alto! ¿Quién vive? Diga quién es —lo interceptó saliendo de las aguas un hombre recubierto de goma.

—Licenciado Cocoa, del Servicio de Seguridad de Su Excelencia el Presidente Mariscal Páez de San Guanacate.

—Hombre rana, del Servicio Hidrico del Presidente Johnson —saludó el engomado y tornó a sumergirse.

Luego, dos guardias que recorrían las calles con un cañón antiaéreo lo volvieron a parar.

—¿Por qué no lleva su identificación en la solapa?

—Es poco elegante —dijo Cocoa, y agregó—: Licenciado Cocoa, para servir a usted, de la Guardia Privada del Presidente Mariscal Páez de San Guanacate —y tendió su tarjeta privada.

Los guardias consultaron una lista varias veces. Sorprendidos, hablaron por radio:

—Presidente Mariscal Páez de San Guanacate, ¿no lo tienen? Agréguelo. Corto... Licenciado, disculpe usted, había una omisión.

Don Cocoa marchó hacia una residencia en cuyo monte humeaba un presunto asado. Un helicóptero comenzó a seguirlo. Al fin bajó.

—Sargento Sanders, del Servicio de Helicópteros de don Johnson —lo encañonó uno de los tripulantes—. Le ruego identificarse.

—Cómo no —accedió don Cocoa, y metiendo la mano en un bolsillo sacó un puñado de tarjetas verdes, amarillas, azules—. Consulten la que gusten.

—Licenciado Cocoa, de la Custodia del Presidente Mariscal Páez de San Guanacate —leyó el hombre. Y saludando se disculpó y retornó al heli-

cóptero, donde comenzó a transmitir por radio.

Don Cocoa penetró en la residencia y, tras comer, brindó.

—En nombre de mi país brindo por las sabrosas chuletas del Cono Sur.

Al mediodía salió y preguntó a un rapado: "¿Dónde queda el casino?" Varios rapados más lo rodearon.

—Identifíquese —le ordenaron. Don Cocoa mostró sus tarjetas. Los policías consultaron sus nóminas.

—San Guanacate no figura aquí —se asombraron.

—¿Cómo que no figura? ¡No me digan que lo han raptado! ¡Sabotaje! ¡Sabotaje!

—Por favor, cálmese licenciado, ya lo hallaremos, tal vez haya ido a Montevideo a comprar souvenirs.

—Les doy una hora para encontrarlo, pedirle disculpas y colocarlo en las nóminas.

Los policías transmitieron por sus radios-pulseras. Como los artefactos andaban bien, les contestaron.

—Sí, ya estamos informados. Seguro es de algún país hecho a último momento. Alerten a todos los patrulleros, que no dejen nada sin revisar. Pídanle al licenciado Cocoa que represente a su país hasta que su Presidente aparezca.

—Está bien —accedió, conmovido, Cocoa. Y se fue a una recepción privada de alto nivel. Se sentó con Dean Rusk.

—Pensar —le dijo por lo bajo el Canciller de USA— que yo sé que su país no existe.

—Pensar que yo sé —respondió muy quedo don Cocoa— que no es el Presidente Johnson quien ha venido, sino un doble.

—¡Nunca podría probar tal cosa! —se sorprendió Rusk.

—También a usted, Excelencia, le sería difícil probar lo contrario. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Curiosamente, los miembros de la Comisión no ven a Merello muy entusiasmado en oficializar sus puntos de vista, salvo en una cuestión que se ha convertido en fuente de serias divergencias: se vincula con el límite de edad para la jubilación. Para los *mellistas*, el beneficio es un seguro a la ancianidad, y el trabajador debe jubilarse automáticamente al llegar, por ejemplo, a los 60 años; el martes pasado, la discusión giró en torno de un interrogante abstracto: ¿Cuál es la edad proveya de un hombre? Tan disímiles fueron las opiniones, que hasta se pensó en consultar a alguna autoridad en geriatría.

Para los opositores de Merello —en su mayoría asesores de entidades obreras— la jubilación es una contraprestación del trabajo cumplido. Según esta tesis, el límite de edad es asunto secundario; cuenta, en cambio, la intensidad del trabajo: si alguien ha trabajado 12 horas diarias durante un lapso considerable de su vida, el exceso de labor puede compensar la falta de años y el agente jubilarse sin esperar el tope cronológico.

Pero hasta el viernes último, los técnicos sólo habían rozado el tema que seguramente ocasionará mayores polémicas: la forma de establecer el porcentaje de aporte de los afiliados activos y de asignar el valor de la cuota de jubilados y pensionados; el debate de este punto y la unificación de criterios en los demás, quizá se extienda más allá de fin de mes, una circunstancia que complicaría los planes de Alvarez. Es que difícilmente la eficacia camine por los senderos de la magia. ♦

Políticos

Tras la sombra de Borlenghi

Los políticos continuaron hurgando, durante la última semana, en busca de una brecha por donde quebrar la atmósfera de sosiego en la que se refocila el Gobierno de Onganía, aparentemente en condiciones de contrarrestar, con poco o ningún empeño de su parte, cualquier avanzada de hostigamiento. Es obvio que esta atmósfera resulta letal para los disueltos partidos, que suman al trajín doméstico para congregar a sus huestes el obstáculo de la imposibilidad oficial, una actitud que no les permite armar el juego opositor y al mismo tiempo atraer a los remisos y dispersos.

Esa realidad, sin duda, generó el exceso de confianza del Ministro del Interior, quien el viernes 7, en Embalse (Córdoba), se encogió de hombros ante la amenaza de un alud de documentos subversivos por parte de la U.C.R.P. "En realidad —aseguró Guillermo Borda—, a esos comunicados no los lee nadie más que sus autores, de manera que el Gobierno no se ocupa de ellos." Pero, el jueves pasado, Enrique Vanoli, dilecto lugarteniente de Ricardo Balbín, calcaba la arrogancia del Ministro cuando dijo a Primera Plana: "Es mejor que Borda empiece a cuidarse. El 18 de noviembre sacamos un documento acusando a su antecesor de corpo-

rativista, otros partidos nos secundaron en la campaña y, finalmente, Enrique Martínez Paz tuvo que renunciar".

En el peronismo, la salida de Borda fue juzgada imprudente: uno de sus jerarcas comentó que "el Ministro ha olvidado las muchas amistades que los radicales aún conservan en las Fuerzas Armadas". Al terminar la semana, en fin, algunos observadores creyeron detectar el hilo de otra recriminación; al Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero se le atribuyó este comentario: "Yo creo que a Bordita se le fue la mano, porque no es constructivo echarse a los políticos en contra, ubicándolos en el destierro".

Ya sin inhibiciones, los radicales produjeron el jueves una nueva declaración, de índole económica, complementaria de la política conocida el 7 (el motivo de las afirmaciones de Borda): en este documento censuran el programa económico del Ministro Krieger Vasena, vaticinando un proceso recesivo como consecuencia del propósito de dar prioridad a la estabilidad monetaria que postergaría el desarrollo nacional. (Curiosamente, la interpretación de la U.C.R.P. coincide en líneas generales con la del ex Presidente Frondizi; ver N° 222.)

Tal vez acicateados por la indiferencia de Borda, los radicales proyectan ahora publicar nuevas reuniones de dirigentes y realizar mítines en el interior, donde se lucirán Balbín y Arturo Illia. "Si lo meten preso a Balbín —deseó un caudillo radical— se producirán reacciones, porque la represión actualizaría el recuerdo del sistema peronista."

No sólo la U.C.R.P. atacaba al Gobierno: la semana pasada los demócratas cristianos afirmaban que su embestida contra el programa de estabilización se propalará por todo el país. Precisamente, el nuevo comando que preside Juan José Torres Bas (ver N° 224) sesionó el 9 en Tucumán: consideró un proyecto de documento que se conocerá pronto.

La ex U.C.R.I. aprovechó a través de algunos conspicuos dirigentes (Horacio Domingorena, José Frega, Angel Caggiano, Vicente Mussachio y Juan Carlos Manes) para acercarse al ex M.I.D. en una comida que congregó a 72 Diputados 1958-1962, y en el que el hábil Héctor Gómez Machado derramó los óleos de la paz.

La fusión de la U.C.R.I. y el M.I.D. reestructuraría el aparato de lo que fue el partido oficialista más poderoso después de 1955, pero la unidad es algo que también demora en el peronismo. Aquí, el mayor Bernardo Alberte, Delegado personal de Juan D. Perón, exhibió a su retorno de España las instrucciones que le obligan a buscar una reconciliación con el vandomismo (ver N° 224). Hay un obstáculo: Vandom exige una reivindicación antes de la unidad total y Perón sólo ofrece la posibilidad de otorgarla después. Para fortalecer su posición en la mesa negociadora, el vandomismo de la Capital Federal organiza un congreso donde se leerá una declaración alusiva redactada por Alberto Iturbe; sesionará a fin de mes.

Los analistas y hasta algunos funcionarios oficiales sospechan que los antiguos partidos podrían llegar a mayo con sus estructuras políticas decantadas. No es aventurado suponer que en esas condiciones las tratativas entre esos sectores —hasta ahora espontáneas y a cargo de representantes oficiosos— puede fructificar en una alianza opositora. Por lo menos, en una pléyade que aguarda su turno: el presagiado fracaso del Ministro de Economía sería la señal para estrenar una acción conjunta. ♦



Primera Plana

Líderes Vanoli (izq.) y Balbín: Que salga el toro.

1500 nuevo familiar
1500
Y USADOS COMO NUEVOS

Con extraordinaria
financiación de

E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador



CONCESIONARIO

Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos
de 9 a 21

TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

A 1/2 cuadra Santa Fe, alt. 3500

STILKA BURÓ
agradece a la
**PRESIDENCIA
DE LA NACION**
el haberle confiado
el mobiliario
de la
"Sala de Situación"
recientemente inaugurada.

STILKA BURÓ

Amueblamiento para ejecutivos y empresas
Libertad 1258 - 1er. P. - Tel.: 42-7195 - 41-3084
Buenos Aires

EL
DEPARTAMENTO
QUE UD.
NECESITA

ADQUIERALO
CON
AMPLIA
HIPOTECA
BANCARIA



ENTRE OTRAS,
DISPONEMOS
DE LAS
SIGUIENTES
UBICACIONES:

AMENABAR 1935
ARENAS 2436/40
ARENALES 2875
ARENALES 3768
ARRIBEÑOS 1552
ASAMBLEA 1440
AUSTRIA 1998 esq. Juncal
AZCUENAGA 1521/41
BERUTI 3132
BILLINGHURST 1710
BOEDO 364
BUCARELLI 2608 esq. Cullen
BULNES 1630
CABILDO 1474
CALLAO 848
CALLAO 1735
COLOMBRES 45/47
CORONEL DIAZ 1731
CHARCAS esq. Libertad
CHORROARIN esq. Bauness
DEMARIA 4470
AVDA. DIAZ VELEZ 5167
GUISE 1966
GUINES 3454
GURRUCHAGA 2309
HIDALGO 78
JOSE E. URBURU 1038
JUAN B. ALBERDI 2345
JUNCAL 1945

LAFINUR 2974
LAPRIDA 1209
LIBERTAD 202 esq. Cangallo
LINCOLN 3512
MAIPU 872
MARTIN Y OMAR 351 (S. Isidro)
MONROE 4430/36
OLAZABAL 5124
OLAZABAL 5214
OLAZABAL 5496 esq. Burela
PASTEUR 725
PUEYREDON 931/35
PUEYREDON 2482/90
RIVADAVIA 4597
RIVADAVIA 6155
ROSARIO 102 esq. Senillosa
SAN JUAN 3427
SAN LORENZO 174 (San Martín)
SERRANO 2363/65
SUAREZ 1754
TACUARI 1251/53
TEODORO GARCIA 2317
TRES DE FEBRERO 1318
VALENTIN GOMEZ 3443
VALENTIN GOMEZ 3706
VIAMONTE 741/51
VIDT 1955
VIRREY LORETO 2080/82



VENDE - FINANCIA - ADMINISTRA

Banco
Popular Argentino

(fundado en 1887)

VENTA DE PROPIEDADES: Florida 229, 2º piso, de 12 a 18
Tel. 33-3469 - 6930

Procesos

Los juegos del gato y el ratón

Fara la primera quincena de mayo se prevé la finalización de dos importantes procesos judiciales: los que el Estado lleva contra el líder portuario Eustaquio Tolosa y el grupo Cóndor, respectivamente. Ambos se iniciaron a fines de 1966: el 28 de setiembre, un pelotón de asalto vanguardista descendió en las Islas Malvinas tras forzar el cambio de ruta de un avión comercial; la Corona británica prendió a sus integrantes y los devolvió a la Argentina, donde se inició sumario contra ellos. Un mes más tarde, el 19 de octubre, Tolosa (un propulsor de la Operación Cóndor, precisamente) lanzó su gremio a la huelga contra la flamante reglamentación de trabajo en el puerto, que implantó Antonio Lanusse, entonces Secretario de Transporte.

Eran los tiempos en que el sindicalismo aún soñaba compartir con el Ejército los frutos de la rebelión de junio: esos dos golpes de mano tendían a afianzar su posición dentro del nuevo sistema. Visiblemente, con la ocupación del archipiélago los gremios buscaron provocar una definición nacionalista por parte del Gobierno. No lo consiguieron, y aun así tampoco se convencieron de que el golpe militar les negaba una porción del poder: al iniciar su acción Tolosa confiaba en el apoyo de la línea complaciente del oficialismo; la creyó suficiente para derrotar al Estatuto. Según él, fue el propio Onganía quien, en una entrevista, desmentida luego por la Presidencia, prometió suspender la aplicación de la medida.

Consecuencias: el sindicato portuario fue intervenido y Tolosa recaló primero en Montevideo y luego en Londres, donde el 16 de noviembre participó de un pleno de la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte que aconsejó boicotear las cargas argentinas en todos los puertos del mundo.

Pero en el país, la resistencia gremial fue quebrada con la incorporación de crumiros a las tareas de estibaje; hacia principios de diciembre, Manuel Medrano, un ejecutivo de la FITT, concluyó con el Gobierno un *gentlemen agreement* que incluía la cesación del paro y la devolución del sindicato a sus socios. El 18 de diciembre, cuando Tolosa reapareció en público para dirigir la asamblea que levantaría la huelga, fue detenido: se le acusaba de violación a la Ley 1434, que reprime con cárcel de 5 a 25 años al argentino que propicie sanciones contra el Estado (ver N° 213). Testigos: los recortes periodísticos que le asignan a Tolosa un papel protagónico en la decisión de Londres.

Los argonautas

Los allegados a Tolosa ocuparon la CGT y organizaron un escándalo nacional (que mereció una reunión especial de gabinete) para lograr la libertad de su jefe. Llamativamente, el 21, la Justicia decidió la excarcelación del caudillo. Aun así, el 27, una nueva cédula de prisión fue emitida contra él, y Tolosa, harto de vivir prófugo —o quizá decidido a provocar otro episodio conmocional—, se entregó el 5 de enero. Desde entonces, un torneo de doctrina jurídica se ha trabado entre el defensor Eduardo Colom y el Juez Miguel A. Inchausti. Colom sostiene que los recortes periodísticos no hacen prueba: tan sólo proporcionan noticia *crimínis*, pero jamás *corpus delicti*; agrega que Tolosa sólo informó a la FITT de la situación creada en puertos nacionales, como suelen hacerlo los miembros de la Sociedad Interamericana de Prensa cuando consideran afectada su libertad de expresión. Inchausti considera a los recortes motivo suficiente para mantener a Tolosa en prisión preventiva; ahora deberá decidir si expresan verdad, para lo cual seguramente oficiará a Londres por el testimonio de la FITT. Pero aunque los compañeros de Tolosa no ratifiquen las informaciones, hay margen suficiente para mantenerlo cautivo: la Ley 14034 condena a los argentinos que por cualquier medio propicien la aplicación de sanciones. Y aunque Tolosa pueda negar que instigó el boicot, no podrá desmentir su presencia en Londres.

El sumario a los 18 comandos se inició en Ushuaia porque allí los reclamaba el Juez Federal Miguel Ángel Lima

para responder a las denuncias del gerente local de Aerolíneas Argentinas, quien los acusó de piratería, asociación ilícita, intimidación pública, abuso de armas y delitos contra la seguridad de una aeronave. Entonces, Fernando Torres, abogado de la CGT y de los argonautas, planteó una cuestión previa: sostuvo que sus pupilos, según el artículo 34 del Código Penal, no son punibles, porque obraron en cumplimiento de uno de sus deberes y derechos al intentar recuperar el territorio malvinero. Sin embargo, el 28 de octubre Lima dictó la prisión preventiva del grupo por los delitos de privación ilegal de la libertad (a los pasajeros del avión) y tenencia de armas; ambas faltas no son excarcelables. Torres —asesorado por César Verrier, ex Juez de la Suprema Corte, padre de la maza inspiradora de la aventura y suegro de Dardo Cabo, capitán del equipo— contraatacó: no es posible, dijo, juzgar a los acusados en Ushuaia dado que los delitos habrían sido cometidos a partir de Buenos Aires. Respondió Lima: el Código Aeronáutico ordena el juzgamiento en el primer lugar de aterrizaje, esto es, las Malvinas, un territorio que está sometido a la jurisdicción de Ushuaia.

Torres y Verrier discutieron esa resolución el 23 de noviembre ante la Cámara de Apelaciones de Bahía Blanca. Pretendían que sus defendidos no cometieron delito de privación ilegal de la libertad desde que el piloto de la nave no protestó ante el cambio de rumbo; alegaron también que el grupo no usó las armas en cuestión y hasta pusieron en duda la tenencia de ellas, ya que no fueron secuestradas por un Juez argentino sino devueltas por la lega-

SI, pero donde?



MENDOZA (SI, EN MENDOZA... PERO DONDE?)

Donde la realización de "esa" CONVENCION o "ese" CONGRESO logre la seguridad de un impecable desarrollo, contando con la alta jerarquía de un servicio integral que facilite la tarea del experto en la línea técnica, brindando al mismo tiempo el más alto nivel en servicio hotelero. **ENTONCES:**

PLAZA HOTEL MENDOZA



ORGANIZACION HOTELERA D'ONOFRIO
...DONDE LA IMPROVISACION
JAMAS APARECE COMO INVITADA...

VIAMONTE 1336 - 4º P. CAP. Tel. 46-3185/3190 Telex. Nº 0121274

Copyright Uente y la Actualidad **Ante las celdas: Dos presos juegan, otro descansa.**

ción británica. El 6 de diciembre último, no obstante, la Cámara negó la excarcelación pedida porque "la imposibilidad de resistencia del Comandante no es consentimiento sino una situación de hecho impeditiva". "No se puede invocar estado de necesidad —dictaminó además— porque se está en presencia de una situación ya ocurrida (la ocupación británica) aunque no concluida ni consentida y en la que el Gobierno ha empeñado su acción."

En adelante, el sumario marchó hacia la obtención de la prueba, algo que dificultó la distancia entre Buenos Aires (el domicilio de la mayoría de los testigos) y Ushuaia.

Interin, los presos provocaron varias algaradas, la más importante el 8 de marzo último, mientras Juan Carlos Onganía pisaba territorio fueguino y a consecuencias de la cual el grupo fue dividido. Los más pacíficos, con Dardo Cabo a la cabeza, continuaron en Ushuaia, pero los bellicosos, mandados por Alejandro Giovenco, fueron confinados en Río Grande, en el mismo territorio. Un experto jurista profetizó la semana pasada a Primera Plana: "El fallo impondrá condenas de 2 años a la totalidad de los intrépidos; aunque dos de ellos —Cabo y Giovenco, quienes tienen antecedentes penales— deberán cumplirlas íntegramente, los otros saldrán en libertad vigilada".

Cabo, Verrier, Giovenco y sus amigos, y Tolosa, son piezas cedidas por la CGT en un momento confuso de su historia. El Gobierno los mantiene como rehenes, junto a los 7 sindicatos sin personería gremial y a los dirigentes sancionados. Todos esos nombres pesarán, seguramente —como un lastre sentimental—, en las decisiones del próximo Congreso de la CGT que debe fijar la posición de la entidad frente al Gobierno. Porque sólo de una actitud pacifista de la central (ver págs. 12/13) depende que el Presidente Onganía devuelva personerías, reparta amnistías e indultos. ♦

Precios y salarios: La carrera del año

Cuando a mediados de marzo el Gobierno estaba elaborando el conjunto de medidas que ese mes se pusieron en marcha para contener la inflación, el Secretario de Comercio, Alberto Sola, confiaba a un visitante: "Esta lucha tiene que ser fundamentalmente ideológica, porque hay una generación de argentinos que no sabe lo que es la estabilidad económica, y los mayores ya están acostumbrados a pensar con la mentalidad que crea la inflación: calculando siempre un deterioro de la economía, que se acentúa porque todos trabajan inadvertidamente para acelerarlo".

No siempre había sido así, sin embargo. Desde fines del siglo pasado hasta comienzos de la década del 40, en que se inició la Segunda Guerra Mundial, la Argentina gozó de una estabilidad, que fue decisiva para lograr el desarrollo alcanzado en esta media centuria. Después, primero como algo inevitable, luego alentada como un medio para facilitar la captación política de los asalariados, lle-

gó la inflación. La lucha por detenerla se inició tímidamente a comienzos de la década del 50 y encadenó una sucesión de fracasos. Precios y salarios lucharon siempre por una preeminencia que consiguieron alternativamente; pero de ese combate unos y otros salían derrotados, porque el envejecimiento de la moneda perjudicaba por igual a empresarios y trabajadores.

Cuando a comienzos de este año el Ministro de Economía trazó sus planes, la apertura de un frente contra la inflación quedó decidida. Adalberto Krieger Vasena contaba con una experiencia valiosa, ensayada durante los últimos meses de su anterior gestión como Ministro de Hacienda, en 1957 y 1958, en la que logró iniciar una tendencia estabilizadora que pocos meses después fue desbaratada por el Gobierno Frondizi al conceder un aumento masivo de salarios (60 por ciento). Para reeditar aquel esfuerzo, Krieger Vasena necesitaba reforzar el flanco externo del país, ja-

quedo por una exigua reserva de divisas que impedía afrontar el saneamiento total de la economía. Cuando lo logró, tras su viaje a los Estados Unidos y el acuerdo obtenido en Buenos Aires con el Fondo Monetario Internacional, la decisión de terminar con la inútil carrera de precios y salarios comenzó a instrumentarse.

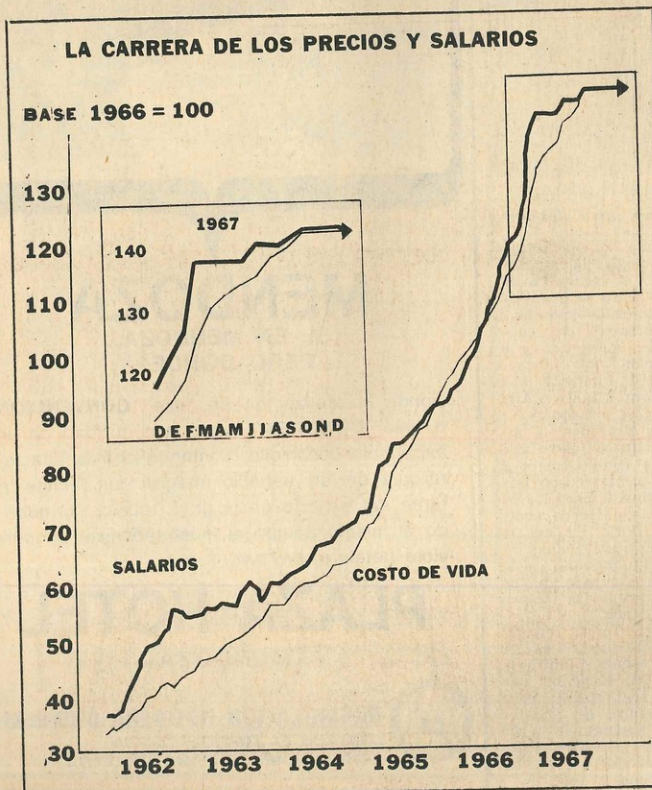
Los planes elaborados comprendieron a todos los sectores de la actividad económica: el Gobierno tomó la iniciativa al anunciar la decisión de sanear sus finanzas mediante un presupuesto casi equilibrado y una reforma impositiva que redujera al mínimo la financiación inflacionaria de los gastos públicos. Se dispuso la reforma cambiaria transformando la sobrevaluación permanente del peso en pasajera subvaluación, para permitir el reajuste paulatino de los costos, y una reforma arancelaria creó condiciones que harán inevitable un mejoramiento de la eficiencia industrial. Finalmente, el último día de marzo, el Gobierno lanzó su política de salarios, un complemento indispensable para la programación de los costos en todos los sectores de la economía. Ya se había hablado de una política de precios y, en muchos sectores, la expectativa desalojó al decrecimiento. Las medidas comenzaron a debatirse.

Los niveles en los que se reaccionó la política oficial tuvieron condiciones dispares: Krieger Vasena obtuvo una aceptación más que convencional de economistas y entidades empresarias; la mayoría apoyaron el conjunto de medidas, aunque, desde luego, formulando ciertas reservas y advertencias. Algunos sectores industriales, en particular, reaccionaron, en cambio, con irritación: no lograban sacudirse las expectativas inflacionarias que vinieron alentando obligadamente en los últimos años, o, simplemente, recibían los perjuicios más serios. En tanto, los gremios ensayaron una protesta formal que no fue ratificada luego por otras manifestaciones.

Para Krieger Vasena, este asentimiento (o tolerancia) general no fue suficiente: "Sin duda que ésta es una cuestión tan ideológica como económica", confirmó. Ganar a la opinión pública para el bando de la estabilización se hizo, entonces, un imperativo para los hombres del equipo económico. La semana anterior, esa acción se proyectaba a diferentes niveles y perseguía distintos fines: apoyo empresario, consentimiento laboral y autoordenamiento oficial para hacer redituables los sacrificios solicitados.

La idea de una triple alianza Gobierno-empresarios-obreros, que posibilite un esfuerzo ordenado hacia la estabilización, había sido en parte considerada meses antes, durante la gestión del ex Ministro Jorge N. Salimei, sobre la base de un plan proyectado por el economista Carlos Moyano Llerena. El plan no contó, finalmente, con apoyo oficial porque Salimei no se atrevía a dictar las medidas de fondo que requería esta política, y tampoco disponía del apoyo externo que le permitió a Krieger Vasena desembarazarse de problemas de balanza de pagos y liberar, además, el mercado cambiario.

Para Moyano Llerena era necesario





Subsecretario Martínez (der) y Rivas: Hacia precios negociados.

limitar simultáneamente los ingresos, los precios y los medios de pago, pero partiendo de una aceptación transitoria de las diferencias intersectoriales de ingresos; que el producto nacional por habitante no varíe entre un año y el siguiente mientras se ejecuta el plan, era la idea rectora. La aspiración fue recogida en las disposiciones adoptadas en marzo por el nuevo equipo económico, pero, en cambio, no prosperaron otros capítulos: el reajuste trimestral de los salarios y la división de los precios en "de ajuste permanente" y "de ajuste periódico", con miras a reajustes también parciales en períodos más o menos breves.

El conjunto de ideas estructuradas por Krieger Vasena partió de una base más realista, que le ganó el discreto silencio con que las organizaciones gremiales lo dejaron operar: la Ley de Salarios sancionada el 31 de marzo último. Ese ordenamiento, si bien prorrogó hasta el 31 de diciembre del año próximo los convenios recientemente concluidos (un congelamiento salarial), concedió aumentos de entre el 24 y el 8 por ciento, que entrarán en vigencia desde mayo próximo. Los técnicos del Gobierno consideraron que en el marco de las condiciones impuestas por las nuevas medidas, este aumento significará un mejoramiento del salario real (computados los aumentos de precio) no inferior al 9 por ciento.

En los últimos días, los precios habían intentado tomar la delantera: marzo registró un aumento del costo de vida que los índices señalaron en el 2,2 por ciento. Las mayores incidencias: leche, huevos, útiles escolares, bananas, azúcar, tomates, soda, jamón, ropas, artículos de menaje y gastos generales. La Secretaría de Industria y Comercio reaccionó rápidamente, y el Subsecretario de Comercio Interior, Juan Pascual Martínez, entrevistó a productores y fabricantes que se preparaban para lanzar otros aumentos; en el caso de los aceites lubricantes consiguió que en vez del 25 se aumentarían en un 17 por ciento; que el jabón de lavar subiera el 6 y no el 10 por ciento; que los garajistas redujeran a la mitad su proyectada

alza del 20 por ciento; que los cigarrillos retornaran a su precio anterior, salvo un pequeño incremento para los productores de tabaco; que los fabricantes de bebidas gaseosas y los exhibidores cinematográficos elevaran una propuesta en la que reconsideraron los niveles de aumentos que habían comenzado a aplicar.

Ante algunas situaciones, particulares se pusieron a la vista medidas correctivas a emplear: en unos días más —si se supera la oposición de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, por razones sanitarias— llegarán al mercado huevos de origen uruguayo, que suplirán la escasez estacional. Otras veces, como con los productores de la cal, se procedió a un enérgico rechazo de los cálculos en que se basaba el aumento: querían elevar el precio en 600 pesos por tonelada y la mitad era por provisiones, amortiza-

ciones y hasta intereses del capital circulante. "Les dijimos que esas expectativas debían postergarse", reveló el funcionario.

Las expectativas de inflación son, precisamente, el fantasma más amenazante contra el cual debe luchar el Gobierno. Toda la primera reacción de los productores agropecuarios —contraria al nuevo ordenamiento del cambio y los aranceles— se apoyaba en la perspectiva del aumento de los costos del agro en los próximos meses. Krieger detuvo esa disconformidad planteando una alternativa: "¿Y si los costos no suben como ustedes calculan?" Es una posibilidad que el Gobierno está dispuesto a agotar.

Una comisión de la Unión Industrial Argentina realizó, en los últimos días, un estudio conjunto con la Cámara Argentina de Industrias Electrónicas, estimando la incidencia en los costos de la reciente modificación arancelaria-cambiaría. Uno de los intervinientes, Marcelo Diamand, informaba la semana pasada a Primera Plana que el aumento promedio de los insumos importados se estima alrededor del 26 por ciento, lo que haría inevitable un alza en el nivel de precios internos.

Sobre 178 ítems de las importaciones de insumo que se analizaron, se llegó a aquella conclusión; el estudio fue elevado a las autoridades y está siendo examinado ahora entre los antecedentes reunidos sobre la política de precios; en el informe se señala que "este aumento de insumos importados, operando a través de un mecanismo de propagación y por un efecto simultáneo de arrastre de precios, necesariamente va a provocar un aumento general de costos y precios industriales".

Diamand manejó distintas hipótesis para establecer los posibles alcances del aumento de los costos y los precios industriales, llegando a la con-

ALUMBRADO, BARRIDO Y LIMPIEZA

1º Semestre - Año 1967

HOY VENCE

LUGARES DE PAGO:

Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires (Casa Matriz y Sucursales), de 12 a 16 horas y de 8.30 a 12.30 horas, en la Sucursal N° 5, Labardén 247.

Banco de la Nación Argentina (Casa Central y Sucursales: de la Capital), de 12 a 16 horas.

NOTA:

Los Bancos no aceptarán pagos por correspondencia.

Los contribuyentes que no hubieran recibido los boletas deberán reclamarlos en:

Independencia 629/35	de 7 a 19 hs.
Cerrito 967	de 7 a 19 hs.
Paraguay 1085	de 7 a 19 hs.
Saipacha y Via monte (Casa Matriz)	de 12 a 16 hs.

• Al formularse el pedido de boletas, deberá exhibirse la correspondiente al año 1966.

• Todo otro requerimiento, que no sea el de las boletas no recibidas por correo, será atendido exclusivamente en PARAGUAY 1043, en el horario de 7 a 19 hs.

• Los contribuyentes que no efectúen el pago de los dos semestres en esta oportunidad, deberán conservar en su poder la boleta correspondiente al 2º semestre de 1967.

MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



ón de que podría estimarse entre el 15 y un 20 por ciento "si el Gobierno no corrige algunos de los posibles errores de instrumentación de esta política, que nosotros hemos señalado".

Entre las correcciones que Diamand sugiere, debe incluirse la fijación de claras reglas del juego para esta lucha en favor de precios bajos, que es fundamentalmente también una lucha contra la ineficiencia. "El gobierno tiene que anunciar cuáles serán esas reglas —dice—, porque así también colaborará a borrar las falsas expectativas. ¿Qué ocurrirá, por ejemplo, cuando se instale una industria que actualmente no existe en el país? ¿Cuál es exactamente el nivel ideal o aceptable de eficiencia: el de los costos internacionales, a veces subvencionados directa o indirectamente? Además: ¿qué industrias le van a interesar al país, a despecho de una relativa o presunta ineficiencia?"

Entretanto, el economista Lorenzo J. Sigaut preparaba, para el número 2 de la revista *Competencia*, que apa-

• En suma, es previsible que los obreros, por vía de la mayor demanda, y los empresarios, por vía de los mayores costos, presionarán adicionalmente a la suba de precios.

Algo parecido sostiene Aldo Ferrer: "El efecto de la revaluación y los aumentos de los salarios se trasladarán a los costos en los próximos tres meses. Para que esos aumentos no desencadenen un nuevo impulso inflacionario será necesario lanzar de inmediato un programa masivo de inversiones y establecer una tregua efectiva en la distribución del ingreso, evitando que la política gubernamental se quiebre en sus puntos más débiles: el tipo de cambio para las exportaciones tradicionales y la ausencia de medidas efectivas para evitar los aumentos de precios injustificados". Lo que recomienda Ferrer, en los hechos, no está muy lejos de lo que programa el Gobierno.

Por su parte, los expertos de FIEL (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas), si bien estiman que el salario real habrá de

estructuración del sistema previsional con una rebaja de las tasas y la derogación de la Ley de Asociaciones Profesionales y de la Circular 196, que restringe el reequipamiento industrial.

¿Cuáles son, entretanto, las previsiones del propio Gobierno? El gráfico de la página 20 las refleja; el mayor distanciamiento de los salarios respecto de los precios se alcanzó en marzo; ahora, el aumento del costo de la vida irá enjugando parte de esa diferencia hasta julio; entonces nuevamente, los salarios recuperarán terreno; pero de ahí en adelante las diferencias se irán estrechando más hasta llegar a fin de año con un equilibrio ideal, desde el punto de vista de la estabilización económica.

No cabe duda de que este propósito podrá alcanzarse solamente si el Gobierno logra poner freno al alza de precios originada en los aumentos de costos y las expectativas inflacionarias. Es esta una tarea que se inicia precisamente esta semana y para la cual se cuenta con una gama de instrumentos, ninguno de los cuales ha sido descartado. La estructura de control y vigilancia de los precios, confiada al Director Nacional de Comercio Interior, Aurelio Rivas, no ha sido desmontada. Su cuerpo de funcionarios sigue actualmente la huella de los aumentos hasta ubicar el último y verdadero responsable y establecer la razón que lo asiste; de hecho se revitaliza la resolución 138, del ex Subsecretario de Comercio, Manuel Crespo, que pedía la declaración de los factores de costo de cada industrial que quiera incrementar considerablemente sus precios.

Tampoco se renunció al empleo de otros instrumentos legales; la desactualizada Ley de Monopolios de 1946, que en 20 años de aplicación sólo permitió iniciar 25 procesos, algunos originados en causas políticas, ahora va a ser reformada para darle mayor eficacia. Por otra parte, se excitará a la competencia a través del régimen de importación temporaria y, en lo interno, la aplicación de un reciente reglamento que dispone facilidades para la instalación de supermercados.

Con todo, no habrán de ser las señaladas, las medidas principales de la estrategia que comenzará a desplegar el Gobierno a partir de esta semana. Las actuales autoridades económicas descreen, en el fondo, de las medidas represivas que algunas veces se aplicaron: quince leyes, varios decretos y un alud de resoluciones que nunca frenaron el costo de la vida y, por el contrario, fomentaron el mercado negro, la especulación y el desplazamiento de los recursos productivos hacia los sectores no controlados. "La era del vigilante ha terminado —comentó un funcionario el viernes pasado— porque, en los hechos, sólo ocultaba la impotencia del Estado para crear condiciones de verdadera competencia y asegurar a la población un abastecimiento medianamente normal."

Ahora se trata de otra cosa; fundamentalmente, de negociar y persuadir. Con el regreso del Secretario Alberto Sola, de Punta del Este, comenzará un programa de reuniones entre funcionarios y empresarios, dedicadas a ha-



Diamand, García Belsunce, Ferrer: Complementación de la política.

rece esta semana, un estudio en el que puntualiza:

• Durante el curso de 1967 habrá gremios que tendrán un nivel de ingresos salariales inferior al esperado (ejemplo típico: el de la construcción) y otros que se harán de un poder de compra adicional. El caso más representativo, por la magnitud del gremio y los meses de vigencia del anticipo, es el mercantil: a partir del 31 de mayo percibirá un adicional del 12 por ciento sobre los salarios básicos, hasta el plazo en que se hubiera tenido que renovar el convenio, o sea, el 30 de setiembre de 1967.

• Los obreros con un poder de compra adicional lo gastarán de inmediato, en razón tanto de la defensa que normalmente hacen de su poder adquisitivo como del cúmulo de necesidades que buscan satisfacer.

• Los empresarios, por su parte, deberán modificar las previsiones por cuanto sus costos salariales se incrementarán y simultáneamente también el peso de las demás y correlativas cargas laborales, que normalmente representan casi el 50 por ciento de los salarios.

deteriorarse por el alza de los precios, sostienen que la devaluación del 13 de marzo no podrá jamás tener los efectos de la practicada por Federico Pinedo en 1962, que determinó alzas inmediatas y sensibles del costo de vida. "En aquel entonces —dijo Armando P. Ribas—, la presión del sector externo deprimió la demanda y originó una inevitable recesión. Ahora, con más de 1.500 millones de dólares de exportaciones y reservas monetarias que superarán los 700 millones, esos problemas no pueden repetirse; las condiciones son mucho más favorables." diciones son mucho más favorables.

Es también lo que sostiene la Cámara Argentina de Comercio, según lo que expresó su presidente, Horacio García Belsunce, la semana pasada, a Primera Plana, antes de agregar que "nos sentimos solidarios con esta política de ingresos y consideramos que llevar adelante el plan es ahora responsabilidad general". Sin embargo, hizo algunas observaciones: la política emprendida por el Gobierno debería complementarse con el postergado revalúo de activos, la eliminación de las cláusulas restrictivas a la productividad que están incorporadas a muchos convenios de trabajo, la rees-



QUE SIGNIFICAN PARA EL PAIS LOS 30 AÑOS DE DUCILO?

*Productos esenciales para una comunidad
que crece y los necesita: Nylon*, Celofán*, "Freon"*,
Nylon* Industrial, Rayon, Polímeros de Nylon*.
Estos 30 años representan fuentes de trabajo, eficiencia,
calidad, industria moderna y tecnificada.*

*Marca Registrada de Ducilo para su fibra sintética poliamídica. • Marca Registrada. *Marca Registrada de "La Cellophane S. A." autorizada exclusivamente a Ducilo.

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS. EDITORIAL PRIMERA PLANA. 20 DE ABRIL DE 1967. N° 2

Créditos: Cómo se financia la industria

Acciones: Lo que hay que comprar en Wall Street

Envases: El cartón se toma la revancha

Diseño: Un viaje al país de Pininfarina



EMILIO VAN REBORGH
Presidente del Banco Industrial

¿Cómo reaccionó el mercado financiero después de la devaluación? ¿Cuál es la verdadera dimensión, y cuáles son las modalidades operativas del circuito extrabancario? ¿Qué puede hacer la única fuente interna de créditos para inversión, el Banco Industrial? ¿Cómo se produjo el boom de los envases de cartón? ¿En qué forma afectará al consumo la nueva política salarial? ¿Cuáles son los factores que pueden comprometer el éxito de las recientes medidas gubernamentales? ¿El sistema de compras por licitación de precios sigue siendo el más ventajoso? ¿Cómo pueden suprimirse costos superfluos por medio del value analysis? ¿Cuánto ganan los gerentes? ¿Cómo son las "fábricas a flote", una novedad en Suecia? ¿Por qué los ejecutivos acuden al check-up? Todas las respuestas estarán disponibles esta semana en el número 2 de

COMPETENCIA

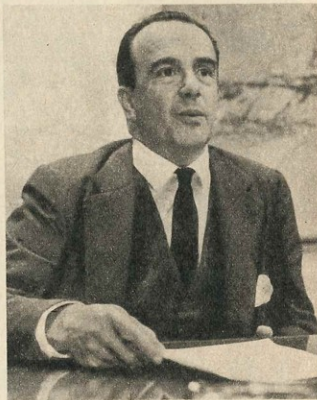
REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Pedidos de suscripción: Editorial Primera Plana SRL. Perú 367

Piso 12º - Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10

llar soluciones de común acuerdo; los empresarios presentarán sus cálculos de incidencia de costos y los funcionarios los analizarán; una vez comprobada la veracidad de los datos, se les solicitará que pongan a un lado un cinco por ciento de los aumentos necesarios para enjugar los mayores costos y lo absorban, reduciendo sus ganancias (así como los trabajadores verán reducido levemente su salario real) o experimentando alguna pequeña pérdida que será compensada por otro lado, fundamentalmente mediante rebajas en el costo de la financiación.

Por de pronto, el precio del capital extrabancario ya ha disminuido, pero el Gobierno se propone premiar a quienes colaboren en la política de ingresos, otorgándoles créditos especiales para el pago a sus proveedores y para la expansión de sus capacidades productivas. Por razones prácticas, las primeras entrevistas y los primeros acuerdos se negociarán con las empresas líderes, medio centenar de firmas que por el monto de sus operaciones están en condiciones de orientar los precios del mercado, fijando los suyos como guía de todo el sector.



Moyano Llerena: La triple alianza.

Moyano Llerena comparte esta idea, expresando: "El Estado cuenta con armas poderosas a su alcance, que pueden servir como elementos muy eficaces para que los empresarios adecuen su conducta a los deseos de las autoridades, dentro de límites de razonabilidad. Esas armas van desde la reducción transitoria de gravámenes hasta la modificación de las leyes que reprimen los monopolios y otras prácticas restrictivas de la competencia; sin olvidar el uso del crédito de Bancos oficiales, el régimen fiscal, las compras del Estado, el cobro de impuestos y aportes de previsión, la política cambiaria y otros instrumentos similares".

Para Krieger Vasena, negociar podas a los aumentos de precios no será una tarea tan difícil como podría pensarse. "Tengo algo muy importante que ofrecer a los empresarios —afirma— a cambio de su esfuerzo: una estabiliza-

ción económica que les permita proyectar el desarrollo de sus empresas y negocios por muchos años."

La meta supuesta es diciembre de 1968; por lo menos hasta entonces deberían regir los aumentos salariales recientemente acordados. Pero la misma ley que los establecido dejó una puerta abierta; en sus considerandos, se consigna que el Gobierno seguirá atentamente la evolución del salario real y adoptará medidas apropiadas para preservarlo. Tal vez esa cláusula haya sido determinante de la actitud expectante de los gremios, que no han protestado, como era de suponer, por la supresión de los convenios laborales a lo largo de 1967. La semana pasada Krieger lo ratificó ante Primera Plana: "No vamos a ser indiferentes en 1968, ni después, a cualquier empeoramiento en las condiciones del salario real".

Es posible que si el costo de la vida supera la curva de los salarios, a comienzos de 1968 se disponga un reajuste para llenar esa brecha; podría pensarse para entonces en un nuevo aumento del orden del 5 por ciento. El Ministro de Economía considera que un aumento de esa magnitud no signifi-



Primera Plana

L. J. Sigaut: Más poder de compra.

caría quebrar la política de la estabilización, cuyos resultados estarían entonces al alcance de la mano: "Aumentos de salarios del orden del 3 por ciento entran ya dentro de lo que puede registrarse en un país de economía estabilizada, porque esa tasa puede ir siendo absorbida racionalmente por los progresos que se van obteniendo en materia de productividad".

Veinticinco años de política inflacionaria casi ininterrumpida abonan un escepticismo comprensible en el público que, por ahora, no termina de creer que se haya iniciado un nuevo tipo de convivencia económica. El escepticismo, ahora impregnado de cierta expectativa, podría dar paso a un alborozado asombro si los planes de la conducción económica se cumplen. A lo largo del año, la marcha de la carrera entre precios y salarios será observada por todos como el anticipo de lo que vendrá. ♦

TENDENCIAS

CREDITOS — El Presidente de la Sociedad Rural Argentina, Faustino A. Fano, pasando revista a la situación ganadera concluía con estas palabras: "Las lluvias nos van a ayudar. He advertido que en la gran oferta de hacienda que se registra en Liniers, aparecen muchos animales mal terminados, signo de deficiencia en el estado de los campos o de desasosiego financiero de los productores". En el mismo momento, el director de uno de los grandes bancos de Buenos Aires decía por teléfono al ex vicepresidente de CAP, Carlos Grondona: "Los créditos para pasturas están paralizados y soportamos la inmovilización de casi cien millones de pesos que tienen ese destino prefijado pero que no encuentran recipiendarios por una absoluta falta de interés de los productores". Las dos expresiones forman parte de un capítulo de la actividad ganadera que se desarrolla en estos días.

No hay todavía un panorama claro sobre la situación presente ni sobre el significado preciso de las grandes entradas de hacienda vacuna que se registran todos los días en Liniers. Pero de lo que sí hay información precisa es de la crisis que afecta a la política de pasturas del sistema bancario argentino. Cientos de millones de pesos están arrinconados en la línea especial de créditos para pasturas que manejan los bancos sin encontrar interesados desde hace varias semanas.

La política de créditos para pasturas se construyó sobre la base de dar tales facilidades para que resultara más conveniente aumentar la receptividad del campo que comprar más campo natural. Para ello, el sistema bancario ofrece a los ganaderos préstamos importantes, con un interés del 15 por ciento y pagaderos a 2, 3, 4 y 5 años. A este régimen se suele agregar un año de gracia. Si se tiene en cuenta que la pastura se extingue, por lo general, a partir del quinto año de vida, se puede advertir la excepcional liberalidad de estos créditos. Pero ya a fines de 1966 se comenzó a advertir una pronunciada apatía de los ganaderos con respecto a la implantación de pasturas, que implica siempre una fuerte inversión de capital, bien que íntegramente financiada. A partir de la segunda quincena de marzo, esta apatía se hizo aguda y los bancos tropiezonaron con crecientes dificultades.

Muchas explicaciones se propusieron sobre el fenómeno. Hay quienes sostienen que demostraría que hay un exceso de liquidez en el agro. Hay quienes piensan, en cambio, que hay un exceso de endeudamiento y que el productor no quiere seguir por este camino de "hipotecar el futuro". Pero también el fenómeno suele referirse a las expectativas globales del sector. En uno de los bancos especializados en créditos al agro se aseguró: "El ganadero no ve claro el futuro. Ha contraído muchas deudas y no tiene garantías de que los precios serán remunerativos en el porvenir, mientras sabe que los costos le están subiendo continuamente. Los créditos para pastura son excelentes, pero, como todo crédito, hay que pagarlo algún día, y el productor no está seguro de poder hacerlo en el futuro próximo. El atascamiento en los créditos de pastura es un indicio claro de la retracción que está apareciendo en ciertos sectores del agro pampeano".

El panorama en la contracción en la demanda de créditos para pasturas no estaría completo, sin embargo, si no se analizara la relación costo de la pastura-costo del campo natural. A este respecto, casi todas las casas especializadas en la compraventa de campos registraban, la semana pasada, una clara tendencia a la baja en sus precios. Una gran cantidad de campos se ofrece en venta en este momento y los precios bajan por falta de interesados. Esa podría ser la causa real de la crisis en los créditos para pastura. El abaratamiento relativo del campo natural con relación a la implantación de pastura determina, por lógica, que el ganadero prefiera comprar nuevo campo para aumentar su capacidad de producción, antes que complicarse la vida sembrando una pastura que, si bien aumenta la receptividad, no aumenta su capital en forma permanente, como sucede con la incorporación de nueva tierra a su empresa.

BOLSA — Durante la semana pasada, el Mercado de Valores registró una pausa en la tendencia ascendente que se venía experimentando desde la segunda quincena del mes de marzo. En las últimas tres ruedas, las órdenes de venta orientaron el mercado, evidenciándose que en cada operación los precios descendían un peldaño. Como resultado de este panorama, el nivel general de precios bajó un 1,9 por ciento respecto al cierre de la primera semana de abril y los volúmenes de acciones negociadas se contrajeron en un 45 por ciento: de 14,2 millones de acciones bajó a 7,6 millones. Esta tendencia, según opiniones de expertos, se debe a la desazón que produce en los operadores la falta de aprobación de la ley de revalúos y también a la cercanía del vencimiento del impuesto a los réditos. Las memorias anuales que llegaron a la Bolsa no fueron más alentadoras: de 29 arribadas, solamente 12 proponen un dividendo superior al 10 por ciento, en tanto que 13 tuvieron utilidades nominalmente superiores al ejercicio anterior. ♦

Con precisión de milímetros

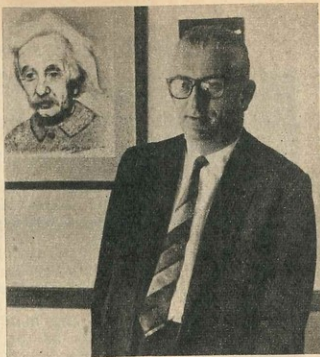
El ingeniero sacó su regla de cálculo, la desplegó y dio su respuesta: "Dos por dos es 3,98". Es sólo un chiste: los especialistas en medición no se equivocan con facilidad y menos los fabricantes más experimentados como los de Mauser Messzeug, más célebres todavía por los fusiles y pistolas que fabricaron durante la Segunda Guerra Mundial. Y fue literalmente un arsenal de folletos descriptivos de calibres, reglas, micrómetros, compases y niveles, lo que los importadores en la Argentina suministraron a su reforzado equipo de correedores, a fines de abril, para iniciar una operación en gran escala: la expansión del mercado, al calor de la reforma tributaria que redujo los derechos de importación.

En la Argentina, la firma contó con el apoyo de un representante ampliamente vinculado a los medios técnicos, Safema Instrumental, pero tropezó con el problema de los recargos a la importación, que gravaban con el 220 por ciento la introducción de sus elementos. Se produjo entonces un fenómeno común que distorsionó el comercio de muchos sectores industriales que la producción argentina no alcanza a sustituir en igualdad de condiciones: el contrabando desplazó las importaciones legales. Al parecer, este ciclo ha terminado ahora.

El gerente de Safema, Félix Margulies, explicaba estos días el porqué: "Antes, con el 220 por ciento de recargo, la introducción ilegal de instrumental de precisión era un brillante negocio; ahora, con el 90 por ciento, la diferencia entre el valor real del artículo y el que le fijan los contrabandistas ha disminuido y no justifica el riesgo ni de quienes venden ni de los que compran. Y el fisco también se beneficiará porque antes eran muy pocas las operaciones que pasaban bajo su control; ahora, en cambio, ese 90 por ciento se multiplicará en millares de importaciones legalmente realizadas".

La reforma arancelaria permitirá, además, la introducción de instrumental de gran tamaño o de elevado valor, que los contrabandistas no se arriesgan generalmente a manipular por temor a un decomiso. La Mauser, que tras sucesivas ampliaciones de su planta emplea ahora a más de mil técnicos y operarios, está produciendo aparatos de medición y control electrónicos, aparatos a presión de aire y otros instrumentos que combinan ambos sistemas, que ahora podrán ser usados por la industria argentina, al igual que la de otros 80 países donde Mauser está representada.

Margulies estima que el recargo del 90 por ciento, para instrumental que no puede ser provisto en calidades similares por la industria nacional, es aún excesivo y puede quizá dejar margen para la introducción ilegal de elementos de tamaño pequeño y menor valor, cuya negociación es menos dificultosa. "Un 40 por ciento hubiera sido ideal", comenta. La labor de los correedores de Safema, que Margulies apoya



Juan C. Quintó

Margulies y Einstein: La paz.

con publicidad, circulares a mayoristas y ferreteros, y una acción persistente en el campo de las visitas y demostraciones, apunta a una coyuntura que puede ampliar notablemente las perspectivas de Mauser en la Argentina: la modernización industrial. "La rebaja de los recargos —explica Margulies— permitirá también al industrial equiparse para afrontar la competencia. El control y la medición exacta de la producción, en ramas altamente especializadas de la industria, es la base para lograr una calidad como la que exige el mercado mundial a quienes quieren colocar en él su producción." ♦

Cigarrillos

Sin novedad en el precio

"Los cigarrillos no volverán a aumentar." Diez millones de fumadores argentinos recibieron la semana pasada la noticia tranquilizadora.

El anuncio oficial significaba posponer la vigencia de un aumento que se producirá, tal vez, a fin de año; pero también el gobierno pospuso algo: la vigencia del impuesto que iba a motivar ese aumento.

La historia del precio de los cigarrillos comenzó en noviembre de 1966, cuando los afligidos agricultores de Salta, Misiones y Corrientes plantearon al gobierno nacional la difícil situación económica en que quedaron como consecuencia de la no modificación del precio que recibían por la materia prima.

Varias semanas llevó la confección del nuevo régimen que entró a funcionar a principios de 1967. Los cigarrillos sufrieron entonces aumentos de unos 10 pesos por paquete. Pero este aumento llevaba implícita una modificación muy importante en la filosofía de la política tabacalera: por primera vez, un aumento en el precio de los cigarrillos iba íntegramente destinado al bolsillo del agricultor y del industrial. En esta circunstancia, la insaciable voracidad del fisco se hizo a un lado para dejar paso a una ac-

ción de fomento para la producción.

La distribución de este aumento, que los fumadores están pagando desde hace ya un par de meses, ha significado girar a la producción agraria unos 3.000 millones de pesos. Pero este incremento de ingresos agrarios no llegará a los productores en forma indiscriminada, y ésta es la otra innovación en la política tabacalera.

La creación de un fondo tecnológico que se nutrirá de este aumento en los precios de la materia prima, ha sido la solución que la Secretaría de Agricultura y Ganadería encontró para modificar, ordenadamente, la situación tecnológica y el nivel de capitalización de la producción de tabaco en la Argentina.

Ahora, con el aporte de todos los fumadores, el fondo ha comenzado a crecer lentamente. ¿Qué quiere hacer el gobierno con esta masa de 3.000 millones de pesos aportados por los consumidores de todo el país? La respuesta esconde otro secreto: la Argentina está a punto de iniciar un fuerte avance en los mercados mundiales de tabaco.

Tradicionalmente, este país ha sido exportador de tabacos negros de Corrientes y Misiones. Los prestigiosos cigarrillos negros franceses, que algunos viajeros argentinos traen de regreso como prueba de refinamiento europeo, tienen un alto porcentaje de tabacos negros argentinos, que se exportan a Francia y a otros destinos por más de cinco millones de dólares por año. Hasta hace unos tres años, cuando se hablaba de promover la producción de tabacos, se pensaba en el negro, único con pasaporte dentro de la producción argentina.

Pero en el último trienio, la Argentina se hizo presente en el mercado mundial de tabacos rubios. Los *virginia* y *burley*, producidos casi exclusivamente por la agricultura salteña, están encontrando una aceptación cada vez mayor en el mercado mundial. Más de dos millones de dólares de tabaco virginia han sido exportados en 1966, y todo indica que esta tendencia continuará en aumento en el futuro inmediato. Este es el hecho nuevo que el gobierno quiere afianzar y desarrollar. Y es en el campo de los tabacos salteños, necesitados de un mayor nivel tecnológico para lograr calidad, donde las inversiones deben ser mayores y resultan vitales; es a este sector, sin duda, adonde se dirigirá —preferentemente— la tarea promocional del fondo tecnológico que se integra con los 3.000 millones de pesos.

Los salteños, por eso, están contentos con el Fondo. Pero el propio Ragio ha debido dedicar largas reuniones desde el principio de abril para discutir la forma de distribución de los 3.000 millones anuales de mayor precio, que manejará el nuevo organismo de promoción tecnológica. Hay que conformar a todos.

Un funcionario describió así los beneficios del sistema para el consumidor nacional: "Llevaremos las exportaciones de tabaco a más de 10 millones de dólares por año. Pero para esto será necesario mejorar y mantener la calidad de los tabacos rubios. Esta mejora importante en la calidad del tabaco será el rédito inmediato de nuestros consumidores". ♦



Cuando, en 1904 murió Adolfo Bullrich, la empresa estaba definitivamente consolidada y el apellido del fundador asociado al mundo de las subastas, en el que la versación y honestidad de los Bullrich ya era proverbial. Un siglo de evolución encuentra a la casa Bullrich con 18 agencias en el interior, y una red de teletipos que las mantiene informadas al instante de las operaciones que se proyectan en cualquier lugar del país. El Departamento de Administración de Campos, dotado de radio-telefonos, lleva a las zonas agropecuarias el impulso de estos tiempos febriles; una flota de automotores y dos aviones reducen a minutos las distancias, en tanto que equipos IBM ordenan el complejo trámite contable administrativo que significa atender cen-

tenares de operaciones cada día.

El eje de los negocios más importantes de la casa Bullrich se encuentra, sin embargo, en el Departamento de Hacienda, que maneja el mercado de reproductores bovinos y ovinos e interviene en los remates-feria y liquidaciones de haciendas. Otras divisiones de Bullrich han dado a la empresa recordadas satisfacciones: el Departamento de Carreras vende desde fines del siglo pasado productos Sangre Pura de Carrera; Congreve y Sideral fueron subastados por Bullrich, y la casa motó en 1966 el record de ventas: Dorileo, un potrillo por el que se pagaron 29 millones de pesos. Desde la sección Campos y Propiedades, Bullrich enlazó su expansión al crecimiento económico argentino.

Vía Aérea — La Línea Aérea Italiana, *Alitalia*, sigue expandiendo sus servicios: desde el 7 de abril sus aviones llegarán una vez por semana a Moscú. Esa misma semana, los colores de las aeronaves italianas fueron vistos también por primera vez en Lusaka, capital de la república de Zambia.

- La participación en las exportaciones argentinas que va alcanzando la aviación crece cada día. Los nuevos cargueros Douglas DC-8 de *Braniff* pueden llevar en sus bodegas hasta 38.000 kilos de carga.

- La incorporación de los modernos Boeing 707-320 B adquiridos por *LAN Chile* se hará con todas las garantías de seguridad: varios equipos completos de tripulantes de la línea chilena vienen realizando prácticas de servicio en los Boeing de *Lufthansa*, para iniciar con la máxima experiencia la atención del vuelo Santiago-Lima-Nueva York con las nuevas máquinas.

- Una artística copa ha sido donada por *Aerolíneas Peruanas* para los participantes en el Tercer Festival Latinoamericano de Folklore que se realizará en Salta. Para la compañía, fue una forma de retribuir la confianza de las numerosas delegaciones del continente que eligieron sus aviones para viajar a la Argentina.

- Un nuevo record para *Aerolíneas Argentinas*: en febrero, sus aviones trasladaron 95.458 pasajeros, casi cuatro mil más que la cifra tope registrada un mes atrás, pese a que febrero fue un mes con sólo 28 días de operaciones.

Fibras — Un invitante de prestigio, *Ducilo*, y el *Golf Club*, aseguraban el éxito del desfile con que fueron presentadas las creaciones de la moda conectadas con *Antrón*, la nueva fibra trilobal que ya han adoptado para sus creaciones los grandes modistas: por la pasarela desfilaron 41 prendas de colores llamantes.

Seguros — Con la presencia del Director general de *Helvetia*, *Compañía Suiza de Seguros* contra Incendios, *R. Wild*, abrió sus puertas en Buenos Aires la *Compañía Helvetia Argentina S. A. de Seguros*, una empresa cuya presidencia ejercerá *Julio Speyer* y que ha confiado la administración de sus

RECORD

En marzo último, *Safrar*, fabricante del *Peugeot 404* en la Argentina, batió todos sus records de venta desde que comenzó sus actividades en este país: 1.383 unidades fue la cifra vendida, que casi duplica a las 745 unidades colocadas en igual mes de 1966. A partir del 1º de abril, los precios de venta al público son de 1.445.000 pesos el modelo 9001 Turismo Gran Lujo, y 1.585.000, el modelo 9021 Super Lujo.



operaciones a *Simmonds y Cia.*, que actuarán como agentes generales. Ya representaba a las compañías suizas de seguros *Helvetia* y *Zurich*.

Ventas — Rostros satisfechos en la convención de ventas de *Singer Sewing Machine Co.* que se realizó en el *Club Americano*. El gerente general de la empresa, *John Martin*, hizo entrega a los vendedores que ganaron el campeonato de ventas, de los premios que cada mes testimonian la capacidad de los hombres de *Singer*.

Bancos — La expansión de las operaciones bancarias demanda a las instituciones más activas la continua habilitación de agencias y sucursales: el *Banco Ganadero Argentino* inauguró su novena sucursal, que funciona en *Juncal 748*, en tanto que el *Banco Argentino de Comercio* instaló una agencia en *Estrada 931*, de *Villa Maipú*, y una delegación en *General Paz* y *Libertador*, en *Vicente López* (ahora son 28 sus filiales en todo el país).

Round trip — Los proyectos de expansión de *Pfizer Argentina* están

siendo analizados por *Edmund T. Pratt Jr.*, director y vicepresidente a cargo de las operaciones en *Canadá*, *Latinoamérica* y *Africa*, de *Pfizer*, de los Estados Unidos, que llegó días atrás a Buenos Aires.

- Una gestión similar había cumplido *Vittorio V. Gancia*, gerente general de la casa *Gancia*, de Italia, con los directivos de *SAVA S. A.*, elaboradora y distribuidora de los productos de la empresa italiana.

- Un jet de *Iberia*, líneas Aéreas de España, trajo a Buenos Aires al gerente general de *Berlingieri S. A.*, *Carlos Courtaus*, que estudió en varios países europeos las novedades en marketing automotor, y a *Mariano de las Peñas*, director comercial de *Iberia*, que se entrevistó con directivos de *Aerolíneas Argentinas* por los convenios que unen en algunas áreas de explotación a estas dos empresas.

Donación — La planta *Ford* de *General Pacheco* fue escenario de una ceremonia que ya es habitual: la donación, por parte de *Ford Motor Argentina*, de motores y blocks semiarmados *V8* y *Falcon 6* cilindros con destino a establecimientos de enseñanza técnica. Fueron entregados por los directivos de *Ford*, *Lorenzo Blanco* y *Julio Navarro Monzó* (foto), en una donación que forma parte de un amplio programa institucional trazado como contribución efectiva al desarrollo de la comunidad. ♦



La feria de las ilusiones

Entre el miércoles y el viernes pasados se celebró en Punta del Este, Uruguay, la segunda conferencia de mandatarios americanos en la historia del hemisferio (la anterior, de 1956, se evoca en la página 6); asistieron 18 Presidentes y un Primer Ministro, de los cuales 5 son militares. Osiris Troiani, Secretario de Redacción de Primera Plana, relata a continuación sus impresiones sobre el conclave; otro enviado de esta revista, Mariano Grondona, resume su opinión en la página 11.

Punta del Este reservó para la reunión de Presidentes los tres mejores días de un otoño maravilloso. A mediados de abril, todavía se vieron algunas bikinis. El follaje estaba impecablemente verde. Los restaurantes de la avenida Gorlero, tan concurridos y estrepitosos como en plena temporada, sacaban las mesas a la vereda; los perriodistas, con camisa de media manga, almorzaban bajo vidrio; hasta la media tarde, el sol calentaba que era una bendición. Alguna mañana, el mar despertó picado; pero su ira redoblaba su hermosura, lo ponía más azul.

Era una obligación para Punta del Este. El ameno balneario uruguayo aspira a ser algo más que una segunda capital de la OEA, que ya conoce hace tiempo su sol, su mar y sus pinos. No es la primera vez, ni será la última, que su nombre se introduce en la historia diplomática del continente.

La mayor ventaja concierne a la seguridad: es facilísimo aislar Punta del Este. La OEA es impopular, decididamente; le conviene, pues, evitar las ciudades, donde sería hostigada sin piedad. Hasta la llegada de los Presidentes, Punta del Este fue una fortaleza. Buques de guerra en el horizonte, el cielo lastimado por aviones y helicópteros, retenes a corta distancia uno del otro (que obligaban a descender a los pasajeros para palparlos de armas), y desde luego, miles de caras atribuibles a los servicios secretos.

El primer día encerraron a la prensa en el enorme galpón metálico que construyera para ellos el Ejército norteamericano frente al estrecho y descuidado Hotel San Rafael, de vistoso estilo Tudor. Para alcanzar el vestíbulo y los pasillos, se exigía una tarjeta rosa. Todas las delegaciones, salvo la norteamericana y la argentina, habían traído caravanas de periodistas: el total llegó a 2.500. Obviamente, fue preciso limitar la entrada a los varios recintos de deliberaciones, sobre todo al principal —habitualmente, la sala de juego del Casino—, donde los Jefes de Estado rodeaban una mesa circular con tapiz crema, y tenían sus asesores sentados a la espalda, en siete círculos concéntricos. Además de las que había reservado a las agencias internacionales y a los canales de televisión, se repartían diariamente a cada delegación 50 tarjetas rosas (para 35 redactores y 15 fotografías): como no llevaban foto, pasaron de mano en mano. Entonces se pusieron en circulación unas 20 tarjetas blancas, que llegaron a venderse en subasta, porque tampoco eran intransferibles.

En todo caso, esa misma tarde las propinas habían embotado por completo la vigilancia policial. Los periodistas

se movían a su antojo, y no faltó algún venezolano que vociferase indignado porque, al margen de las sesiones plenarias, los Presidentes y sus Ministros, como en todas las conferencias, acordaron discutir en secreto. En los almuerzos y desayunos entre dos o varios Presidentes, raro fue que se lograra mantener a raya la indiscreción periodística.

Lyndon B. Johnson, alto, ancho, encorvado, de traje oscuro, surcaba la multitud con desgana paso de cowboy, esforzándose siempre por escapar a los gorilas de su séquito. No bebió sino un jugo de tomate. Sin sonreír, sus ojos castaños y su hoyuelo en la barbilla denotaban buen humor. Es-

cesidad. Habían sido seleccionados 1.200 agentes y 1.200 uniformes en todo el país; tanto el personal como su atuendo eran lo mejor, aunque no siempre se correspondían.

Más delicado fue el problema de la banda de la Escuela Militar, que en dos semanas debió aprender veinte himnos nacionales: sin duda, su director es el más firme partidario de la integración continental. Para su colmo, aunque el miércoles fue un día radiante, el viento que barría las pistas de Carrasco se solazaba en dispersar las partituras, con los estridentes resultados que se pueden imaginar.

Verano y humo

En la Conferencia misma, por el contrario, la armonía fue constante.

Nada podía turbarla, puesto que Cuba faltaba, según es costumbre: ya ni siquiera se deja una butaca vacía, como en los primeros tiempos de su suspensión por mala letra. En cambio, la OEA conoció a un recién llegado: Trinidad y Tobago. El Primer Ministro Eric Williams debutó bien. Discreto, aplicado, con un inglés de Oxford, se sentó a la mesa de los blancos sin orgullo ni timidez (algo que no podría hacer en Texas).

Dos ausencias: Bolivia y Haití. El



Jaime González Cociña

Presidente Johnson: Un solo sueño frente a muchos sueños.

trechaba distraído todas las manos: evidentemente, miraba sin ver.

El Gobierno del Presidente Gestido, formado hace seis semanas, no perdió la serenidad cuando, la víspera de la reunión inaugural, estallaron disturbios en Montevideo, rematados por la ocupación del claustro universitario. Autorizó una escuálida marcha de obreros y estudiantes que pretendían repudiar la guerra del Vietnam, pero la detuvo a 10 kilómetros de Punta del Este y consiguió que se disolviera en orden. "Ustedes han estado O. K.", dijo Dean Rusk a su colega uruguayo, Héctor Luisi.

Los vistosos Blandengues de Artigas se lucieron en las ceremonias: sus formidables potros causarían envidia a la guardia del Palacio de Buckingham. En cuanto a la Policía oriental, de raidos uniformes grises y armamento norteamericano prestado para la ocasión, ocupaba la primera línea de vigilancia; pero no era difícil descubrir vestidos de civil a sus colegas rubios, listos para respaldarlos en caso de ne-

general René Barrientos no asistió, porque la agenda no incluía la salida de su país al mar. Pero no se privó de titulares de prensa; ocho o diez militares qué atlapano se hicieron matar por "guerrilleros" para que el nombre de Bolivia resonara en Punta del Este. Toda la papelería interamericana se redactó en cuatro idiomas: inglés, español, portugués y francés; el último, sólo para complacer a Haití. Sin embargo, el médico François Duvalier se hizo representar por un Embajador: dado su rango de Presidente Vitalicio, no podía alternar con simples Presidentes temporarios.

El más provisional de todos, el ecuatoriano Otto Arosemena Gómez (elegido por una Constituyente que en cualquier momento puede interrumpir su mandato), había desistido a última hora de boicotear la Conferencia por causa del conflicto de límites con Perú. Ya que voló, hablaría fuerte; la suya, aunque un poco retórica, sería la iracunda voz de los pueblos. Coincidió con Johnson en una cosa: en no

aplaudió. El otro sacó un pañuelo y se enjugó el sudor; él, a su vez, cruzó ostensiblemente los brazos sobre el pecho. Alguien hizo notar que Arosemena era el Presidente más joven.

En realidad, los Presidentes no se reunieron sino para echar sus firmas, ante las cámaras de televisión, al pie de una larga e indigesta Declaración (preámbulo y seis capítulos), que habiéndose redactado sus representantes personales y corregido sus Ministros, unos y otros reunidos en Montevideo las últimas semanas. En Punta del Este, todo se redujo a los porfiados esfuerzos de algunas delegaciones por incrustar en el preámbulo una vaga alusión al asunto que más les doliera. El éxito más claro fue el del "frente negro", o cafetero, formado por Brasil y Colombia con los países del Istmo.

Aunque se había considerado la conveniencia de ahorrar los discursos, a última hora prevaleció la maña oratoria; se fijó el tope de 15 minutos, pero también en ese aspecto la mayor parte de los Presidentes quiso acreditar su soberanía. Entretanto, afuera estaba un otoño impar o, si se quiere, un verano demorado, viejo y bueno; estaban el sol, el mar y los pinos, sin invitación, como Cuba.

Johnson, de gafas negras, se regalaba unos instantes de duermevela; con los articulares puestos, despejaba a tiempo para aplaudir con convicción. Los sueños de sus colegas integrados eran eso: sueños. Él, que no se integra, emplea el singular: sueño.

A los mandatarios les estaba peritido el humo, de modo que pudieran elevar su pensamiento, acariciado por las mágicas volutas; los periodistas, en cambio, tragaban saliva.

Sin embargo, la Sala de las Américas estaba toda cubierta del humo que exhalaban los discursos mismos. Humo: lejanía, ilusiones, mollicie. Todo flotaba, todo era concienzadamente gris. Y a través de esa atmósfera irreal se veía a 18 caballeros que habían venido porque, aparentemente, no tienen nada que hacer; y a otro más, entre ellos, que tiene mucho que hacer.

La mayor proeza del torneo corresponde a Belaúnde, quien improvisó magistralmente durante más de media hora, como suele hacer cuando un periodista llega desprevénido a su despacho; pero esta vez no tenía a mano las maquetas, que hacen sus delicias. El arquitecto arequipeño se siente el



Jaime González Lucifora

Frei y Belaúnde: Picos de oro.

arquitecto de América. Describió un futuro portentoso, un redivivo Incario, y rindió tributo a la inteligencia argentina: citó a Sarmiento y a Del Mazo.

El peruano habló el jueves, y Frei, que el miércoles se llevara la palma, quedó un tanto mortificado. No podía adivinar que su buen amigo hablaría sin papeles: él sabe hacer eso y mucho más. ¿Acaso, a la media hora de llegar, no se había paseado sin escolta por Gorlero y hasta piropeado a una mujer?

En realidad, Frei se apartó a menudo del texto escrito. Uno de sus bocadillos fue venenoso. Es aquel que refuta a quienes creen reprimir la subversión comunista sin combatir sus causas. Unos minutos antes, Onganía había expuesto sus ideas sobre la seguridad del continente.

Si se conviene en que estas allocuciones tienen por objeto ofrecer una imagen favorable de la Nación y del Gobierno, el redactor argentino fue más honrado que hábil. Expuso la filosofía del Presidente sin preguntarse cómo sería interpretada por los demás. La impresión dominante en el extranjero es que los argentinos viven agobiados por el militarismo y el clericalismo: el discurso de Onganía corroboró esa falsa impresión. Los párrafos dedicados a la reciente Enciclopedia envuelven una intención polémica que no dejarían de percibir los representantes de la única nación desarrollada del continente; pero muchos, tal vez para excusar su docilidad, dijeron: "Estos argentinos chupacacitos". En cuanto al reproche de avaricia, es ingenuo y a la vez impolítico. To da la pieza adolece de moralina y de un "espiritualismo" presuntuoso que ya no se estila.

El discurso de Costa e Silva fue no sólo el más breve (8 minutos) sino también el más pedestre: eso parece mejor. Por cierto, el mariscal de la "línea dura" se declaró adepto a la democracia y con la justicia social. Entre tantas prevenciones como las que cobija el discurso argentino, faltó la más legítima, relativa al Mercado Común Latinoamericano que se pretende establecer "sustancialmente" en 1985. Es un compromiso demasiado serio para adoptarlo sin que la opinión nacional lo haya debatido a fondo.

El caso argentino es el más extraño, porque esta responsabilidad —se compromete el futuro, se desencadena un proceso que luego no se podrá soslayar—, una generación está obligada a otra— la asume un régimen que aún necesita legitimarse y que, por lo demás, hasta ahora se mostraba reacio al integracionismo extremo.

¿Adónde vamos? Esa iniciativa de Eduardo Frei, promovida por los cuatro economistas que él consultó (Prebisch, Herrera, Mayobré y Sanz), fue referendada por Washington pocas semanas antes de Punta del Este, y todo el continente la adopta sin discusión. ¿Por qué está interesado en ella el único miembro del sistema que no se incorporará al Mercado Común? Los Estados Unidos van a sufrir las consecuencias de la tarifa externa. A menos que esa tarifa externa, en el futuro, rija para las importaciones provenientes de otras áreas, pero sea burlada por ciertas estrategias que ya han sido advertidas en el cuadro de la ALALC. Suele suceder que ingresen en un país, desgravados, productos a los que otro país no les agrada sino la etiqueta. La complementación industrial comienza a dar sus primeros pasos, pero no se entabla entre diversas empresas, sino dentro de la misma empresa internacional de los últimos tres años, sometida en el Brasil a una violenta recesión, endeudadas a soportar una desastrosa realización industrial que comienza a reproducir la que la Argentina logró convertirse en una excepción.

Un Mercado Común favorecido por empresas extranjeras, cuyas utilidades concurren a equilibrar la balanza de pagos de su país de origen, no es, ciertamente, el ideal de las naciones europeas que hace un decenio inicia-

A COMERCIANTES E INDUSTRIALES

DIBUJAMOS
Y
DISEÑAMOS

ETIQUETAS
ENVASES
ESTUCHES
MARCAS

FOLLETOS
PAPELERIA
CIRCULARES
VOLANTES

DISPLAYS
CARTELES
AVISOS
AFFICHES

BAJO COSTO - RAPIDEZ
CALIDAD

estudio diagonal

Av. R. S. Peña 615, Of. 326/30
46-2372/2615 - Buenos Aires

Guardé este aviso, puede serle útil

ron esa experiencia, también alentada por los Estados Unidos. En ellas se desarrolla una creciente intolerancia a la penetración de capital norteamericano, y es previsible, en los próximos años, un conflicto declarado. Quedaría, como coto de caza, América latina. Pero aquí, la integración aparece claramente como sustituto del desarrollo nacional. En todo caso, no es sensato esperar que, detrás de una tarifa externa, se capitalicen los países iberoamericanos con detrimento de su intercambio con los Estados Unidos. En esta Conferencia se tornó evidente la obsesión de USA por el desnivel de su balanza de pagos.

Very exceptional!, exclamó Johnson al rematar Frei su discurso. A su vez, el Presidente chileno confesó, en conferencia de prensa, que, para su país, Punta del Este fue un éxito completo, pues obtuvo el respaldo norteamericano para el Mercado Común. Es difícil explicar esta íntima coincidencia de propósitos entre dos países que, políticamente, suelen estar enfrentados. Los astutos atribuyen a Chile y Brasil el sueño de una división internacional del trabajo propicia a la industrialización de ambos países, bien abastecidos de materias primas, mientras que la Argentina quedaría relegada a la condición de productora de alimentos. En realidad tal vez se trate de una cuestión no suficientemente estudiada por los demócratas cristianos chilenos, en cuyo pensamiento se discierne, a veces, una mezcla de mesianismo y dilatantismo.

La independencia con que actúa Frei no parece dudosa. Es suyo el proyecto por el cual se "desatarían" los créditos norteamericanos, para que permitan comprar en cualquier país del área. La idea fue acogida en el texto final, aunque con tales restricciones que la condenan al olvido. Obviamente, Chile no la presentó con la esperanza de lograr su aprobación: sólo se trataba de probar —y de hacer admitir por Washington— que, con la obligación impuesta al continente de proveerse en el mercado del país prestamista, los Estados Unidos, cuando ayudan, también se ayudan.

No se va a una conferencia interamericana a discutir con USA.

El Ecuador, que se negó a firmar el acta, no logrará modificar en un mili-

metro la política norteamericana. Más razonable, en todo caso, es la actitud de Haití, que faltó sin dar explicaciones. El Embajador en Argentina, Marcel Antoine, dijo tranquilamente a la prensa que "Papá Doc" no se movió de su capital porque el viernes de la semana pasada, él celebraba sus 60 años. No había manera más eficaz de subrayar la inoperancia de la OEA. Pero si se asiste hay que jugar el juego.

Esto significa imaginar soluciones provechosas para el propio país sin lesionar los intereses norteamericanos, aceptar la confrontación de ideas en un nivel técnico y dejar en la puerta todo lastre ideológico, todo alarde de propaganda. La idea peruana de un Mercado Común de Valores es demasiado audaz y novedosa para que cristalice en poco tiempo, pero será estudiada con atención. En cuanto a las actitudes argentinas, la más concreta fue el planteamiento, en privado, de la cuestión de las carnes, en relación con la Rueda Kennedy.

La entrevista Johnson-Onganía, en un saloncito del Hotel San Rafael, fue la más extensa —50 minutos— de todas las que acordó el Presidente norteamericano. "Me han informado —dijo Johnson— sobre la nueva política económica de su Gobierno; debo decirle que, vista desde Washington, es plenamente satisfactoria." Onganía respondió: "No puedo decir lo mismo, señor Presidente, sobre la actitud de su país en la Rueda Kennedy; ella causa dificultades a nuestro comercio de carnes". Johnson prometió interesarse. Y quizás cumpla, porque la parte reclamante evitó el lirismo y la imprecación.

La hora de la verdad

A lo largo de la Conferencia, Johnson actuó con decisión y franqueza. No dejó ninguna duda: él era el amo. Aun antes de la inauguración, en una breve sesión informal, dijo a sus colegas lo que se propone hacer: es poco, pero es algo. Acepta estudiar las sugerencias más serias: preferencias tarifarias para "todas" las áreas subdesarrolladas, reducción de aranceles en USA, acuerdos internacionales y fondo de estabilización para productos primarios, apoyo a demandas de

AL en la Rueda Kennedy, Fondo Internacional de Desarrollo de la UN, financiación de proyectos multilaterales de infraestructura, condiciones más leves para los préstamos de asistencia. Después, en sesión plenaria, reclamó el privilegio de hablar último. *To morrow*, dijo; y nadie, al principio, acertó la razón. Era que, si él hablaba el primer día, la Conferencia se terminaba, por la decepción que iba a producir. Sin embargo, no dijo más ni menos que en la sesión informal.

Humillante y ridícula, la Conferencia ha sido positiva, como todo desengaño. Terminó con un lamentable equívoco: la cooperación internacional tiene sus límites, ningún país puede pedir sacrificios a otro; cada cual debe mirar por sus propios intereses. Es probable que algunos hayan aprendido la lección.

Hace seis años, otra Conferencia desencadenó una formidable campaña de relaciones públicas, llamada Alianza para el Progreso. Fue el acto impulsivo de un joven estadista inexperto que había perdido la serenidad después de su fracaso inicial en Bahía de los Cochinos. Y fue, sobre todo, la abyecta servidumbre de Ministros y asesores que firmaron a ciegas una Carta química.

¿Cómo era posible invertir cuatro dólares tomados del ahorro nacional por cada dólar recibido a crédito? Si estos pueblos contaran con 8.000 millones de dólares al año para invertir en su desarrollo, no necesitarían financiación extranjera: la necesitan porque su economía dependiente no genera ahorro. ¿Qué sentido tenía obligarse a emprender reformas sociales, que alejan al capital, cuando por otra parte se desalentaban los controles económicos, que podían oponerse a esa fuga? El "kennedismo" pasó a ser la ideología de los partidos supuestamente avanzados de todo el continente, que especularon con el apoyo extranjero y se prometían barrer en poco tiempo a "las oligarquías" y el "militarismo". Estos alegres planes condujeron a la más trepidante sucesión de golpes de Estado, sin que los Estados Unidos, por supuesto, salieran en defensa de los "reformistas".

El Presidente Johnson demostró con cifras que en los últimos tres años los créditos norteamericanos fueron un 35 por ciento superiores a los del trienio anterior (el de Kennedy). En conversaciones privadas, tanto el Secretario de Estado, Dean Rusk, como el Asesor Presidencial, Walt Rostow —cuya influencia parece ser decisiva—, dejaron la impresión de que el actual Presidente es más dócil que su antecesor al consejo de los especialistas, menos emotivo y fantasioso; que no se inclina fácilmente a tomar compromisos que provoquen el aplauso de las galerías.

Sin duda, es así. El rudo realismo del texano es una política más honrada y más profunda. La Alianza para el Progreso —que nació y murió en Punta del Este— hizo perder seis años a América latina. A los estadistas demasiado visionarios que se remontaban al futuro y olvidaban el presente ya no les queda esa coartada. ♦



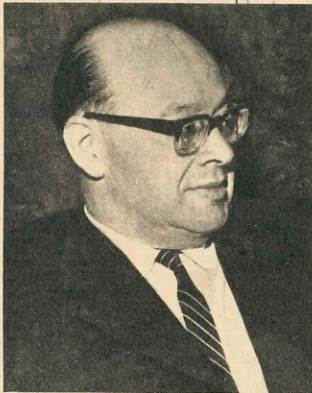
Jaime González Cociña

Johnson-Onganía: Uno estaba satisfecho, pero el otro no.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Los movimientos de la multitud

En definitiva: ¿Qué significa el resultado de las elecciones municipales del 2 de abril, en Chile (ver Nº 224)? Conviene averiguarlo, porque cada cual lo interpretó a su manera: como si no se hubiese votado. También los días anteriores, quien escuchaba a los distintos candidatos y leía toda la prensa, infería que no hablaban de un mismo país. La propaganda política es selectiva: los partidos no señalan sino los aspectos de la situación que parecen confirmar sus tesis. El ciudadano, a la vez, está emocionalmente predisuesto, y no acoge sino los argumentos que halagan sus prejuicios. Una elección no comporta un examen total y objetivo. Y creer que expresa claramente un mandato del pueblo es una ilusión que ya no se permite la gente seria.



Primera Plana

Ideólogo Castillo: En tránsito.

No se lo permite Jaime Castillo: él, públicamente, se limita a eludir el tema. Pero reafirma su confianza en la "revolución en libertad", por más que esté siempre expuesta a la inconsecuencia del electorado.

El Ministro de Tierras y Colonización es soltero y cincuentón; calvicie y miopía delatan al hombre de libros; egresado de aulas religiosas, sus manos gorrucuelas evocan la unción sacerdotal. Fundó la Editorial del Pacífico, dirige la revista *Política y Espíritu*. Todos le asignan el primer papel en la formación ideológica de la DC chilena; es él, igualmente, quien trazó la táctica que permitiera la victoria de Frei en la elección presidencial de 1964. Algunos días abandona el despacho para ir a dictar su cátedra de Derecho, a la que llega andando, confundido en la multitud. Se le conoce una sola pasión: el turf. No sólo apuesta, sino que lleva la documentación más minuciosa sobre líneas de sangre equina.

"Un gobierno totalitario —Castillo

procede por exclusión— suprime la opinión pública; la sustituye por una opinión artificial." Él no niega que así puede transformarse el fondo socio-económico de un país; pero la opresión —aunque de distinto signo— persistiría. "El régimen democrático, en cambio, tiende a destruir toda expresión, porque estimula el espíritu crítico, el escepticismo; es su debilidad, pero también su fuerza."

La experiencia que vive Chile no está a salvo de errores: "Del Gobierno unos, de la opinión otros", puntualiza. La "revolución en libertad" es posible, con estos riesgos y dificultades; sólo que "no es un proceso continuo". Los comicios, medio imperfecto de medir la opinión, "constituyen un simple dato dentro del vaivén político. La multitud se mueve: hoy está aquí, mañana allá". Las ganancias del radicalismo, por ejemplo, pueden serle fatales, como las de Curicó al FRAP, hace tres años. Los chilenos acaban de comprender que no es imposible un regreso a la política estéril de otros tiempos.

Admite Castillo que el país no quiso otorgar a Frei, con el 50,01 por ciento de los votos, un poder omnímodo. "Propusimos un plebiscito", porque un partido mayoritario, un partido de acción y no de simple administración, se juega la vida cada día: "Era preciso aceptar el desafío del Senado". Pero el país rehusó el plebiscito: prefería una simple elección municipal. "No retiró su confianza a este partido, ni a su programa": en ese caso, hubiera concedido la mayoría a otros. Lo cierto es que un 6 ó 7 por ciento de los adictos de dos años atrás han dejado de serlo. ¿Era inevitable? "Quizá sí, pero no estoy seguro." Lo que se busca es una transformación profunda, pero con sentido humano, y acompañada de cambios de conciencia; "pero algunos ciudadanos viven esta experiencia como un caos y otros como una frustración". La oposición de derecha y la de izquierda no inventaron estos recelos —"seguramente había en ellos una parte de realidad"—, pero los explotaron con habilidad. "Nosotros no conseguimos aventarlos."

La DC es, en Chile, un grupo político que intenta representar a la Nación entera, pero creyó necesario favorecer, en primer término, a los más pobres, a los campesinos y a los pobladores (habitantes de villas miserias); era el medio de llegar a las raíces de la Nación y poner en juego todas sus energías. El riesgo es doble. "Quizás ese subproletariado no llegue a comprender, sino a medias, que trabajamos por él. Y nosotros tal vez nos aislamos de otros sectores, que también tienen sus necesidades, sus ilusiones. La psicología pequeño-burguesa es temerosa: se sintió abandonada, relegada, y se desquició en las urnas." Es que la "revolución en libertad" no tiene un cuerpo social organizado que la defienda y la sostenga; lo está creando, y en el tránsito puede no sólo perder votos, también ser desplazada del poder.

"Pero ya Chile no volverá atrás. Esa es una ilusión a-histórica: cuando la derecha se emancipe de ella, se resigne a los cambios producidos, se inserte en el proceso abierto por nosotros, podrá recuperar su puesto en la política chilena", concluye Jaime Castillo. ♦

NUEVAS TENDENCIAS EN CORBATAS Y PAÑUELOS

Disaños y colores de rigurosa actualidad internacional. Corbatas de hechura artesanal. suaves por los hilados retorcidos e inarrugables por el proceso de termofijado. Presura permanente, liviana transparencia de los hilados egipcios. Realce su personalidad organizando en los pañuelos y finísima terminación organdi en los pañuelos. **marca que identifica las creaciones exclusivas.**

super vela

cicero publicidades 48c/r/70

1 250



UN CANDIDATO REPUBLICANO

Por Art Buchwald

Todos los norteamericanos, sin excepción casi, apuestan ya a quién será el candidato republicano a Presidente en las elecciones de 1968. Sin embargo, cuando se habla con los líderes del partido, es difícil adivinar sus intenciones, según descubrí el otro día al entrevistar a uno de ellos, cuyo nombre anda de boca en boca.

—Señor —le dije—, se lo menciona como candidato a la Presidencia en 1968. ¿Qué opinión de esta versión?

—Carece absolutamente de sentido. Tengo suficiente con servir al buen pueblo de mi estado durante los próximos cuatro años, y no tengo aspiraciones presidenciales de ninguna naturaleza, por el momento.

—Pero han sido abiertas en todo el territorio veinte oficinas con el lema "Glotz para Presidente".

—Veintitrés, para ser más exactos. Y dos más se habilitarán la semana que viene. Sin embargo, declaro que desapruébo rotundamente esas actividades, iniciadas por amigos íntimos a quienes, debo reconocerlo, sólo mueve la buena voluntad. Les he dicho repetidamente que suspendan las comidas para recaudar fondos, las reuniones y las conferencias de prensa, pues no estoy interesado en ser candidato a la Presidencia, en 1968. Pero, desgraciadamente, no consigo controlar lo que cada ciudadano privado pretende hacer en favor de su patria.

—Es cierto. Yo mismo visité su cuartel general en la avenida Pennsylvania 1750.

—No, hombre; 1755. El número de teléfono es 2-3456. ¿Pero eso qué tiene que ver?

—Bueno, me parece que usted no objeta que comience ahora mismo, y sin ningún tapujo, la campaña electoral.

—Es que están errados. Les expliqué, la otra noche, que no

aspiro de ningún modo a la Presidencia. Y les recordé que hay muchos otros candidatos mejores que yo.

—¿A quién mencionó?

—Al Gobernador Klonk, por ejemplo. Usted sabe que él llevó su estado a la bancarrota.

—¿Y a quién más?

—Al Senador Zap. Es joven, atractivo, tiene mucho éxito entre las mujeres y no creo que su inexperiencia total en cuestiones de Gobierno deba crear prejuicios contra él.

—¿Y qué le parece el ex Vicepresidente Zimmer?

—Zimmer ha trabajado muy duro por el Partido Republicano desde que fue Vicepresidente y debiéramos darle otra oportunidad para tratar de alcanzar el cargo máximo. El hecho de que no haya conseguido ser electo en la mesa directiva de la Cruz Azul, en los últimos cuatro años, no interesa.

—Señor Glotz, corren rumores de que el Gobernador Rhubarb podría ser un candidato de componenda. ¿Sabe Ud. algo de eso?

—Lo conozco muy bien a Rhubarb y le tengo el mayor respeto. Creo que un hombre que se ha divorciado tres veces sería tan buen candidato como cualquier otro que sólo se haya casado una vez, y espero que nadie toque este tema en la convención nacional.

—Veo, señor Glotz, que usted trabaja con pasión por otros dirigentes del partido...

—¡Por supuesto! Le prometí al presidente del partido que no atacaría públicamente a ningún republicano.

—Y en caso de desacuerdo, ¿aceptaría la candidatura?

—Creo haber expuesto con claridad que no estoy interesado en la candidatura. Salvo que Eisenhower me lo pida... ♦

Copyright The Washington Post, 1967.

Gran Bretaña

Londres en manos del conservatismo

A juzgar por las elecciones parciales (y menores), el Gobierno de Harold Wilson anda de mal en peor. Ya a principios de marzo, cuando hubo que cubrir tres vacantes en la Cámara de los Comunes, el Partido Laborista, si bien retuvo dos de ellas, vio disminuir su caudal de votos (ver Nº 220). El jueves pasado, el avance conservador fue aún más rotundo, cuando el pueblo de Inglaterra y Gales tuvo que renovar los Concejos Municipales de 58 distritos y del Gran Londres (una región de 2.000 kilómetros cuadrados poblada por 8 millones de almas).

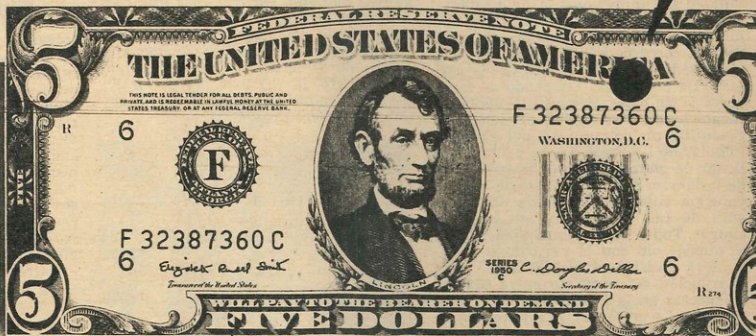
En la capital, los resultados no sólo sorprendieron a los laboristas; también a los *tories*, que no los esperaban. Los cien escaños del Concejo londinense (son cargos "ad honorem") se repartían, hasta el jueves 13, en esta proporción: laboristas, 64; conservadores, 36. Ahora, el predominio ha quedado invertido: el oficialismo sólo controla —según estimaciones que apenas modificará el escrutinio definitivo— 12 bancas. Un dato más importante todavía: el Partido Laborista gobernaba la ciudad de Londres desde 1934. "Hemos recibido un serio golpe", admitió Ray Gunter, Ministro de Trabajo. "Un Gobierno que decide actuar con firmeza y trata de encarar a fondo los problemas económicos del país difícilmente es popular entre quienes sobrellevan el peso de esa política."

Es cierto. Las medidas de austeridad que Harold Wilson puso en práctica durante 1966 para curar la economía británica —y que tanto el Partido Laborista como los sindicatos, su gran vivero, aprobaron— han dañado al Gobierno. El electorado que sufragó el jueves último es el mismo que hace un año concedió al laborismo la mayoría parlamentaria. ♦



Wilson, según The Guardian.

DEPOSITOS en DOLARES con INTERESES COMPENSATORIOS



Depósitos en dólares a plazo fijo, con intereses compensatorios. Caja de Ahorro en dólares. Operaciones con el exterior en dólares. Compra de dólares y venta de dólares.

Los miembros del Directorio del Banco Comercial de Buenos Aires, le asesorarán sobre cual es su mejor operación.

OPERACION DOLARES: un servicio con "algo más" del Banco que siempre ofrece "algo más".



BANCO COMERCIAL DE BUENOS AIRES

Casa Central: Corrientes 2037

Agencia Nº 1: Av. San Martín 1951

El tambor guerrero ha repicado

"Confieso que no sé lo que sucederá dentro de diez minutos." El amable y esbelto señor Tung se retorcia las manos desconcertado. Estaba orgulloso de la planta de fertilizantes químicos de la ciudad de Cantón, a la que dedicó los últimos ocho años de su vida; ahora, en cambio, él y la fábrica flotan en el vendaval que sopla sobre China.

La semana pasada tuvo la rara oportunidad de impresionar a un visitante extranjero con sus gráficos y sus columnas de cifras; se trataba de David Oancia, corresponsal en Pekín del diario canadiense *The Toronto Globe and Mail*. De pronto, un estruendo de tambores y címbalos atravesó la ventana; fuegos artificiales subían al cielo. Era el desfile de una unidad del Ejército Popular de Liberación, que venía a solicitar la adhesión de los trabajadores de la fábrica a la nueva fase de la "revolución cultural", centrada en la figura de Liu Shao-shi y sus mejores amigos. Todos dejaron sus tareas, Tung se quedó solo con el periodista.

¿Será decisivo el mes de abril para la solución del conflicto entre Mao y su sucesor en la Presidencia de la República? La amplitud, la insistencia, la diversidad de los ataques contra este hombre de 68 años, delgado y uncioso, cuyos cabellos de nieve encuadran un rostro de mago, no dejan dudas sobre las intenciones del jefe supremo.

Desde el 1º de abril, no hay día sin manifestaciones contra "el principal dirigente entre los que siguen la vía capitalista", sea en Pekín o en cualquier otra de las mayores ciudades chinas. Después de una pausa ordenada por el propio Mao, quizá como resultado de efímeros pactos con el Primer Ministro Chou En-lai y con la mayoría de los jefes militares, se reanudó la ofensiva de los Guardias Rojos, aunque ya sin "largas marchas" y bajo la visible tutela del Ejército.

Los miembros de este grupo conservan la mayor parte de sus posiciones, después de nueve meses de "revolución cultural". Nunca se han expresado en público; no necesitan hacerlo, puesto que están en el poder; son los "maoístas" quienes tienen que derribarlos. La táctica de Liu consiste en no mostrarse demasiado; más bien, sus amigos participan del movimiento, para frenarlo, desacreditarlo o señalarle otras víctimas, algunas de las cuales han debido ser rehabilitadas por los partidarios de Mao. En las organizaciones creadas para hacer la "revolución cultural", la consigna es saber "distinguir los amigos de los enemigos".

La política de "tratamiento correcto a los dirigentes", para recuperar a los "buenos" o relativamente buenos, es otra fuente de confusión: los "maoístas" quedan en situación incómoda cuando tienen que reponer a los que habían repudiado: los secuaces de Liu infiltrados entre ellos, los acusan, a su vez, de haberse introducido por orden de Liu para desacreditar a Mao.

Aparentemente, Mao conoce ya los límites de su acción posible. Chou, sus equipos de economistas y el Ejército le hacen presente que la producción está bajando y que la defensa nacional se deteriora. Ya no se trata, pues, como en la fase inicial, de una "segunda revolución", destinada a hurgar en las profundidades de la sociedad china y eliminar de raíz los detritus de individualismo y egoísmo que sobrevivieron a 15 años de régimen comunista. El enemigo ya tenía nombre y apellido, pero ahora el aspecto social pasa a segundo plano, desplazado por la simple rivalidad política.

Son, además de Liu, el Secretario General del Partido, Teng Hsiao-ping, y el ex jefe nacional de propaganda, Tao Chu; el Ministro de Relaciones Exteriores, mariscal Chen Yi, y dos jefes militares, Hsu Hsiang-chien y Yeh Chien-ying, miembros del Politburó. Ambos habían sido auxiliares del Ministro de Defensa, Lin Piao, cuando éste desató la "revolución cultural"; quizás no supieron domesticar al Ejército, o transaron con él.



Mao y Liu: Amigos hace dos años.

El mismo Lin Piao no ha sido visto en público desde el 26 de noviembre pasado. Hay tres hipótesis para elegir: el Ministro —de 59 años— está otra vez enfermo, detesta el exhibicionismo o ha caído el también en desgracia, por no haber consumado la "depuración" total del Ejército.

Según el diario japonés *Yomiuri Shimbun*, el mes pasado se discutió la marcha de la "revolución cultural" en el Politburó chino. Votos a favor: Mao, Lin Piao, Chou En-lai, Chen Po-ta, Kang Su, Li Fu Chum; en contra, uno menos: Liu, Teng Hsiao-ping, Tao Chu, Chu Teh y Chen Yun.

La actual ofensiva contra el Presidente Liu Shao-shi comenzó con un artículo de cuatro páginas en el *Diario del Pueblo*; el autor, Chi Pen-yu, uno de los principales teóricos de la "revolución cultural", denunciaba todo su pasado, en términos jamás usados.

El primer "crimen" que se le atribuía era el haber autorizado, hace 18 años, la distribución de una película —objektada por Mao— sobre la revuelta de los *boxers* (contra la ocupación británica, en el siglo pasado): según parece, la película dejaba la impresión de que había sido una bárbara explosión de violencia, no un disciplinado movi-

miento de masas.

En la guerra contra el Kuomintang, Liu habría recomendado concesiones; en algún momento —se añade— su "línea traicionera" coincidía con los consejos de los mediadores norteamericanos (el general Marshall, el Embajador Patrick Hurley); y ahora mismo no estaría convencido de la necesidad de una guerra a ultranza contra los norteamericanos en Vietnam.

También habría sido hostil al Gran Salto Adelante (1958-62) y al movimiento de colectivismo agrario.

Esta revisión del pasado de un jefe, para achacarle viejas culpas, recuerda sensiblemente los "procesos de Moscú". Una discrepancia con el jefe máximo es siempre un error; varios errores lo convierten en un traidor.

La diferencia consiste en que Stalin juzgaba a sus enemigos después de entregarlos a la Policía, la cual obtenía de ellos sorprendentes confesiones. Liu es aún Presidente, habita en el barrio de los dignatarios de Nan Hai, en la vieja ciudad imperial, y hasta ahora no repudió su carrera revolucionaria. Por el contrario, parece que instruye a sus amigos para que denuncien el "revisionismo" como un fenómeno social, como la persistencia de residuos "burgueses" en las filas comunistas, y sus errores, si los hubo, podrían ser comparados con los de otros dirigentes, incluso los que rodean a Mao.

Entre ambas tesis, la suya tiene más sabor marxista. La de Mao, que involucra ataques contra la esposa de Liu (cuya antipatía por la señora de Mao es conocida) y contra sus hijos (a quienes se denuncia como miembros de la "juventud podrida" del régimen), deja la impresión de que busca un "chivo emisario", alguien a quien cargar el sentimiento de frustración que tal vez invade al pueblo chino, lanzado a una aventura histórica que importa el sacrificio de varias generaciones.

Si Liu tenía su propia opinión, pero aplacaba las directivas del Comité Central —según el método llamado por los comunistas "centralismo democrático"—, no es culpable; si no las aplicaba, Mao debería explicar por qué, durante tantos años, permitió a su viejo amigo y compromoviano aparecer como su discípulo más fiel.

Quizá no pasen muchos días hasta que la campaña contra Liu Shao-shi se decida en un sentido o en otro. Como se leía en los carteles que enarbolaban las tropas, desfilando ante la planta de fertilizantes de Cantón, "el tambor guerrero ha repicado".

Chou En-lai había conseguido, al parecer, apaciguar la "revolución cultural" cuando ésta se presentaba como un correctivo de la degenerescencia revolucionaria, tal como lo entendía —o fingía entenderlo— el Presidente Liu. Hoy, aceptado por ambas partes, es acaso el hombre más poderoso de China, pero no ha conseguido extraer todo el veneno de la atmósfera. La semana pasada, el diario *Bandera Roja* dirigía un ataque no muy velado contra él, y algunos observadores suponen que también se verá en aprietos, una vez que su Gobierno haya devuelto un mínimo de orden a la economía y concluyan las siembras de primavera. Entonces quizá no pueda seguir protegiendo a la fracción de Liu sin exponerse a correr la misma suerte. ♦

*Solo
el avión
recibe
más
atenciones
que
usted*

No hay vuelo más rápido ni mejor servicio que a bordo de los lujosos Jets DC-8 Turbo-Fan de IBERIA.

BUENOS AIRES EUROPA

- IBERIA, Líneas Aéreas de España, con tripulaciones millonarias en kilómetros volados, lo lleva a Madrid en el **VUELO MAS RAPIDO CON UNA SOLA ESCALA: RIO**
- IBERIA, Líneas Aéreas de España, la única compañía con **SALIDA EL SABADO** le asegura una ventaja exclusiva: el aprovechamiento del domingo para sus inmediatas conexiones a toda Europa, en su flota de Jets Caravelle y muy pronto con los ultramodernos DC-9.

IBERIA
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

**Donde solo el avión recibe
más atenciones que Ud.**

Consulte a quien más sabe de viajes: su Agente de Viajes I.A.T.A. o: IBERIA, Líneas Aéreas de España
Av. R. Sáenz Peña 947 - T. E. 35-2056/9, Bs. As.
Ezeiza: 650-0393; EN CORDOBA: Galería
Ames, Buenos Aires 188; EN PARAGUAY: IBERPAR,
25 de Mayo 219, Asunción.





La Primera Presidencia, XL

Al encontrar bloqueados los cauces naturales de expresión (prensa y radiofonía), los opositores debieron refugiarse en el último reducto habilitado por la legalidad constitucional: el Parlamento. Fue allí donde los radicales (poco aptos para la tarea clandestina) jugaron su papel más significativo en este período. Para uno de sus protagonistas, Gabriel del Mazo (*El radicalismo, 1945-1957*), ésa sería "la más importante experiencia legislativa que haya realizado el radicalismo". Las elecciones de 1946 habíale asignado la bancada minoritaria, con sólo dos excepciones: Reynaldo Pastor y Justo Díaz Colodrero, ambos conservadores. Pero el "Bloque de los 44", como se dio en llamarlo, comprendía a los dirigentes más notorios y también debió asumir la virtual dirección partidaria, pues la Unión Cívica Radical soportaba, según Del Mazo, "una crisis de sus órganos superiores; que hizo del bloque parlamentario prácticamente, y popularmente reconocido, su cuerpo de orientación nacional".

La mesa directiva de ese organismo (1) cargaba con una doble responsabilidad: combatir en el recinto y custodiar la unidad de los cuadros. Para la primera función contaba con elementos valiosos, fogueados en el juego parlamentario y que veían facilitada su labor por la inexperiencia de la bancada mayoritaria (Nº 179); la segunda misión se cumpliría por añadidura, pues bastaba con mantener encendido el liderazgo de sus caudillos. En esa tarea rivalizaban, dentro del radicalismo, intransigentes y unionistas, los dos sectores más poderosos, a través de una fórmula que pareció ser la más apropiada: el impacto sensacionalista, una especialidad en la que brillaban muchos de ellos.

EL AGRESOR AGREDIDO

Acostumbrado a un lenguaje directo, a veces exageradamente ácido, Sammartino no desaprovechó la primera oportunidad que le brindó el Parlamento en 1946 para lanzar sus dardos. "Algunos Diputados que se sientan en los escaños de la mayoría conocen, como Panurgo, las 40 formas del hurto", exclamó en la sesión del 8 de agosto; después, al vislumbrarse una inminente sanción de la Cámara, ensayó esta explicación: "Yo no dije robo, sino hurto. Y hurta quien se apodera de la voluntad de sus conciudadanos por medio de engaños y sofismas". En la reunión posterior, tras agrias discusiones, la mayoría aprobó el despacho de una comisión integrada para tratar "el caso Sammartino" (2) y que resolvió suspenderlo por tres sesiones. El Diputado peronista Antonio Andreotti aprovechó para recordar otra de sus frases urticantes: "Ese señor dijo que *detrás de las bambalinas está el patrón del circo, señalando a cada uno su papel; no se puede tolerar que nos siga insultando así*".

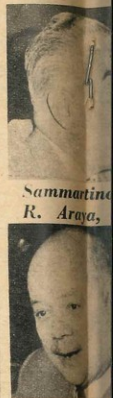
Dos meses después, una tarde en que Sammartino atendía a sus clientes, en el tercer piso de San Martín 448, donde acababa de instalar su *bufete* en sociedad con el abogado David Blejer, recibió la visita de un hombre corpulento. "Dígame al doctor que está el señor Costa", escuchó la empleada del estudio, y cuando lo hizo pasar, Sammartino arrugó la cara meditativamente. El diálogo fue breve:

—Yo actué con usted en la segunda y en la tercera, doctor.

—Usted no actuó conmigo en ninguna parte y yo no lo conozco. ¿Qué quiere?



Después del aluvión, Sammartino deja la banca.



PURGAS EN EL

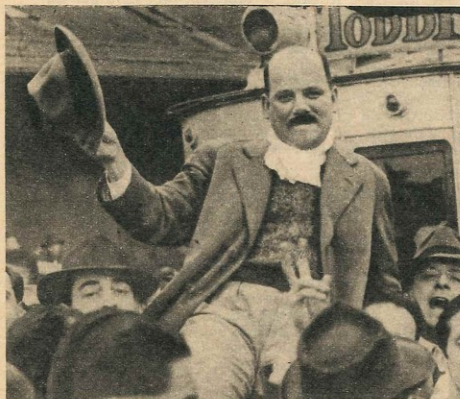
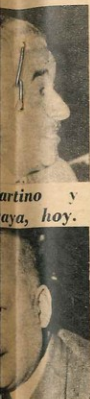
—Bueno, es cierto, no me conoce, pero usted insultó al coronel y no se lo vamos a permitir. ¡Vengo a pedirle cuentas!

Antes de que el visitante atinara a manotear su revólver, Sammartino se abalanzó sobre él y lo golpeó violentamente. Luego lo sacó fuera del estudio y cerró la puerta; del otro lado, con el arma ya desenfundada, el atacante vociferaba, nervioso: "Te voy a matar. Abran que lo liquido". Blejer, que abandonó su despacho; Ricardo Panello, empleado del estudio; y un vecino de piso, el ingeniero Pietranera, lo redujeron hasta desarmarlo. Fue sencillo, porque el cargador del revólver había caído al suelo inexplicablemente. Rato después, un agente de policía se encargaba del arma y de su propietario, quien no ofreció la menor resistencia; así pudo establecerse que se trataba de Manuel Costa, un español, de 37 años, que había servido al caudillo conservador de Avellaneda Alberto Barceló. "Evita lo envió para matarme, pero tomó tanto vino que le salió mal", festejó risueñamente Sammartino.

A 10 PASOS Y DOS TIROS

A poco de iniciado el segundo período parlamentario, en junio de 1947, Sammartino se despachó contra una serie de artículos firmados por Perón en los diarios oficialistas. "La historia se inicia, para él con su llegada; ¿y antes no existió nada en este país? La torpeza mental, creo, no ha sido nunca defecto de los grandes presidentes argentinos, y el nuestro acusa ahora falta de ponderación mental y de equilibrio moral", protestó en el recinto. Tres días después, cuando fundamentaba un proyecto sobre renuncia de honores a funcionarios y exaltaba "la humildad de la junta de Gobierno de 1810, que jamás extendía los agasajos a

las esposas de sus miembros", fue interrumpido por los legisladores peronistas, quienes le reclamaron explicaciones por una de sus frases más cortantes: "El aluvión zoológico del 24 de febrero —había dicho— parece haber arrojado a algún Diputado a su banca, para que desde ella maúle a los astros por una dieta de 2.500 pesos. Que siga maullando, que a mí no me molesta..." Al ser repetidas estas palabras, una batallona sacudió el recinto y se vio a Eduardo Colom intercambiar insultos con Sammartino; cuando estaban a punto de golpearse, Gregorio Pomar saltó de su banca y los separó. Pero no se pudo impedir que al día siguiente ambos volvieran a toparse en otro lugar más apropiado: la quinta de Héctor Sustaita Seeber, donde se realizaría un duelo a pistola para lavar los agravios. Pomar y Luis Dellepiane apadrinaban a Sammartino, mientras que Antonio J. Benítez y Héctor Cámpora



Rodríguez Araya en Rosario, antes de Ali Babá.

EL CONGRESO

representaban a Colom; cuando el juez del lance, Floro Lavalle, llamó a una reconciliación, ambos se negaron y pidieron que si a pesar del primer disparo quedaban con vida, se autorizara un segundo tiro y sólo a 10 pasos de distancia en lugar de 20. "¡Esto es un asesinato!", advirtió Lavalle; pero no tuvo oportunidad de confirmar su presunción, porque el armero, citado para las 6 de la tarde, llegó con varias horas de retraso, cuando la visibilidad era escasa (debido a la densa neblina), y con las armas sobrecargadas de pólvora, premeditadamente, para que el tiro se desviara. No hubo necesidad de utilizar las ambulancias enviadas por la Presidencia ni los servicios de dos dadores voluntarios de sangre, pues los contendores resultaron ileso. El cirujano Jorge Taiana, dispuesto a intervenirlos quirúrgicamente, guardó su instrumental; Colom se fue directamente al despacho presidencial, donde Perón lo abrazó efusivamente, y Sammartino se estrechó en brazos de Arturo Frondizi, en cuyo automóvil regresó. Sus versiones todavía guardan restos de la vieja disputa: "Como el armero tardó tanto, ofrecí batirnos a revólver. Los dos estábamos armados. Pero no me dejaron", explica Colom. "El armero tardaba porque Colom lo había coimeado; por su culpa no sirvieron los tiros", se queja aún Sammartino.

SAMMARTINO SIN BANCA

Los incidentes habían engendrado la idea de expulsar a Sammartino del Parlamento, criterio que aceptó la mayoría de la comisión especial destinada a estudiar su situación (*) y que fue debatida en la sesión del 5 de agosto de 1948. El informante, José Conte Grand, historió las intervenciones de Sammartino y las calificó de "ofensivas"

En disidencia, fundamentó su despacho de minoría el Diputado radical Alfredo Vitolo, quien apeló a citas históricas: "Al cerrar el parlamento británico, en 1600, Cronwell colgó un cartel que decía *Se aquila esta casa*. Cuando la oposición es silenciada, deja de existir el Gobierno republicano y la mayoría comete un golpe de Estado, como decía Royer Collard en la Cámara francesa". Rato después, Sammartino optó por hacer su propia defensa y exclamó: "No hemos venido aquí a ensayar reverencias frente al látigo ni a bailar lanceros. Esta no es una *boîte* de moda, ni un club social. Esta es la Cámara libre de un pueblo libre. Y un Presidente de la República no puede hablar como el jefe de una tribu al compás de tambores de guerra, para despertar el odio o la adhesión de las turbas ululantes. ¡Hemos planteado acaso alguna cuestión cuando el Presidente dijo, el 23 de junio último, que éste era un pueblo en el que había 10 millones de vagos, o cuando expresó que es un pueblo de acomodaticios?". Finalmente, Sammartino se lamentó de "ser el protagonista del profundo drama que vive el régimen parlamentario argentino" y recaló su voluntad de "reincidir una y mil veces en usar el derecho de palabra y de pensamiento".

La votación fue precedida de un altercado entre Bernardino Garaguso y Ricardo Balbín, quienes dialogaban fuera de debate.

—Usted, Balbín, no pudo entrar al peronismo porque quiso ser jefe...

—Tendría que contestarle algo irreparable.

—No personalice, señor Diputado —terció el Presidente, Héctor J. Cámpora.

—Quiero decirle al señor Diputado que miente como una canalla —insistió Balbín.

—Y a más, ¡que es un canalla! —añadió Agustín Rodríguez Araya.

—¡Farsante! —concluyó Garaguso.

La votación otorgó 104 sufragios a favor de la expulsión y 42 en contra. La bancada oficialista coronó la sesión al grito de: *¡Viva Perón!* y el bloque opositor, ya con su primera baja, contestó: *¡Viva la República!* Sammartino había perdido su banca.

VISCA AYUDA A RODRIGUEZ ARAYA

Un año después de la expulsión de Sammartino, su correligionario, Rodríguez Araya, corría idéntica suerte, a raíz de un discurso pronunciado en Santa Fe durante la campaña para elegir Gobernador. (Había comparado al Gobierno con los personajes de un cuento de *Las mil y una noches*: Ali Babá y los 40 ladrones). La tarde de la votación definitiva, el 9 de junio de 1949, Rodríguez Araya se defendió con un nuevo ataque: "Dicen que me referí a Ali Babá, pero esto es poco, comparado con el IAPI, porque en el IAPI está la lámpara de Aladino, y quien la frota se enriquece en un 10 por ciento". Exhibiendo pomposamente un cúmulo de documentos que desbordaban el pupitre de su banca, el legislador radical preguntó: "¿Dónde están las mil toneladas de rayón que el IAPI prometió adjudicar a los comerciantes? Yo tengo aquí la respuesta: están en manos de Miguel Miranda, que detrás de un portero se las adjudicó a sí mismo. ¿Qué fue de los mil automotores que iban a ser lanzados al mercado y que fueron adjudicados al señor Lima? Yo tengo fotocopias de los expedientes que prueban esas irregularidades".

Cuando José María Argaña intentó interrumpirlo, Federico Fernández de Monjardín lo detuvo con una frase poco castiza: "¡Cállese la boca y déjelo hablar en lengua de papel de lija!". Rodríguez Araya, una explicación, aduciendo "que el califé Babá era para el Gobernador santo" y "que el Presidente; que las versiones de la policía no son exactas y que la misma policía..." y "que los artículos a Cipriano..." y "que la supuesta..." y "que iba a..."

PRIMERA PLANA - Página 38
 No temeraria si...
 los 44" (la cifra era ya simbólica...
 No sobre...
 luego con toda...
 Si, esto es OLD SMUGGLER!



HISTORIA DEL PERONISMO

ya—, preocupado por mi suerte, sugirió alterar el orden de los discursos, de modo que yo hablaría antes que Frondizi, y así tendría tiempo de huir antes de que la votación me quitara la inmunidad parlamentaria. Por eso, salí apenas terminé el discurso. La policía intentó seguirme, pero mi amigo Antonio Tealdi cruzó su automóvil en la calle y les impidió el paso. En realidad, el bloque había resuelto que yo dejase el país antes de la sesión, para evitar riesgos, y mantenerme escondido en casa de López Serrot a la espera de una fuga planeada con el yate del Diputado Salvador Córdoba; pero yo me fui de allí y entre sorpresivamente al recinto, para no defraudar a quienes confiaban en mi valor. Previamente hice gestiones infructuosas ante las Embajadas de México y Brasil, donde el diplomático Francisco Quijano, primero, y el general Freytag Almeida, después, me negaron asilo, alegando los dos ser amigos de Perón. Los uruguayos, en cambio, me prometieron abrir la puerta y luego dejaron que Alfredo Palacios, Julio A. Noble, Nicolás Repetto, Elpidio González y Carlos Sánchez Viamonte vinieran a visitarme”.

El escándalo que acompañó al resultado de la votación contra Rodríguez Araya (108 a 37), había envuelto al propio denunciante, el Diputado peronista Lucini (él había presenciado el discurso de Santa Fe e iniciado la cuestión), quien debía soportar toda clase de reproches y manoseos:

—¡A mí no me van a chucear! —se quejó.

—Usted es demasiado gordo para chucearlo. Siga comiendo caramelos —le contestó Pastor.

Raúl Uranga vociferó: “Ahí se retira la brigada de los degolladores”. Y Nerio Rojas acotó parsimoniosamente: “Está bien, porque esto está cada vez peor”.

BALBIN, OTRO DESAFORADO

Apenas tres meses después, el propio presidente del bloque radical, Ricardo Balbín, era también desaforado por decisión mayoritaria de la Cámara, a pedido de un juez rosarino, Alejandro Ferrarons, quien se veía impedido de procesarlo por desacato debido a la inmunidad parlamentaria. Tocó al Diputado Vicente Bagnasco fundamentar el despacho oficialista: “Conozco muy bien el lenguaje de los radicales —dijo—, a quienes gusta incurrir en desacato para desacreditar al Gobierno y usarlo de trampolín”. La respuesta estuvo en boca de Pastor, a quien Garaguso interrumpió constantemente, calificándolo de “oligarca pastorizante”, pero la mejor defensa la hizo el propio inculcado: “Si conirme de aquí pago el precio de haber presidido este bloque magnífico que es la reserva moral del país —entonó Balbín—, han cobrado barato. Fusilándome aún no están a mano”.

El final estaba previsto: José Astorgano, con su mejor sonrisa gardeliana, pidió cerrar el debate y pasar a votación. Las cifras fueron contundentes: 87 a 37. Entre gritos hostiles de ambos bandos, se levantó la sesión ante la mirada impávida del Presidente Cámpora, quien veía caer bollos de papel cerca de su estrado. Eran los que arrojaba Ricardo Rudi. Mario Gil Flood, otro radical, prefirió lanzar un grueso volumen de diarios de sesiones, que se estrelló en la mesa de los taquígrafos.

—Usted no actuó en 1949 sin que el “bloque de no lo conozco. ¿Qué quiere?” sufriera un nuevo

desgajo. El 12 de diciembre, en una sesión a la que no asistieron los radicales, sería eliminado uno más de ellos: el Diputado Cattáneo. Tres días antes, Perón había advertido por radio que combatiría “sin pausa y sin tregua, a la oposición oligarca, disfrazada de radicales, socialistas y comunistas”. El dictamen de un tribunal militar, elevado al Ministerio de Ejército, acababa de engendrar un Decreto por el que se prohibía “el uso del uniforme y los títulos del grado al teniente coronel Atilio Cattáneo”. La Cámara de Diputados hizo suyo el dictamen y votó la expulsión sin dilaciones. Las razones no fueron dadas, pero a nadie escapaba que el delito de Cattáneo había sido una oferta pública hecha a Perón en su reciente discurso de San Salvador de Jujuy, donde dijo: “Señor Presidente, yo le compro su quinta de San Vicente en 55 mil pesos; al mismo precio en que usted la valuó al hacer su declaración de bienes, el 7 de junio de 1946”. La frase le valdría, también, un juicio por desacato, pues, según los magistrados, no podía dudarse de la palabra presidencial.

Por aludir “en forma sibilina, de rondón y con arteria —según el Diputado Benito Ottonello— a los delincuentes encaramados en la función pública”, otro legislador radical, Mauricio Yadarola, fue acusado de “desorden de conducta” y suspendido por 10 sesiones el 22 de junio de 1950. La votación (90 a 19) se practicó luego de un premeditado cierre de debate solicitado, curiosamente, también por Astorgano. Yadarola amenazó con “reincidir una y mil veces”, lo que no pareció alterar a John William Cooke, quien le dijo sutilmente: “Supongo que usted habrá descartado la posibilidad de que los cimientos de nuestra fuerza política tambaleen por sus críticas...”

El bloque radical siguió batallando sin conseguir modificar en un ápice la política oficial ni herir su poderío político, como decía Cooke; pero su lucha tenía otro sentido y cumplía los objetivos trazados: acrecentar la popularidad de sus caudillos y conservar para el radicalismo el rango de segundo partido y eje electoral de la oposición. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

(1) El bloque radical tenía a Ricardo Balbín como presidente; Arturo Frondizi, vice 1°; Antonio Sobral, vice 2°; Luis R. Mac Kay y Oscar López Serrot, secretarios, y Pedro Zanoni, tesorero.

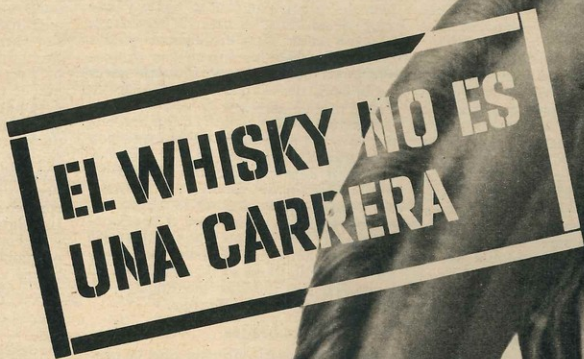
(2) Integraron esa comisión Amado Curchod, Manuel Graña Etcheverry; José E. Visca; Antonio Benítez y Eloy Camus. Reynaldo Pastor no aceptó.

(3) Formaban la comisión José M. Conte Grand; Luis A. Roche; Luis Atala y Carlos M. Seeber.

Próxima nota: FUGA A MONTEVIDEO



La primera línea de fuego y su retaguardia.
(Colom con Astorgano, der.; Visca, arr. y Garaguso)



**EL WHISKY NO ES
UNA CARRERA**

YUSTEL 117



OLD
Smuggler

WHISKY MUY AÑEJO

Sí! Para un buen whisky hay que dar tiempo al tiempo. Sólo el tiempo le da pedigree. Y lo saben los conocedores, que exigen siempre que su whisky tenga mayoría de edad, es decir 4 años y más de largo añejamiento en cascos de roble. Claro. Por lo menos 4 años. Ni un día menos. OLD SMUGGLER cumple estrictamente esta exigencia. Madura pacientemente para ostentar luego con toda autenticidad las palabras: Muy añejo. Sí!, esto es OLD SMUGGLER!

Viaje al fin de la noche

“No se meta allí, señor, es toda gente peligrosa, tienen cuentas con la Justicia”, aconsejaron los escasos vecinos del lugar, minúsculos viñateros y granjeros de poca monta. Ellos saben que en cuanto los pescadores salen del monte hacia la orilla del río es mejor no andar por ahí, conviene quedarse en casa, detrás de dos o tres perros, cerca de la escopeta, más acá de las fronteras de alambre tejido. El lugar es un retazo selvático, sobre el Río de la Plata, que depende administrativamente de la Municipalidad de Berisso, y donde la ley es penosamente apuntalada por la subcomisaría de Los Talas. Un cuadrado de cincuenta metros de lado —la fábrica propiamente dicha— se alza en medio de una franja de trescientos, a 15 kilómetros de La Plata y a 65 de Buenos Aires: un cartel desentendido indica que ese montón de hierros oxidados, tanques rojizos, endebles escaleras de metal y vigas carcomidas, es la planta central de CABAC Argentina SRL, subsidiaria de una conocida firma industrial de Buenos Aires.

Perro lo único que importa es que en ese rincón de la costa sobreviven 42 hombres, tan aislados que algunos han olvidado cómo es el mundo exterior: los miembros de dos tribus netamente separadas —los pescadores, y los *tacheros* o *rusos* (casi todos son eslavos), más el capataz y el dueño de un despacho de bebidas— deben recorrer 5 kilómetros para llegar hasta la terminal de la línea 2 de colectivos, a través de un senderito de tierra que cruza el monte. La toponimia municipal ha respetado la costumbre de los lugareños, y el camino se llama, oficialmente, Calle de los Borrachos. Un enviado de Primera Plana fue, hace dos semanas, el primer visitante que la recorrió en muchos años.

Nadie sabe a quién se le ocurrió instalar una “fábrica de pescado” en el

lugar; lo cierto es que está allí, desde hace no menos de medio siglo, y que vive de los sábalos que 12 pescadores recogen cada día: el negocio estriba en que los sábalos tienen sus propias opiniones culinarias, y pululan cerca de la boca de la cloaca máxima de La Plata, que se sumerge en el río a unos doscientos metros de allí. Cada día, entre 20 y 70 toneladas de pescado son arrastradas por carros hasta las calderas de la fábrica: el aceite se destina a la industria del jabón y la cosmética, y el residuo o *harina* se utiliza como abono en la agricultura o se exporta. Hacia 1958 se producían unas 575 toneladas anuales de *harina de pescado*: unas 10 toneladas reemplazan al guano en los viñedos mendocinos; el resto cruzaba hacia Europa.

Perros y alambradas

A quien más le interesa que la producción no decaiga es a Milos Vodopivec (54 años), un yugoslavo gigantesco, de trato cortés, contratista de la fábrica y responsable de la provisión de pescado: se le pagan unos 1.500 pesos por cada carrada procesada. Hay jornadas en las que entrega 70 toneladas, por las que recibe 105 mil pesos: “Claro que hay que aguantar el olor, pero al final uno se acostumbra”. La relación entre Vodopivec y sus súbditos no parece ser demasiado áspera; de todos modos, nunca se separa demasiado de sus cuatro perros de policía, que muestran los dientes no bien su amo carraspea o levanta el tono de voz: “La cuestión es no aflojarles, si no se te suben a la cabeza”, justifica el encargado.

De los dos grupos humanos netamente diferenciados —los 12 pescadores y los 27 *tacheros* o *rusos*—, el de los *tacheros* es el que se inclina por un oficio más peligroso, como precio por una mayor independencia. Cada día se internan en el río sobre sus caballos, que arrastran las redes desde su refugio hasta la fábrica, a quinientos metros. Cobran mil pesos por día de trabajo y veinte adicionales por cada carro que entregan. Sus casas están ubicadas al otro lado de la cloaca, en un terreno cercado con alambre de púas; casi todos son jóvenes, usan el pelo largo y cuchillo al cinto. Mientras arrastran las redes empujan una botella de vino, que pasa de mano en mano, bromean, mencionan como al pasar que su líder (Vodopivec) estuvo detenido por contrabandista. Aunque pescan de pie sobre sus caballos, casi ninguno sabe nadar, pero al parecer el río no los asusta más que la fama de pendencieros que se les atribuye: “No, no, ese asunto de las peleas es pura historia, no más, mala fama”, se ríen.

Cada tonelada de sábalos rinde 180 kilos de harina y otros tantos de aceite, a través de una alquimia poco complicada: el pescado es lavado en grandes bateas, luego se lo hace hervir varias horas en calderas de las que se separa el aceite; los residuos son dese-

cados en un horno, y luego transportados en grandes zorras a un molino que los reduce a polvo. “Si los europeos que lo compran supieran la de gusanos y ratas que andan por ahí, se apurarian a llevarla [la harina] antes de quedarse sin nada”, bromea un pescador.

Perro el grupo más insólito es el de los *tacheros*, casi todos viejos, casi todos extranjeros y eslavos: cuando conversan entre sí no utilizan el castellano, y sus temas siempre los retrotraen hasta la época de la Revolución Rusa. La mayor parte trabaja allí desde hace 30 ó 40 años; recuerdan que hacia 1929 la empresa se llamaba La Alemana y que quebró cuando su dueño era un holandés de apellido Caúl. Al parecer, el holandés fue víctima de una trampa: vendió el terreno y se dispuso a viajar con las máquinas al río Salado, pero en La Plata lo hicieron arrestar por robo, y el comprador de las tierras se apropió también de calderas y hornos. “Vos nunca vas a saber el misterio que pasó acá —tartajé, agresivo, Esteban Bul-



Guarecido en los matorrales, a 65

garevitch (71 años, nacido cerca de Kiev)—; y no vas a saber, porque yo no hablo. Podés ser policía, no importa, total yo estoy tan limpio como mi alma. Pero no cuento.”

Bulgarevitch es bajo y sanguíneo, suele empujar las palabras con un trago de vino y entonces ríe francamente, entrecerrando los ojos pequeños y crepusculares. Cuando habló con Primera Plana estaba completamente ebrio, quiso contar algo acerca de un peón muerto a tiros en la Patagonia, pero fue imposible aclarar si el autor de esa muerte fue él mismo o si sólo fue testigo. Su memoria se aclara un poco cuando se refiere a su actuación en la guerra entre los bolcheviques y Kerensky: “Nadie quería a los Kerensky; pueblo con Lenin como aquí con Perón, pero a Lenin no lo pudieron echar”. Llegó al país en 1928 y trabajó en Formosa como peón de ferrocarril; ahora vive como todos en una casucha de metal, sin sábanas ni colchón, y gana unos 15 mil pesos por mes.

La ley de la selva

Cada tanto, un carrito de reparto les lleva el pan y a veces carne; un reven-



Bolichero Lubitch: Cuida tu vida.

dedor los provee de ropa usada: el hombre no se anima a bajarse del auto que le sirve de vehículo y salón de ventas, y concreta las operaciones por la ventanilla. Quizá tema quedar atrapado por la selva, como los personajes de José Eustasio Rivera o Rómulo Gallegos. O como Constantino Kosko (73, ruso, nacido cerca de Odesa); en la Primera Guerra fue herido en la mano y más tarde en una pierna, y en cuanto volvió al frente se tuvo que enfrentar con los gases tóxicos —“Sentimos olor a frutas, y vi compañeros que caían; cubrí cabeza con capote mojado, pero era tarde y desperté en hospital”—, y diez años después emigró a la Argentina. Había aprendido algo de español en el barco, y no le fue difícil conseguir un puesto de repartidor de diarios en Berisso y un sueldo adicional en una fábrica. Cuando ya había terminado los trámites para jubilarse —tenía los papeles consigo— un incendio liquidó sus esperanzas: “Yo tenía cocina de madera, escuché ruido de noche y cuando salí ya

meten y roban, esconden vino en cuanto salgo”. Lubitch es uno de los viejos más lúcidos del grupo, quizás el menos carcomido por el alcohol y el tiempo: “Cuando algún joven quiere atropellar, yo explico: *Mira joven, cuida vida; si yo mato pierdes mucho, si vos matas, yo viejo, no importa*”. Tanta sabiduría no lo salvó de algunos engorrosos topetazos: de su pie derecho faltan dos dedos, arrancados de un balazo. “Era uno que quería quedarse con casa”, recuerda sin emoción. “Vino policía con jeep, vieron sangre en alpargata y llevaron. Comisario preguntó: *Dime verdad, qué pasó. Yo contesté: Nada, una pavada, tiro en pie*. Anotaron y mandaron de vuelta.” La infección comenzó a trepar por su pierna herida y se internó en el hospital, pero le pareció oír que le amputarían la pierna, y huyó. Se curó con hojas de llantén.

Lubitch, uno de los pocos que sabe leer, recuerda que pudo casarse: “Un día vino paisano mío y dijo: *Estanislao, tengo linda hija, yo guardo para*

casi nunca se animan a ingresar en las chozas si no vienen acompañadas de su protector. En una ocasión, un gigoló ofreció a los *tacheros* una prostituta más o menos potable: “¿Les gusta la mujer?”, preguntó. Lubitch —según Romaniuk— se sintió tentado de provocar al desagradable sujeto: “Si mujer es tuya, ¿por qué tiene que gustar a mí?” El hombre sacó un arma, alguien se le anticipó, lo derribó de un golpe y allí terminó la broma: “Tomen todos, mujer gratis”, invitó uno.

Promiscuidad y desarraigo

Que la soledad no ha quebrantado el espíritu del grupo, lo demuestra José Benítez (28 años, nacido en Misiones), uno de los pocos criollos jóvenes en medio de tantos esclavos viejos. Quizá la suya sea una solidaridad aberrante: como no es efectivo de la fábrica, trabaja seis meses por año y el resto del tiempo lo pasa con su concubina, que vive en el Barrio Obrero de Berisso. Pero no tiene ningún sentimiento de



Fotos de Roberto Medeloff

kilómetros de Buenos Aires, bulle un submundo de pestilencias. Lo rige una sola ley: La de la violencia.

había fuego por todas partes. Un tirante me cayó encima y cuando atendieron ya todo quemado: plata, papeles, casa... Me sentí como aturdido, empecé a tomar y andaba por ahí. Después dije: *qué vas a hacer*, junté chapas quemadas y de nuevo hacer rancho”. Toma aliento y redondea su minúscula biografía: “Entré a trabajar fábrica, todavía fuerte. Puntear con pala; pero bolsas no puedo cargar: huesos de viejo son como vidrio”.

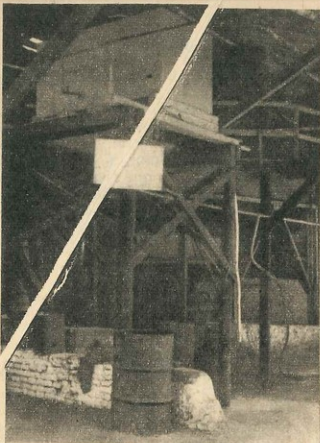
La mayor parte de los *tacheros* rara vez salen del lugar, duermen de a dos, hasta de a seis, en una misma habitación de chapa, junto a la fábrica. La única forma de utilizar el tiempo libre —se reparten en tres turnos de 8 horas— es el despacho de bebidas de Estanislao Lubitch (73 años, lituano), el único sitio que ostenta algún elemento pretendidamente decorativo: algunas estampas descoloridas, un retrato de San Martín, un paisaje e ingenuas láminas en colores que muestran los diversos tipos de peces de río. El *boliche* propiamente dicho consiste en algunos bancos y mesas de madera; detrás de un seto de plantas salvajes está la habitación de Lubitch, cuya entrada está vedada a los parroquianos “porque

vos, no quiero que perdida. Però si yo casaba con ella, acá todos querer tenerla, yo tener que pelear. Para qué tanto lío: era joven, me gustaba, pero no casé con ella”. Por momentos se inclina hacia sus perros, sus gallinas, les habla como a parientes; luego reflexiona: “Tengo setenta años, ya no fuerte como antes; era grande, lindo hombre”. Cuando está aburrido se acuesta y piensa; sus parroquianos cuentan a Primera Plana que fue contrabandista de alcohol en Europa. Sus ingresos provienen de la venta de vino —15 pesos el vaso—, y cuando tiene tiempo prepara sábalo ahumado: “Quiero plata para cajón, para cuando entieren, no importa quién quede con boliche”. Se complace en referir una anécdota, a su entender significativa, para explicar por qué no cree en Dios: “En pueblo mío, en Lituania, había una familia, todos ladrones de caballos. Eran los más religiosos del pueblo”.

Otro *tachero*, Julio Romaniuk (60 años, polaco, inmigró en 1928), se sobresalta cuando se toca el tema de las mujeres; después reconoce que, pese a la formal prohibición de la fábrica, la comunidad suele traer mujeres, que

propiedad hacia su pareja: “Yo les he dicho a los muchachos: si quieren, un día vamos para allá y listo. Total, no estoy casado”. Los *muchachos* son unos cuantos comprovincianos que llegaron a Berisso junto con Benítez: “Nos reunimos unos cuantos que juntábamos naranjas y nos vinimos a conocer”. Tanta fraternidad se empaña, de vez en cuando, si el vino reflota algún rencor; a Benítez se le escapó, delante de Primera Plana, una frase alarmante dirigida a su compinche, El Oridado: “Uno de estos días te voy a pegar un tirón en la cabeza”. Quizá no sea pura bravata, porque cuando está borracho suele hablar con escalofriante exactitud de *alguien* que mató a su primo y que por eso estuvo luego en Sierra Chica.

Benítez no es el único obrero argentino, también están Marcos Rega (45 años, cordobés, de Marcos Juárez), Jorge Sotelo (25 años), y un tal Cabrera. Rega trabaja allí desde hace año y medio, y espera poder volver a su antiguo oficio —foguista de buques fluviales— y retornar al mundo: “Cuando me vaya voy a contar todo lo que pasa aquí”, amenaza. Después plantea su lírico esquema de las cosas: “Todo se



Caldera para cocinar sábalos.

arreglaría, aquí, con una capillita y un destacamento policial, porque lo que falta es religión y ley". Sotelo también tiene una mala opinión de la mayoría, pero sucede que es el capataz, y además el único que vive con su familia (su mujer y un hijo): "Son gente rara, no se juntan, no les interesa nada. Ni el fútbol, ni nada, a veces escuchan la radio y eso es todo. Jamás han hecho un asado en común, cada uno se las arregla como puede". Cabrera tiene 50 años, es alto, flaco, desdentado: "Aquí no llegan diarios, estamos como en otro mundo; por eso yo quiero irme, ando buscando una viudita con plata. No hace falta que sea rubia y hermosa; que sea negra, no me importa; gallina negra pone huevos blancos", sonríe, y se va.

Los impenetrables

En el destacamento policial de Los Talas, la fábrica es considerada uno de los rincones más sórdidos de la zona, nada santa por lo demás. Tanto el subcomisario Manolidis como sus agentes coinciden en que los pescadores son más agresivos que los *tacheros*: "Todos al margen de la ley, y algunos bastante peligrosos. Si tenemos que ir vamos en el jeep, y nunca menos de tres". El subcomisario reconoce que lo que pasa en el interior del monte escapa un poco de sus manos. Cuenta el caso de un vecino de la zona, que solía pedir ayuda a la policía para desembarazarse de su concubina, mayor que él, y al parecer de pésimos hábitos: "El tiene 35 años, la mujer 56. Los pescadores se la llevan habitualmente de la casa y parece que ella no se opone. Traté de explicarle al tipo que si la mujer no se queja, no podemos hacer nada. Bueno, la otra noche viene el hombre a las dos de la mañana, gritando que la mujer no estaba, que había una gran mancha de sangre en la cama y que toda la ropa de ella estaba desparramada por el piso. Fuimos. La mancha de sangre tenía como doscientos años, pero lo de la ropa en el patio era cierto; tratamos de buscar a la mujer, pero ¡qué va uno a encontrar en el mon-

te y de noche! A la mañana siguiente la mujer reapareció, pero cuando llegamos a la casa ella no quiso hacer denuncias, le pedía a él que no se metiera. Son escoria humana; por eso yo, si no hay lesiones, no me meto".

A veces, alguno sale de su encierro, no sólo para saldar cuentas —un obrero apodado El Alemán fue apaleado hace pocos días, nadie sabe por qué— sino para entregarse al ensueño, a la salida absoluta. No es raro que alguno de los pescadores aparezca en el puesto policial pidiendo un calabozo para dormir, porque la borrachera le impide volver a su rancho: "Les doy una celda y que duerman —explica Manolidis—, qué le voy a hacer, prefiero que estén aquí y no que se me caigan en una zanja". Otras veces el tiempo, detenido en las charlas del atardecer, se coagula para siempre: el propio Romaniuk estuvo largo tiempo internado en el Instituto Neuropsiquiátrico de Melchor Romero.

Entre la mugre y las latas que rodean la fábrica, también suele pasearse Bruno, un demente pacífico —y crónico— que no habla con nadie, ni se saca el sobretodo nunca. Hace rato que todos esperan que Bruno muera, pero sigue deambulando, cubierto del polvo amarillo de guano, entre hierros oxidados. A veces se cruza con el único hombre de afuera que frecuenta la fábrica: el gerente, un hombrecillo de apellido Cuello, militar retirado, a quien todos odian. "Yo soy franco, me gusta la disciplina y la organización —explicó a Primera Plana—, y aunque a éstos les gusta que los palmeen en la espalda, yo sé cómo tratarlos." Después se sincera un poco más, aunque no menciona la paliza y las humillaciones de que fue objeto hace algunos meses, por parte de los pescadores: "Estoy aquí por un compromiso moral —no explica cuál—, pero me quiero ir. Ya no aguanto más". Ya es muy tarde; la selva no muere, devora. ♦

Educación

Los dilemas del ABC

"No, no, así no, nene. Piensa bien. ¿Por qué no empezamos de nuevo?" La veterana maestra de una escuela primaria de Caballito, en Buenos Aires, justificó después su ingenua estafa a una loable iniciativa del Consejo de Educación, argumentando que no se podía someter a los chicos a semejante intrínquilis. "Pobrecitos —se acongojó ante el director—; hay que darles una mano para no crearles complejos." Costó hacer entender, a incontables maestras como ésa (todas de primer grado), que su actitud había hecho peligrar los objetivos del test ABC, un requisito pedagógico obligatorio, este año, para los alumnos de cinco años inscriptos en la enseñanza elemental.

El Consejo dispuso la adopción del ABC en diciembre del año pasado, como complemento de otra resolución que autoriza a iniciar el ciclo primario

a los infantes que cumplen los 6 ya comenzado el curso. La idea, impecable desde el punto de vista educacional, desató de inmediato una ráfaga de dudas en cuanto a su aplicación, multiplicadas el día de la iniciación de las clases, el 13 de marzo pasado, cuando hubo que ejecutar el test.

El ABC fue creado, hace más de 30 años, por el pedagogo brasileño Lourenço Filho, y consiste en una serie de pruebas que determinan el grado de concentración, memoria visual y auditiva, y desarrollo motriz del niño. Se trata, en fin, de conocer hasta qué punto tiene la madurez suficiente para iniciar la vida escolar. Entre otros planteos, se lo enfrenta a figuras geométricas, de animales y objetos; se le cuentan algunas breves historias y se le dicen algunas palabras sueltas, de uso no muy corriente. El chico dispone de un lapso que varía entre 30 segundos y un minuto, según los casos, para aprender lo que ha visto y oído, y otro tanto para reproducirlo con dibujos o verbalmente. Si acierta, acumula puntos: se obtiene más de 16 puntos, el chico es calificado de categoría A (aprenderá a leer y escribir en cinco meses); si logra entre 12 y 16 pertenecerá a la B (aprenderá a leer y escribir durante el ciclo lectivo); si cosecha menos de 12, hasta 7, integrará la categoría C (tendrá dificultades). Si no consigue 7 puntos, el chico es totalmente inmaduro y no podrá alfabetizarse a lo largo del año.

"De ninguna manera el test juzga la capacidad intelectual o grado de inteligencia del pequeño, sino su desarrollo sensorial y físico", explicó la semana pasada el pedagogo Alfredo Ghioldi, un promotor incondicional del sistema de Filho, partidario de la decisión del Consejo "aunque muchos directores, maestros y padres no están todavía preparados para aceptarlo". Y no lo estaban, evidentemente, si se tiene en cuenta la cantidad de trastornos que acarrear.

Por incomprensión o falta de indispensable asesoramiento, legiones de maestros y padres interpretaron torpemente las intenciones del test y se



Primera Plana

"La señorita me dio una mano."

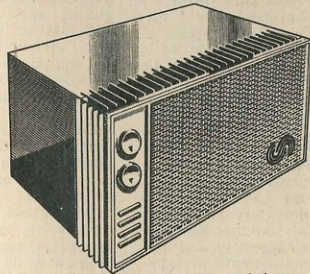
apresuraron a diagnosticar algún tipo de retraso mental en los chicos de la clase C. Por supuesto, abrumaron, ansiosos, a los especialistas. "Entonces si se desata el drama —lamentó el psicólogo Mario Desirello—. El chico se siente aterrizado por la angustia de sus padres, por la falsa enfermedad que se le atribuye." Medio centenar de padres, cuyos párvulos habían sido anotados en escuelas de Palermo y Barrancas de Belgrano, entendieron que los chicos debían aprobar el ABC para poder ingresar al primer grado. Decenas de maestras contribuyeron a amedrentarlos con la distorsionada noticia de que los pequeños se distraían más de la cuenta y no eran capaces de retener una palabra.

Ricardo Tasso, vocal del Consejo, reñó a Primera Plana las claves del equívoco: "El test no diagnostica nada, la finalidad es otra. Solamente hemos querido dar a los padres la posibilidad de saber qué dificultades normales va a tener su hijo, para que elija entre incorporarlo a la escuela o esperar un año más". Tasso se sorprendió ante la lista de engorros detectados por Primera Plana y aseguró que el Consejo no disponía de información al respecto. "De todas maneras —dijo—, estamos dispuestos a dialogar acerca de los problemas de los alumnos y de las objeciones a cualquier tipo de medidas que hayamos adoptado." También aclaró que "hubo cursos de aprendizaje" para que los maestros estuvieran bien adiestrados sobre las condiciones en que debían realizar el test. Obviamente, muchos maestros no concurren a esos cursos.

Esto explica por qué decenas de educadores prodigaron ayuda a los chicos, exhibiendo los elementos visuales del triple del tiempo consignado o bien, para apurar el trabajo, organizando la prueba en grupos. "La señorita —señaló un niño del barrio de Flores— me ayudó a terminar algunos dibujos. Todos los de mi grado sacaron clasificación A." La justificación de la maestra: "Hay que evitar diferencias". Por otra parte, un importante número de casos las necesidades pedagógicas sucumbieron frente al familiar hábitat de las escuelas: a un mes de la iniciación de las clases, la falta de aulas obliga a sustituir la separación de los grupos (el fin práctico del test era congregar a los chicos, según su categoría, en tandas homogéneas, para facilitar la enseñanza) por la división en dos turnos, rápidamente activados *turno bueno y turno malo*. Este motivo que los padres emprendieran una campaña de quejas, no ya por no entender la finalidad del test, sino porque los chicos B y C empezaron a sentirse humillados por las burlas de los chicos A. Los padres observaron que tales congojas producían, en sus hijos, un franco desapego por la escuela.

Los peritos del Consejo estipularon que la experiencia resulta válida y con buen futuro, siempre que se sepa compenetrar a docentes y padres de las verdaderas finalidades del AEC. Por lo pronto, habrá que abolir su fama segregacionista y dotar de psicólogos a los distritos escolares, un proyecto que el Consejo todavía no ha concretado del todo. "Las cosas se hacen despacio, pero se hacen", sentenció el vocal Tasso, optimista. ♦

SI ESTA CONSTRU- YENDO PIENSE EN EL ~~INVIerno~~ JANITROL



Incluya ya en su proyecto el nuevo calefactor JANITROL, compacto, serie 15, para pequeños departamentos de hasta 70 mts².

JANITROL moderno:

diseño y tamaño adaptables a cualquier tipo de construcción.

JANITROL económico: funciona a gas.

JANITROL TRANSFORMABLE: con el adicional de refrigeración, también el verano será confortable-Janitrol.

JANITROL: su pronóstico cierto para todo el año.

janitrol
argentina
S.A.



NEW LOOK

Avalados por JANITROL HEATING AND AIR CONDITIONING DE MIDLAND ROSS CORP. (U. S. A.). Paraná 489 - 5º piso - Tel. 45-2794

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XIX

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



Juan E. Bistolo

El Prototipo, una jauja de 7 millones, y el diseñador Mario Mariño.

Diseños

Después de las empanadas

Es el automóvil más caro de la industria nacional: hacerlo, costó 7 millones de pesos. No está en venta ni tiene marca, aunque vagamente se lo denomine Prototipo Gran Turismo. La carrocería, enteramente plástica, es de líneas deportivas; su construcción esconde una aventura que merece ser narrada.

“Los dos somos *tuercas* y quisimos darnos el gusto de diagramar un coche por nuestra cuenta”, explica Mario Mariño (32 años). Con Nicolás Casanovas (42), ambos diseñadores industriales, urdieron a mediados de 1964 los planos del proyecto. La quimera, un sport con suficiente personalidad para resistir la comparación con los europeos, registraba ya varias intenciones locales: todas, irremediablemente, se habían frustrado en antietéticas empanadas—agrio mote usado en el ambiente—, por insalvables tropiezos en el proceso de fabricación y financiación.

Ni estos fracasos, ni los augurios pesimistas, congelaron el entusiasmo del dúo: de los planos pasaron a elaborar pequeñas maquetas, paso fundamental para conocer los defectos prácticos de estilo. “El automóvil es algo dinámico—enseña Mariño, encargado de imaginar la carrocería—, y el diseño debe adaptarse a esa mecánica en movimiento.” Para asegurar un rugiente y veloz andar, se empleó un motor Valiant GT y elementos mecánicos Chrysler.

La falta de recursos dejó al prototipo, durante un año, reducido a escalas de juguete. Esta vez, la elocuencia fue la que permitió seguir adelante: Casanovas, director de una fábrica de asientos para automóviles, logró interesar a sus socios en las posibilidades industriales del ingenio y comprometerlos a financiarlo. Superadas las angustias económicas, se pasó a la etapa más difícil: realizar la maqueta al natural, en yeso. “El trabajo—informa Mariño—se hace como una escultura, pero sin sus libertades formales. La problemática, aquí, es diferente; los lados deben ser simétricos y exactamente iguales.” Augusto Boaretto, un chapista italiano, de 38 años, fue el encargado de modelar la carrocería hasta en sus mínimos detalles. Su artesa-

nía sorteó todos los escollos, menos uno: la *jobra* del capot, donde se aloja el par de carburadores, resalta-ba como un engendro capaz de desbaratar toda la armonía de líneas. “Casi fracasamos; tuvimos que variar el concepto con que se había realizado el planteo”, memora Mariño.

Boaretto también lució su oficio para perfeccionar los accesorios en chapa (paragolpes, mirillas, etcétera) y detalles del interior del prototipo, diseñados por Casanovas. Concluida la maqueta, un equipo de especialistas la utilizó para hacer las 22 matrices de plástico necesarias para construir la carrocería. “Una de las grandes ventajas del plástico es la baja inversión que requieren las matrices. A nosotros, la *jauja* nos costó 4 millones de pesos; para chapa hubiera salido 4 millones de dólares.” Aprovechando la ganga se elaboraron, siempre en plástico, dos carrocerías: con la primera se realizaron los ensayos estructurales para asegurarse de la resistencia del material; también se llevó el automóvil a brincar por duros caminos y a atravesar lodazales. El *road test* fue satisfactorio, pero faltaba la última prueba: colocada la segunda y definitiva carrocería, el coche fue embarcado rumbo al Uruguay. En Punta del Este participó de la Bienal de Diseño y Artes Aplicadas, que se inició el 15 de enero pasado. Este trance fue consagratorio: “El coche ganó el Gran Premio, la máxima distinción, lo que nos significó 200 mil pesos oro y mucho prestigio”, narra Mariño. “Además, el jurado español nos invitó a la Feria de Barcelona.”

Tanto halago ha excitado el interés de algunos industriales en el sport: “Con las matrices se pueden hacer 500 carrocerías”, señala Mariño, mientras calcula que “las líneas *aguantarán* otros cinco años más, sin problemas”. Aunque se proclama un admirador de Battista Farina y de Ghia, los geniales diseñadores italianos, no admite mayores influencias de la escuela de Turín en su *vástago* motriz. “Eso sí—aclara—, lo importante es que nuestro diseño es muy representativo de lo mucho y bueno que se hace en esta materia en la Argentina.” El prototipo no podrá cruzar el océano a Barcelona, porque su presencia es necesaria en el galpón de Villa Adelia—en las afueras de Buenos Aires— que alberga su capacidad actual, para dos personas, parece exigua a muchos. “Por eso, dentro de 15 días comenzará a ser vapuleado por sus inventores, que se van ahora con dar a luz un *refulgente coupé*. ♦

Cofradías

Las Virgenes Anónimas

“¡Qué tiempos, Señor! Ya no hay respeto por la virginidad.” Una de las tres venerables mujeres (dos solteras, una casada sin hijos; las tres por encima de los 50) suspiró la queja, ruborizándose apenas y alzando la vista al cielo. No quisieron dar su nombre por razones muy atendibles: el jueves de la semana pasada, en algún lugar de la Capital Federal (al que pudo colarse un redactor de Primera Plana), echaron las bases de una organización que pretende restituir e inculcar las virtudes de la castidad, que se llamará Virgenes Anónimas y que propone irradiar su influencia a todo el país, “sobre todo en ciudades en donde las costumbres se han relajado más de la cuenta”. A juicio de las señoras, esas ciudades son Tucumán, La Rioja, Mercedes (San Luis), Río Cuarto, Catamarca, Río Turbio y, por supuesto, Buenos Aires.

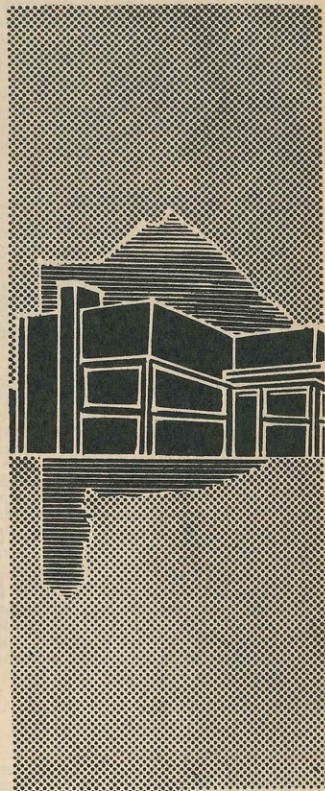
Por ahora, la secta no tiene más que tres socias, y está presidida por la imagen tutelar de Genoveva de Brabante, “cuyo ejemplo nos pone la carne de gallina”, dijo una de las señoras. Y otra la corrigió: “Es un decir, claro”. Según la fábula que Jacobo de Voragine cuenta en *La Leyenda Dorada*, Genoveva era la mujer de un militar, frecuentemente alejado de su casa para combatir a los saracenos. Una vez, durante la ausencia del hombre, un sirviente trató de seducirla, pero como no pudo, esperó que regresara el marido y la acusó de infiel. El militar quiso matarla, pero ella escapó y vivió seis años en una caverna de las Ardenas, alimentándose de la leche de una corza. Paso lo ese tiempo se aclararon las cosas, el sirviente fue acogotado y la señora volvió al hogar. La anécdota, recogida por el jesuita René de Cerizé a principios del siglo XVII, inspiró novelas, obras de teatro y hasta una ópera de Offenbach.

En realidad, Virgenes Anónimas intenta ser una cofradía semejante a la de los Alcohólicos Anónimos, con ramificaciones en todo el mundo, destinada a rescatar a bebedores viciosos, mediante oportunos sermones. Más directamente se relaciona con una sociedad de jóvenes; puras, fundada en Sheffield, Inglaterra, hace dos años, y cuyos métodos copiarán las flamantes en las porteñas. “Si la tentación empuja a una chica al borde del abismo, no tendrá más que llamarnos por teléfono.” Del otro lado de la línea, una voz convincente la proveerá de coraje para resistir las obsesiones de la carne. “La mayoría de los hombres son espantosos monstruos lúbricos, y cada vez más mujeres están dispuestas a hacerles el juego”, opinan las damas. La chica, tentada y la espiritual consueja no se verá nunca la cara, y en ese delirio radica la confianza de que el sistema tendrá éxito. “¿Y si no lo tiene?” “Vade retro, entonces no habrá más remedio que creer en la decadencia de nuestra sociedad.” ♦

PAGUE SIN MULTA



- INMOBILIARIO BASICO
- ADICIONAL INMOBILIARIO
- SERVICIOS SANITARIOS



VENCE
28
ABRIL

DIRECCIÓN GENERAL DE RENTAS
Y
DIRECCIÓN DE CATASTRO

PROGRESOS

Un millar de asociados nutren la Asociación Rh, una entidad destinada a congregar a las personas que posean sangre de factor Rh negativo, característica que desencadena frecuentes —y televisivos— llamados a la solidaridad. Los socios se comprometen a donar su sangre hasta cinco veces, y no más de una por año, y adquieren el derecho de obtenerla gratuitamente toda vez que la necesiten. La idea nació hace un par de años y no tardó en ser auspiciada por la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, cuando el codiciado factor Rh negativo comenzó a escasear en los bancos de sangre. Entre quienes actualmente rigen la Asociación (al 800 de Azucénaga, en la Capital Federal) hay una mayoría de per-

judicados por la falencia, víctimas de la incompatibilidad sanguínea o enfermos hemolíticos. Esos líderes se empeñan ahora en una cruzada: estiman que en Buenos Aires y alrededores hay cerca de un millón de personas que ostentan el Rh negativo y que, sin embargo, lo ignoran. Así, entonces, decidieron detectar el grupo sanguíneo a quienes lo deseen, sin cargo, e invitar a los de su especie a enrolarse al clan. Los urge una inquietante evidencia: en la Argentina nacen, todos los años, unos 2.500 hemolíticos; mueren 300 y otros 660 sobreviven con impedimentos definitivos. Los adherentes de la Asociación se conectan por el sistema de radiollamadas, a veces para participar en saraos de beneficencia.

AUTOABASTECIMIENTO — En el hospital Florito, dependiente de la Municipalidad de Avellaneda, fueron licitadas las máquinas que elaborarán los fármacos que consumirán sus propios pacientes. Según el doctor Agustín Badano, director del Florito, día llegará en que el hospital entregará gratis los remedios a sus enfermos.

COLOR — Está previsto que para 1969 los ingleses disfruten de la televisión en colores. Estarán en funcionamiento dos canales de la BBC y uno independiente, a expensas de un sistema de 625 líneas de alta frecuencia. También está previsto que los usuarios paguen un arancel del equivalente de 12 mil pesos anuales. El televisor costará alrededor de 200 mil.

LACTEODUCTO — Es la primera vez que una tubería de casi 4 kilómetros de largo se instala para transportar leche. El lacteoducto acaba de ser habilitado en Potsdam, Alemania del Este, y por él

circulan 6 mil litros de leche diarios.

BABY-JET — En vuelo de presentación, un avión baby-jet fabricado por la Dassault, empresa francesa, sobrevoló Ezeiza a 600 kilómetros horarios, la semana pasada. Carga hasta 10 pasajeros, posee cabina alimática y una autonomía de 2.560 kilómetros. Después de similar exhibición sobre Brasilia, hace diez días, el presidente Costa e Silva adquirió una unidad.

CORAZON — La novedad más importante anunciada en el 32º Congreso Médico de la Sociedad Sanguinea y Renal, en Bad Neuenheim, Alemania Oeste, fue proporcionada por el cardiólogo norteamericano Wilhelm Kolf: un corazón artificial para reemplazar al verdadero, que necesitará de un propulsor externo del tamaño de un portafolio. Kolf estima que podrá comercializarse hacia 1970, cuando culminen sus ensayos, y que costará el equivalente de un millón y medio de pesos. ♦

Pesquisas

Cómo atrapar al ovni

A menudo, los periódicos de todas partes del mundo informan sobre la aparición de platos o cigarros voladores, o simples aparatos raros, que circulan o boyan en el cielo. En los últimos seis meses, y mientras ese tipo de información se convertía en un latiguillo cotidiano, los especialistas en ovnis de la Fuerza Aérea Norteamericana ultimaban los detalles para desbaratar de una buena vez tanto misterio. Por lo pronto, se instalaron en el último piso del edificio que ocupa el Departamento de Astrofísica de la Universidad de Colorado, y contrataron a Edward Uhler Condon (65 años), ex jefe del National Bureau of Standards, profesor de física y uno de los pilares del establishment científico de USA. Congregado el equipo de investigadores, acaba de poner en marcha su plan.

El profesor Condon no duda que muchas denuncias de ovnis resultaron de la confusión con globos sonda, satélites artificiales, aviones y estrellas óptica-mente distorsionadas; pero admite que, aunque en pequeña minoría, cierta cantidad de noticias provienen de observadores intachables, dignos de confiar. Aunque no se expide sobre el asunto, concede que, en esos casos, se trataría, no más, de *objetos no identificados*, de aparatos que obedecen a leyes y tripulantes de otros planetas. Condon no desdena ninguno de los interrogantes, pero se empeña en hallar evidencias.

Para saber algo sobre los ovnis, Condon y su principal ayudante, Robert Low, ex decano de la Universidad y meteorólogo, confeccionaron y distribuyeron entre los testigos del enigma un minucioso cuestionario en donde deben describir qué es lo que vieron (la forma, el color, el tamaño, la luminosidad y hasta el olor del ovni) y cuáles son sus características de desplazamiento. Cuando computadoras y correlacionadoras evalúen las respuestas, los expertos estiman que tendrán idea de cómo es un ovni tipo, además de las horas y lugares en donde suelen aparecer y bajo qué condiciones atmosféricas. Hace dos semanas, coincidiendo con la terminación del invierno, la recepción de respuestas se volvió masiva.

La Fuerza Aérea, en vista del éxito de los cuestionarios, puso a disposición de Condon algo más de 300 mil dólares para gastos de investigación, y Condon piensa utilizar parte de esa suma en equipar con cámaras fotográficas a los policías camineros, que son, casi siempre, los primeros en llegar al lugar en donde fue avistado un ovni. Las fotos que en adelante se reciban podrán ser analizadas con los mismos métodos que se aplican para extraer datos de los satélites espías.

Condon y Low entablaron largas consultas con psicólogos, físicos atmosféricos y astrónomos (incluso Allen Hynek, de la Universidad de Northwestern y consejero del Pentágono en ma-

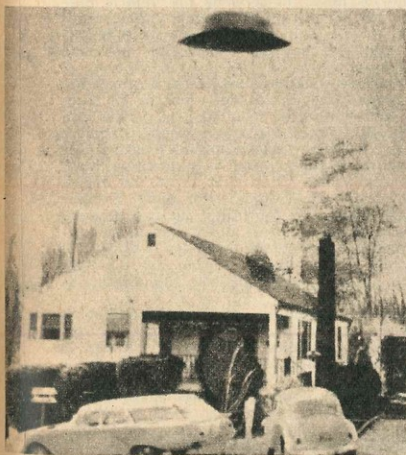


—Lo lamento, hermanos, pero es el progreso.

teria de ovnis), y presumen que las charlas les proporcionaron un cúmulo de apreciaciones básicas. Un psicólogo consideró que, frecuentemente, los testigos dan parte de supuestas apariciones, cuando en el fondo no hacen más que responder a una instintiva sugestión, a la generalizada psicosis de los platos voladores. Donald Mänzel, astrónomo de Harvard, advirtió que los testigos no hacen diferencia entre lo que ven y lo que creen ver. "Entre el metal y el aspecto metálico hay una distancia que ellos ignoran", dice.

Desde que los cuestionarios anunciaron que hubo más de cien casos de automovilistas que fueron paralizados por los ovnis, o que, por lo menos, los ovnis interfirieron las radios de sus coches, Condon creyó oportuno pedir colaboración a la industria de automóviles. Habló con el ingeniero Donald Hooven, vicepresidente de la Ford, a propósito de que un testigo informó que un ovni detuvo el motor de su tractor, impulsado a nafta, en tanto que no causó trastornos a una máquina diesel, que quema gas-oil sin necesidad de producir chispa eléctrica. Hooven contestó: "Sólo una fuerza eléctrica 400 mil veces superior a la del campo magnético de la Tierra puede interrumpir el funcionamiento de un auto".

"Cualquiera sea la conclusión que obtengamos, es posible que no despejemos todas las dudas", reflexiona Condon. Sabe por experiencia que "hasta la evidencia más obvia puede ser tergiversada y convertida en hipótesis de que existen hombrécitos verdes". Un ejemplo: a principios del mes pasado se recibió la noticia de que un ovni había aterrizado en una playa del lago Erie, y que había quedado una mancha oscura en la arena. Se movilizó a un escuadrón de fotógrafos, químicos y físicos, cuyo análisis demostró que la mancha había sido producida por residuos humanos. Condon difundió la anécdota, jocosamente, y a los pocos días un miembro de la National Science Foundation le replicó en tono grave: "¿Y por qué los marcianos no iban a tener intestinos?" ♦



UPI-Newsweek

Sobre Ohio, a principios de abril.



G 749

LOS HOMBRES
QUE USAN

Valet
DE
Gillette

ME
ENLOQUECEN

LOCION
PARA DESPUES
DE AFEITARSE

CREADA PARA EL HO'MBRE ...
PENSANDO EN LA MUJER





Intuición

Nueva e incitante fragancia de Helena Rubinstein



Intuición es fina y "persuasiva", es la fragancia que atrae y retiene. Su presentación es sumamente elegante y moderna (auténtica "op-art").

En Loción Concentrada. Polvo para el Cuerpo y práctica Talquera.

Helena Rubinstein

H 105

Iracundias

Para protestas basta un botón

Después de recorrer durante tres semanas la ruta que une San Francisco con Nueva York, haciendo *auto-stop*, un angustiado jovencito se decidió a confiar sus penurias al primer barbudo con que se topó en Greenwich Village: "No me he cruzado con ninguno que las lleve —gimió—; viejo, tengo que conseguir algunas". Después de reconfortarlo, el barbudo lo orientó hacia un negocio llamado Underground Uplift Unlimited. Diez minutos después, el muchacho había recibido su dosis: por menos de dos dólares consiguió decorar su chaleco de piel con insignias que proclamaban "Dios está vivo en la Casa Blanca", "Truman, puedes volver, estás perdonado" y "Sea creativo: invente una perversión sexual". Para los no comprometidos hay una de esas escarapelas que dice solamente "Distintivo".

La furia de los botones en la solapa parece haber salido de madre y ser mucho más que una moda pasajera; ahora, las universitarias de San Francisco ostentan leyendas como "California vende educación gratuita", "Prohíben el corpiño" y "Curen la virginidad". El botón de más venta entre los jóvenes de la izquierda demócrata anuncia que "Ronald Reagan es lesbiana"; de todas maneras, algunas amas de casa han demostrado no ser inmunes a esa peste, y se las ha visto salir del supermercado con la solapa ornada por un "¿Se sentiría verdaderamente seguro con George Hamilton en uniforme?"

La demanda de escarapelas parece anunciar un brillante porvenir para el dueño de Underground Uplift, Randolfé Wicker (29 años), que tuvo que tomar a ocho empleados para poder despachar 200 mil insignias a todos los Estados Unidos, cada mes: "La locura de los botones es una muestra de protesta masiva contra la hipocresía masiva", proclamó hace dos semanas Wicker, mientras empaquetaba una partida de "Poder Judío" (parafraseando a los reclamos negros) con destino a la colectividad de Prairie Village, Kansas. En todos los casos el buen humor campea en los botones, a veces a costa de algún chivo emisario: todo comenzó cuando algunos adolescentes decidieron reconocerse, en las carreteras, por medio de distintivos que rezaban "Mary Poppins es drogadicta".

Por lo demás, los escuditos tienen otra dimensión, paralela a su sentido jocoso, político o moral: "Un distintivo es tema de conversación, un incentivo social —proclama Wicker—; hay cierta diferencia en la manera en que la gente trata al que los lleva: ni soñando me dejaría pescar sin uno en la solapa". Mark Sloane, otro asiduo, agrega: "Son muy útiles para aquella gente que no sabe expresarse bien, y hasta los hay en blanco para que cada uno escriba lo que se le ocurra".

La seguridad y la decencia pública están amenazadas, en opinión de algunos funcionarios de la policía de Nueva York, por los más agresivos: "Cuidado: la policía está armada y es peligrosa", "Jesús era un resentido", "Numere sus zonas erógenas" o "Tome anticonceptivos y no se preocupe". Si bien algunos botones rozan la desfachatez, otros eligen el mensaje sin broma: "Diez por ciento de negros en USA y 22 por ciento en Vietnam. ¿Por qué?" o "Dios no está de nuestro lado". Un fabricante de Los Angeles se defendió de la acusación de que fomentaba la corrupción: "Las escarapelas sobre temas sexuales —dijo— las compran los adultos, y los niños optan por slogans tales como «Calidez» o «Ankhs», el antiguo símbolo egipcio de la vida".

Quienes comenzaron a descubrir nuevos usos del botón son los expertos en publicidad: consideran que es más efectivo y barato que los carteles callejeros, y el distintivo de la empresa Avis, que alquila automóviles, tradujo la frase "Hacemos lo que podemos" a 23 idiomas, con los que pretende decorar 70 millones de solapas. Claro que ya han aparecido los botones que toman en solfa a los propios slogans publicitarios: "Sócrates también bebe Cicuta" reza el más difundido. Mientras pululan las guasadas —"Si me gusta, lo hago", "Ahorre agua, báñese con un amigo", "Ayude a los moralmente incapacitados"—, uno de los fabricantes, Irving Nissman, decidió dotar de su propio botón a aquellos a quienes todo este asunto no causa gracia: dice, simplemente, "Antibotón". ♦

EXTRAVAGARIO



Una vez perdida, la esbeltez física es uno de los atributos más difícil de recuperar. No es novedad; y tampoco que, a partir de esa promesa; no pasa mes sin que se habilite un nuevo instituto remodelador de la silueta, frecuentemente amparado por la ingenuidad de las señoras demasiado golosas y, consecuentemente, salidas de madre. En Buenos Aires, un intento más serio que el de rutina —avalado por dietólogos, bioquímicos, psicólogos y profesoras de gimnasia— propone un controlado regreso a las buenas formas. "Nuestro propósito es que los kilos se reduzcan mediante un sistema de reeducación alimentaria, sin echar mano a los regímenes violentos, que sólo procuran delgadeces temporarias —señaló un experto del flamante centro Snella, al 1200 de Ayacucho—. Nuestro deber es despedir a la clienta cuyas medidas no se angosten al cabo del mes de tratamiento." Las bu-

nas intenciones se apoyan en nuevas conquististas de la ciencia, tales como el inhalador adelgazante (sales), un vaporizador cargado con ciertas sales que posibilitan una mejor oxigenación del tejido adiposo. Como toda precaución es poca, como las tentaciones más mólicas suelen desbaratar los mejores planes (y acaso porque los locatellis de pavita del Petit Café quedan demasiado cerca de Snella), los dietistas del instituto pensaron que los desastres podían soslayarse ofreciendo, después de cada sesión, un equilibrado tentempié: fetas de pan tostado, untadas con Sinsalac (de Kasdorf) batido con Sucaryl líquido. Y una copa de Tab. En total, no más de tres calorías. El tratamiento completo, que abarca un mes, cuesta 13 mil pesos, incluyendo los análisis médicos. Para los hombres inquietos por sus grasas superfluas se ha habilitado un horario especial: entre las 19.30 y 21 horas.



- **El bife flambé** es un buen descubrimiento para quienes exigen churrasco con variaciones. La fórmula: calentar dos cucharadas de aceite en la sartén, colocar en ella los bifés (condimentados con sal y pimienta) hasta dorarlos. En seguida, echar encima dos cucharadas de cognac, un poco de estragón, perejil picado y pedacitos de cebolla de verdeo. Servir bien caliente, con una nuez de manteca fresca encima de cada bife.

- **Cafés** más aromáticos se logran echando un grano de sal gruesa (uno sólo por cada tres pocillos) al agua, un momento antes de verterla sobre el café.

- **Ángeles** por todas partes, que por algo se llama la Botica del Angel (al 600 de Lima). Algunos decoran el interior del edificio; otros —de bronce o cerámica— están en venta. Sin embargo, más atracción suscitan los ángeles pop, alevosamente manufacturados con desechos metálicos y de madera (foto). Su autor, Aguirre Zabala, los ha bautizado *ángeles burocráticos*, pese a ser tan graciosos. Cada uno, 5 mil pesos.

- **Los barquitos** armados en una botella constituyen, desde siempre, uno de los caros hobbies ingleses. Para entusiastas no tan pacientes, la juguetería Sarmiento (Sarmiento 757) puso en venta una variante de ese mismo entretenimiento, de procedencia inglesa, que consiste en armar la miniatura de un gran velero, fuera del recipiente. Meterlo en la botella (de plástico, transparente) cuesta mucho menos, ya que la base se desarticula. Es posible volverla a cerrar sin que, después, nadie advierta la triquiñuela. El equipo completo, 650 pesos.

- **Los coleccionistas** de piedras raras, por su textura y color, pueden lucirlas todavía más si las introducen en grandes copas de cristal traslúcido, uno de los hits de la decoración moderna. Las



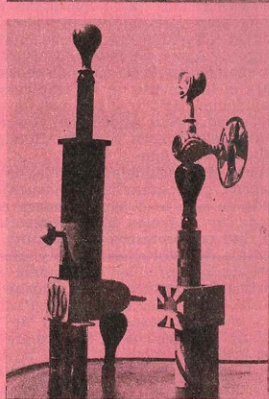
piedras adquieren apariencia más exótica si se llena la copa de agua, previamente hervida y enfriada.

- **La manera** de conseguir cubos de hielo totalmente limpios: antes de llenar las cubeteras, hervir el agua (y enfriarla, claro).

- **Dicen los erotólogos** que las botas proveen a la mujer de un aire perverso, no sólo sexy. Desde que reaparecieron en los botineros elegantes, hace cuatro años, ni por un momento decayeron en las preferencias femeninas. Sin embargo, cada otoño acoplan un nuevo *no-se-qué*, el indispensable para que las del año pasado deban ser olvidadas. Las botas 67 parecen inspiradas en el romanticismo, sin el menor vestigio *corruptor*, y no logran dotar de apariencia de libertina ingenua a ninguna de sus usuarias. Como muestra la foto, la caña ha crecido y se ha pegado a la pantorrilla; y puede ser acordonada. Las de gamuzón color habano cuestan 6.900 pesos en California, al 1400 de Santa Fe.

- **Aparadores obsoletos** pueden convertirse en alegres representantes del *op-to-date* si se adoptan dos requisitos imprescindibles: serrucharles las patas, de manera que el mueble se pegue al piso; frotarlos con amoníaco, para eliminarles el barniz oscuro. La madera puede lucir una pátina rubia si, después del amoníaco, se pasa una mano de cera incolora.

- **La casa de té** de Buenos Aires cubren todas las variantes y no hay fanático del rito que no encuentre un lugar en donde saciarse. Los más refinados sostienen que la ortodoxia obliga a paladear, entre sorbos de té inglés, unos bocados de mermelada de fruta silvestre. Exigencias muy del gusto nórdico europeo —como la mermelada de rosa mosqueta o la de zarzamora—, como hechas en casa, se venden en la Casa de Bariloche (Cerrito al 1100). Cada frasco, 159 pesos. ♦



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

El club del clan

Un día de 1905, en Londres, Elizabeth Beatrice Reed leyó este aviso en una revista: "Se busca profesora de gimnasia y deportes para escuela de Sud América. Con título y experiencia. Sueldo, 100 libras. Viaje pago". Aparte de reunir esos requisitos (era profesora de calistenia, danzas y estética corporal) y de considerar que la paga era seductora, Bessie, que tenía 25 años, dedujo que había llegado el momento de satisfacer una de sus grandes aspiraciones: viajar a un país soleado. Ese mismo año se embarcó en el buque Aragón, ancló en Buenos Aires y se instaló en un colegio para niñas inglesas, el St. Katherine, de Quilmes. En 1909 era ya Madame Bideleux, una especie de institución tan prestigiosa que ningún aristócrata portenho tenía excusas para ignorarla.

En 1910 abrió su propio estudio, en el barrio de Belgrano, dedicado a en-



"Cortesía, puntualidad, respeto."
(Bessie y Maude Bideleux)

señar buenos modales a retoños de apellido lustroso y a afinar algunas siluetas no del todo gráciles. El esparadazo se lo dio el bailarín Nijinsky, de paso por la Argentina, a quien bastó poner los pies en casa de Madame para terminar de bruñir la fama del instituto. En adelante, las deslumbradas mamás de la alcurnia portehña no trepidaron en esfuerzos para conseguir un sitio en el templo, en codearse con la experta y en otorgarle, tácitamente, la regencia del *savoir faire*, el mérito de edificar señoritas de buena presencia y maneras suaves. Su reinado duró 40 años, hasta que murió.

En todo ese tiempo, Madame Bideleux auspició cientos de saraos de beneficencia y fiestas de fin de curso, en donde la modosidad no podía ser rozada siquiera por una mirada a destiempo y no del todo angélica. Seguramente, el recuerdo de esos esplendores empujó a su hija, Maude Bideleux de Mayne, a escribir un libro sobre la personalidad de Madame y de la troupe de exquisitos a quienes ella adoctrinó.

El libro —*Madame Bideleux, sinfonía de su vida*, 500 pesos— involucra la historia de una generación espléndida y rebosa de candidas ilustraciones. "Lo escribí en Inglaterra —dijo la semana pasada la autora, al rato de haberse enterado de que la primera edición acababa de agotarse—, pero el convencimiento de que haría muy felices a todos los que formaron el clan Bideleux me decidió a regresar a Buenos Aires y a pedirle a Fryda Schultz de Mantovani que me ayudara a verterlo al español."

Es posible que ninguna de las ex alumnas de Madame haya dejado de regustar, a través de la obra, el alimbar de aquellos días en que trepaban a un escenario a jugar al ballet; y la propia Maude disfrutó sumergiéndose en un largo *racconto* y rescatando las mejores escenas: Adrianita Platt en el papel de Peter Pan; el *Top hat, white tie and tails* interpretado a la manera de Fred Astaire por Katherine Levers; las veces en que Silvia Pueyrredón Saavedra hacía de Diana Cazadora o bailaba la Danza de Anitra.

El libro no sólo califica a Madame Bideleux de Embajadora del País de las Hadas (sic); también insiste en la veta feérica y relata que en una ocasión se agotaron las localidades del teatro en el que se efectuaba el festival anual: "Resultó una fiesta de gala, y al caer el telón el escenario estaba cubierto de flores y de bouquets de todas clases. No era necesario usar la imaginación para entender que las hadas, esa tarde, estuvieron presentes".

Su vuelta al país deparó a la señora Mayne algo más que un éxito editorial: "El reencuentro con este ambiente hizo cambiar mis primitivos planes de regresar pronto a Inglaterra; sobre todo, no bien un grupo de ex alumnas de mi madre me propuso reabrir el estudio, a veinte años de su clausura". Lo cierto es que no costó mucho convencerla, puesto que nuevas legiones de niñas pueblan ya las aulas del nuevo Estudio Bideleux, al 2500 de Coronel Díaz, en funcionamiento desde principios del mes pasado. El edificio comprende tres aulas de jardín de infantes, un salón de baile y gimnasia, una terraza de juegos, un salón para recepciones, y a las clases preescolares agrega la enseñanza del idioma inglés y un ciclo para debutantes, inciertamente titulado Tertulia para Jovencitas, a cargo de Adrianita Peter Pan Platt. Se enseñan bailes escoceses, indispensables para el lucimiento de los tradicionales Caledonian Ball, que los miembros de la Sociedad San Andrés del Río de la Plata celebran en el City Hotel, en julio de cada año.

Para Maude Bideleux de Mayne, que transita garbosamente la cincuentena, nada de esto es nuevo, heredera como es de los encomios de su progenitora: en 1940 era profesora del Instituto Argentino de Educación Física y precursora de los festivales de armonía gimnástica desplegados por alumnos secundarios en el estadio de River Plate. A ella cabía la responsabilidad de distribuir a los chicos de tal manera que compusieran, sobre el field, la frase *Viva la Patria*. Emocionada, reitera: "Mi máxima aspiración es continuar la obra de mi madre, fiel a sus tres principios básicos: cortesía, puntualidad, respeto". ♦

No sólo coquetería

Es posible que no haya en el mundo otro hombre que influya tanto en el gusto femenino; o por lo menos, otro que ejerza una gravitación tan directa sobre la coquetería. Hace diez días pasó dos en Buenos Aires, no sólo para detectar de cerca el gusto de las portehñas, sino también para habilitar nuevas instalaciones de su negocio. Se llama François Dalle (49 años, abogado) y es presidente de L'Oreal, una empresa nacida en París, hace más de medio siglo, y ahora ramificada en cincuenta países, inclusive la Unión Soviética. Que L'Oreal haya conseguido horadar la Cortina de Hierro no es, sin embargo, el principal orgullo de Dalle: más le place haber servido a la ciencia en la búsqueda de soluciones menos frívolas, "porque la salud es la base de la belleza", dice.

En tal sentido, las tendencias masculinas decidieron a la empresa a rever-



Primera Plana

Estratego Dalle: Nuevos rumbos.

su disposición netamente feminista; ahora, a la par que difunde sus matizadores *marrón-glasé* y *topaze* para los suaves ondulados de "la mujer Courrèges", intenta satisfacer las cada vez más exigentes aspiraciones de los hombres. Dalle observó que en tanto las canas "resultan cada vez más interesantes, las arrugas siguen siendo un oprobioso símbolo de vejez". Pero antes de embestir contra las arrugas habrá que vencer prejuicios que inhiben a los hombres a comprar sus propios productos de cosmética.

Dalle conjetura que, dentro de la próxima década, los hombres de la clase dirigente "deberán acceder a los secretos del maquillaje".

L'Oreal moviliza 260 millones de dólares a través de sus 50 filiales, entre las que la Argentina ocupa el sexto lugar. No es novedad que las mujeres proveen los mejores ingresos: el colorante Elnett, producido por L'Oreal, lleva el nombre de una hierba utilizada ya por las elegantes del Imperio Romano. ♦



EL AGENTE SECRETO X-100

DESINTEGRA A LOS ENEMIGOS DEL MOTOR

Desgaste... corrosión... fricción... ¡Son los enemigos de siempre del motor! A todos ellos los "elimina" el Agente Secreto X-100. Póngase ya bajo su protección pidiendo en todas las Estaciones de Servicio Shell y Revendedores, Aceite Shell X-100

Multigrado. Garantía de lubricación perfecta, porque:

- Mantiene limpio al motor
- Lubrica a fondo a cualquier temperatura
- Reduce pérdidas de potencia
- Prolonga la vida útil del motor



SU INVENCIBLE PROTECTOR: ACEITE LUBRICANTE

SHELL X-100 MULTIGRADO

Archivo Histórico de Revistas *Argos* seguro con SHELL

Boxeo: Los osos revoltosos

A Cassius Clay no lo dejan jugar. La Comisión de Boxeo del estado de Nevada, a pedido del gobernador, no dio permiso para el match desquite entre el campeón mundial y Floyd Patterson. El gobernador Paul Laxalt expresó: "Si el mismo Clay dijo en 1965 que perdonó a Patterson durante ocho rounds, se desprende que no hay razón para un desquite". Inmediatamente Raymond Shaffer, Gobernador de Pennsylvania, adoptó idéntica medida. El promotor de Las Vegas, Mel Greb, no quiso comentar la decisión; Angelo Dundee, técnico de Clay, sólo indicó que el campeón sigue normalmente su entrenamiento. Es que al no concretarse el combate del 25, Clay ya tiene en vista un match con George Chuvalo, otro de sus vencidos.

Ante la danza de estos nombres, todo el mundo se pregunta si Clay realmente tiene rivales. En el caso de que los gobernadores de todos los estados actúen como los de Nevada y Pennsylvania, Clay casi quedaría parado porque, ¿a quién no le ganó? Mildenberger, Terrell, Patterson y Chuvalo son los únicos de los que se inclinaron ante Clay que aún continúan en el ranking. La renovación se produce precisamente para buscarle rivales al campeón, pero aun así los nombres que suceden a Muhammad Ali (Clay) en la lista no satisfacen. La Asociación Mundial de Boxeo no tuvo más remedio que colocar un N° 1 en el ranking. Ese era el puesto que ocupaba Terrell primero y Folley después; al eliminarlos Clay, es ahora el alemán Mildenberger el challenger, aun cuando él mismo fue superado por Clay en 1966.

Si Patterson, sexto en el ranking, no reúne las condiciones físico-técnicas necesarias para combatir con el campeón, y Mildenberger y Terrell están en la lista de vencidos de Clay, el próximo rival del campeón tendría que surgir de esta terna: Thad Spencer (2° en el ranking), Joe Frazier (3°) y, aunque parezca mentira, Oscar Bona-

vena (4°). Si Bonavena está tan lejos de Clay como lo indicó su temblorosa actuación frente a Hubert Hilton, y Frazier anduvo por el suelo en su match con Bonavena, quedaría Thad Spencer como candidato lógico. Sin embargo, Clay y la prensa deportiva norteamericana están empeñados en mencionar otro nombre: Jim Ellis. Inmediatamente después de abatir a Zora Folley, Clay ya señalaba a Ellis como futuro rival. La parte risueña de la situación es que Ellis (27 años) es habitualmente el sparring de Clay durante sus entrenamientos.

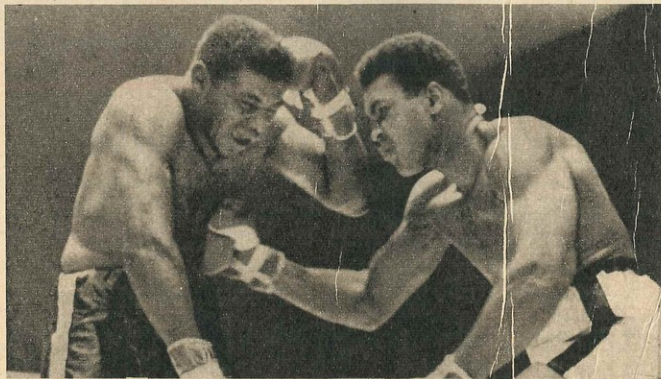
Jim Ellis, que acaba de conseguir un par de *knock out* consecutivos en el primer round, tiene un padrino influyente en Clay. La prueba está que, pese a no haber figurado hasta ahora en los rankings, en la última clasificación de la AMB aparece noveno. Ellis no es el único del cual se habla en los Estados Unidos; surgen otros rivales más curiosos para Clay. El más publicitado es el exímico basquetbolista Wilt Chamberlain. Este fantástico negro, 29 centímetros más alto que Clay y 28 kilos más pesado, espera interesar a algún promotor: "Soy un buen atleta y no me falta habilidad boxística". Sin embargo, muchos piensan que enfrentarlo con Clay sería fomentar el payasismo del campeón. Clay espetó al oír el desafío: "La gente cree que un hombre muy alto y pesado puede batirme. Yo pienso que cuando haya vencido a Chamberlain será realmente el púgil más grande de todos los tiempos". Al enterarse de la suspensión de su encuentro con el conejo Patterson (como él lo llama desde hace años), expresó compungido: "El público se pierde la ocasión de ver como actúa un ser legendario".

Otras voces se alzan para decir que el único que podría batir al fanfarrón Clay es un barbudo de Carolina del Norte, que alega que su entrenamiento consiste en voltear caballos y vacas a

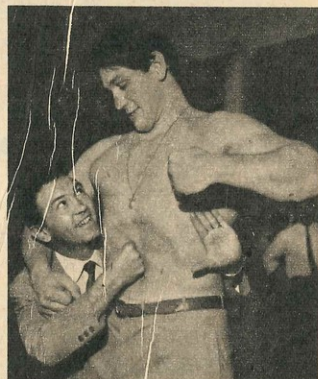
púñetazos. Por ahora la pelea entre Bonavena y Clay ha quedado diluida. El fornido argentino, que realizó una de sus lamentables actuaciones frente al norteamericano Hubert Hilton (27), ubicado vigésimo en la lista extraoficial de la revista *Boxing Illustrated*, mostró qué lejos está de inquietar a Clay. "Tendremos que hacerlo combatir más seguido, así por lo menos se mantendrá entrenado", desilizo el promotor Lecomte luego del match del sábado 8. Pese a su decepcionante actuación, Bonavena embolsó una suma que rondó los cuatro millones de pesos. En el ambiente boxístico los entendidos comentan que Bonavena está desperdiciando sus condiciones y su oportunidad de surgir internacionalmente por su poco apego al entrenamiento. El match con Hilton les dio la razón.

El excéntrico púgil norteamericano (se entrena únicamente con medianos y semimedanos) hizo poco favor a Bonavena; bamboleándose por el ring sin interrumpir el monólogo del argentino, dejó al descubierta lo mal preparado que estaba Bonavena para el combate. El visitante fue un adversario tan fácil, que el triunfo del argentino por *knock out* en la última vuelta (Hilton se cayó solo) resultó un fracaso. Para evitar que esto vuelva a suceder, el promotor Lecomte sostuvo una larga conferencia con el discolorado púgil. Bonavena volvió a prometer contracción al trabajo y seriedad. Las cosas son importantes para su futuro. Por falta de estado, falló ante Hilton, y por hacerse el gracioso debe soportar una suspensión aplicada por la Comisión Municipal de Boxeo.

De cualquier manera, la autopublicidad montada por Bonavena sigue rindiendo frutos, pues no sólo el público local se apretuja por ver sus exhibiciones remotamente boxísticas, sino que las autoridades internacionales suponen que es el cuarto pesado del mundo después del campeón. Lecomte, que también confía en los méritos de Bonavena, opina: "Bien entrenado, cosa que no ocurrió contra Hilton y ni siquiera contra Frazier, Bonavena puede ganarle sin apremios a cualquiera del ranking. No hablemos de Clay, que está en otro nivel. Bonavena es fuerte, soporta bien el castigo, va al ataque con una izquierda muy peligrosa. En sus



Cassius Clay: Prohibido volver a pegarle a Floyd Patterson.



Bonavena: Castigado por jugar.

peleas con Rodolfo Díaz y con Gregorio Peralta demostró lo que puede hacer". Lo que pasaba era que entonces mantenía el *training* alcanzado en los Estados Unidos.

Aquí, en Buenos Aires, Bonavena no obedece a nadie. Necesita una mano más fuerte que la de los hermanos Rago, que lo dirigen actualmente, para hacerlo trabajar. Es un hecho que en el medio local Bonavena no tiene rivales: Peralta insinúa un regreso de lejana materialización; Georgetti puso un punto final a su segunda campaña; Lovell, que la semana próxima va a combatir para la televisión, está tan lejos de sobresalir como lo indica su derrota ante el desarmado Hilton; Corletti prefiere los aires europeos. Bonavena tiene que mirar para afuera. Empeñado en mantenerlo en forma y también en explotarlo lo más posible —la recaudación Bonavena-Hilton alcanzó a 16.350.000 pesos—, la empresa Pace-Lectoure gestionará el mes próximo la venida de Leotis Martin, ubicado décimo en el ranking mundial; otro rival sería Ray Patterson, hermano de Floyd.

Queriendo justificar el pobre papel cumplido frente a Hilton, Ringo Bonavena declaró que no había noqueado al moreno para demostrarle a Clay que él también es capaz de dar una paliza. Pero esa bravuconada no la sostuvo en la intimidad de su familia, cuando se enteró que Hilton estaba hospitalizado por los golpes recibidos. Hilton había pagado cara su osadía y su desinterés por aprender a boxear; sin embargo, antes de la pelea había entrado en el juego de las frases detonantes, tan del agrado de Bonavena y de Clay. Hilton aseguraba que no sabía cómo un "hombre petiso, gordo y con pies planos puede llamarse boxeador". Bonavena, con todos sus defectos, igual lo vapuleó.

Cassius Clay, cercado por las prohibiciones y con la inminente incorporación al Ejército pendiendo sobre su cabeza, estaría dispuesto a abandonar el boxeo; eso abriría el camino a muchos. Herbert Muhamed, su actual manager y consejero musulmán, encara la situación así: "Si Muhammad Ali fuera un campeón blanco, no creo que se atreverían a suspender sus combates". Pero Cassius Clay por lo menos tiene el recurso de pelear con su *sparring*, Ellis; Bonavena, en cambio, encuentra dificultades para conseguir pesados que lo ayuden en su entrenamiento. Después del encuentro con Hilton, el boxeador local, terminada su campaña publicitaria, no comió la osadía de volver a hablar de Clay. El campeón mundial tampoco parece acordarse de él; únicamente la revista *Newsweek* recuerda al "melenuedo Oscar Natalio Bonavena, un argentino que se distinguió por una deslucida derrota ante Foley".

La preocupación de Bonavena se reduce ahora a conseguir un adversario no tan incapaz como Hilton, pero tampoco demasiado exigente, no vaya a suceder que tenga que entrenarse en serio para ganar. De cualquier manera, tiene un mes para pensar en su futuro; ése es el lapso por el que lo ha suspendido la Comisión Municipal de Boxeo. La sanción se la aplicaron por fotografiar sobre el ring al rival vencido, aprovechando la cámara de un reportero de *La Nación*. A Oscar Bonavena no lo dejan jugar. ♦

Independiente

Otra vez los brazos en alto

El hombre ya se había quitado los anteojos oscuros y caminaba callado. Iba contra la corriente humana que se acercaba al estadio, y su cara estaba mustia, sin el júbilo de unos minutos antes. Detrás suyo, la cancha de Racing trataba de contener a la muchedumbre que dejó en las boleterías más de 8 millones de pesos para ver Independiente-San Lorenzo. Esa aglomeración había posibilitado al hombre —que marchaba del brazo de un policía— un buen negocio. En verdad, su único delito fue darle comodidad al público, vender, sin necesidad de apren-



Bernao: Gambetas y propiedades.

tujones, las mismas entradas que exigían una odisea física ante las ventanillas. El cobraba, hasta media hora antes de comenzar el partido, 350 pesos (precio oficial: 300); cuando sólo faltaban quince minutos, la cotización ya había subido a 400 y 420, según la cara del cliente.

Si alguien sospechaba que la entrada general lo iba a sumergir en un caos de empujones y denuestos, no podía optar por adquirir una platea, pues estaban agotadas una hora y media antes de empezar el match de primera; posiblemente le ofrecían en la boletería una entrada para la tribuna especial, por 500 pesos; el que elegía esta ubicación se encontraba luego con que la única diferencia era que podía ver el partido desde la tribuna inferior en lugar de la superior, pero igualmente aprisionado entre sus vecinos.

Todas las penurias fueron olvidadas luego por los seguidores de Independiente. El campeón de América en 1964 y 1965, que utilizó la cancha de Racing porque la suya no tenía el césped en condiciones, monopolizó los elogios de toda la prensa oral y escri-

ta durante la semana pasada. No sólo el equipo rojo funcionó como una orquesta para batir al empinado San Lorenzo de Albarracín, sino que su solista, Raúl Erillio Bernao (25), cosechó una ovación como las que los fanáticos tienen reservadas para los grandes acontecimientos. Bernao es un producto del club; nacido en Sarandí, desde los 12 años creció en Independiente; a los 18 jugó por primera vez en la división superior y comenzaron sus desvelos.

"Yo no soy irregular. Que un jugador alguna vez no ande bien no quiere decir nada. Si yo fuera irregular no, estaría jugando en la primera de Independiente." Las palabras de Bernao son aclaratorias, sin embargo la *hinchada* de Independiente tiene fama de amargar la vida de sus punteros. Rodolfo Micheli y Osvaldo Cruz, *wingers* que acompañaban a Ceconato, Lacasia y Grillo hace poco más de una década, lo pueden confirmar. "La gente se ingrata muchas veces; pero yo trato de que no se me note nada aunque me duela intimamente." Bernao se ríe: "Mi familia vive tranquila una semana después de cada triunfo". Con la derrota del crack los Bernao sufren; el fútbol lo llevan en la sangre. Raúl Emilio Bernao es el más joven de cinco hermanos varones; dos de ellos jugaron fútbol, uno en las inferiores de Lanús junto a Alfredo Rojas y el otro en Dock Sud. "Cuando Omar Crucci (ex back de Independiente) dirigía el equipo quiso traer a mi hermano, pero Dock Sud pidió tanto por el pase que Independiente no lo compró. De bronca, mi hermano dejó el fútbol."

Calics, Albrecht, Rendo, Doval intentaron, separadamente o escalonados, detener la marcha arrolladora del puntero internacional; el resultado fue siempre el mismo: Bernao salía vencedor de la porfía por la pelota. Como recuerdo del partido le quedó un agudo dolor en la pierna derecha, producido presumiblemente por la rotura de un vaso sanguíneo. Pero en realidad el choque con San Lorenzo fue leve: "Ya sabemos todos que es un gran jugador —comentó después del match el técnico rojo, Osvaldo Brandao, refiriéndose a Bernao—, pero no lo marcaron bien y entonces pudo lucirse más que otras veces." Bernao confirma que la defensa de San Lorenzo no jugó bien, pero agrega: "Mi satisfacción fue ver cómo una delantera tocaba tan bien la pelota como la nuestra. Hacía tiempo que no se jugaba así". Realmente, Independiente montó un espectáculo que hizo saltar lágrimas a varios veteranos seguidores. Bernao aclara algo importante: "En esa cancha se puede jugar. Todas las cosas salen como uno quiere. No hay pozos ni desniveles como en las otras".

Hasta la sexta fecha Independiente encabezaba la zona B junto con San Lorenzo; su único traspás había ocurrido una semana atrás, en La Plata, frente a Gimnasia y Esgrima. Para Bernao, en ese partido y contra Deportivo Español (0-0 en Avellaneda) jugaron por debajo de lo normal; en cambio considera a Platense como el rival más armado de los que enfrentaron. San Lorenzo no fue lo que ellos esperaban. Dos días después de este partido, los once jugadores de prime-

FUTBOL

PUNTAS, ERRORES Y ACIERTOS

Por Argentino Geronazzo



Cuatro atacantes colocados de punta, ¿proporcionarán más fuerza ofensiva a un equipo? Un ataque sin punteros adheridos a la raya, ¿cuenta la profundidad de los avances? El campeón Racing dio y da un mentis rotundo a estas apresuradas y reiteradas presunciones. El partido San Lorenzo-River (3-2), agregó una prueba más a favor de la tesis de Racing. El ganador puso a Tojo (11) en medio campo, entre los volantes Rendo (8) y Telch (5); como River presentó dos volantes (Bayo y Zyuica) y cuatro atacantes netos, la superioridad numérica (3 contra 2) e individual a favor de San Lorenzo dio a este equipo el control total de la zona de gestación.

San Lorenzo, a pesar de jugar sin puntero izquierdo y sin utilizar en ningún momento esa franja libre, llevó ataques con claridad y profundidad. El primer tiempo terminó con un 2-0 aparentemente definitivo. En el segundo, Cubillas (7) fue incultrado por River en la zona media con el evidente intento de cortarle a San Lorenzo el arranque. Así River logró algún equilibrio y, a su vez, jugando sin puntero derecho, en 12 minutos igualó el tanteador. ¿Punteros en la raya? ¿Cuatro atacantes de punta?

En el partido Atlanta-Estudiantes (0-0) se había dado otro caso parecido. Estudiantes era dominador del medio campo hasta promediada la segunda etapa; superaba numéricamente (3 a 2) a los volantes de su adversario. Estos mantenían a sus punteros pegados a las líneas y a sus dos atacantes centrales bien arriba. Cuando faltaban 20 minutos, Ochoa (7) se lanzó a correr el medio campo a lo ancho y a lo largo, ensuciándose a Estudiantes y volcándolo a favor de su equipo; Atlanta estuvo a punto de alzarse con la victoria. ¿Punteros en la raya?

En el cotejo San Lorenzo-River, un error táctico de la línea de zagueros le costó a River el primer gol en contra. Fischer (9), echado atrás por la punta derecha, puso la pelota a espaldas de Grispo (4), marcador lateral izquierdo, para el pique previo de Somma (7); éste llegó casi hasta la línea de fondo y de allí mandó centro atrás para el propio Fischer, que entraba por el corredor central; el 9 controló la pelota y de sobrepique la puso en un rincón bajo

con un shot cruzado. ¿El error táctico? En el momento que Fischer se aprestaba a ejecutar la entrega, Somma había superado en muchos metros la zona de Grispo; al partir el pase —instante en que se debe juzgar el offside—, Matosas (3) y Bordón (2), ubicados en el otro sector, estaban habilitando a Somma. El juez de línea, ante los reclamos, señaló con la mano la posición de aquéllos. ¿Qué debieron haber hecho el 2 y el 3? Adelantarse o detenerse, dejando que Somma superara su línea, y al salir la pelota del pie de Fischer el offside hubiera sido claro. La crítica va girada al hecho de que River es uno de los equipos que practica la trampa del offside.

En el mismo partido, Lallana (9) daba muestras de su capacidad para elevarse y cabecear, al entrar por el lado opuesto al que venía el centro sobre el arco. Un grave error táctico de Mas (11) le impedía explotar los centros lanzados desde la punta derecha por Cubillas o Bordón proyectado. Cuando Lallana saltaba con un defensa que le disputaba la pelota, Mas permanecía o se echaba hacia atrás para usufructuar el posible rechazo del adversario. ¿Dónde estaba el error? En que Lallana ganaba siempre de alto, y si no lograba conectar el cabezazo porque el defensor lo molestaba o empujaba, la pelota seguía su trayecto libremente; Mas debía haber calibrado su entrada a espaldas de Lallana, pero sin quedarse atrás.

En el partido El Porvenir-Morón, por la cuarta fecha de primera B, un supuesto error de un defensor —acción silbada por el público— fue en realidad un acierto táctico. En un contraataque de El Porvenir vino un centro largo y pasado desde la punta derecha; la pelota fue arrojada al corner por Solana (4 de Morón) con un cabezazo, en el cierre. Sucedió que el puntero izquierdo de El Porvenir no estaba detrás del marcador como éste creía; sino lejos del arco; de ahí los silbidos y las burlas del público. Pero Solana, al ejecutar el abanico, no sabía lo que dejaba a su espalda; su error hubiera sido girar y sacar jugando la pelota, pues si hubiese estado el puntero la falla del defensor hubiera costado seguramente un gol. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

ra, vestidos con casaca azul numerada, salían a su cancha para la práctica matinal. El brasileño Osvaldo Brandao (48), que se incorporó al club a fines del año anterior —había pasado ya por allí en 1961—, dirigió la práctica liviana. Tras una hora de trabajos aislados con varias pelotas —Arttime (Nº 9), Diéguez (10) y Tarabini (11) practicaban paredes y cortinas (Ver Nº 223)—, los jugadores dieron una vuelta a la cancha antes de retirarse; Raúl Armando Savoy (26) se escabulló sin cumplir con el requisito, pero para compensar, Luis Arttime (26) y el paraguayo Idalino Monges (27) dieron dos vueltas y media.

Bernaio montó en su Valiant rojo al dejar la cancha; Independiente había practicado en su field por primera vez luego de casi un mes que lo estaba haciendo en el vecino campo de pato de Barracas al Sur. El dinero de Bernaio está invertido en una casa para sus padres —donde él vive con su esposa—, terrenos y departamentos. Con un grupo de jugadores del equipo está adquiriendo propiedades horizontales con la idea, realizable a corto plazo, de constituir una sociedad para edificar y vender departamentos. El auto rojo llegó a la avenida Mitre y allí aún todo estaba rojo. El color de los otra vez triunfadores había invadido el centro de Avellaneda desde las primeras semanas del año; enormes cartelones y fajas que atravesaban la calle de lado a lado gritaban los nombres de los candidatos para las elecciones. La casualidad quiso que el mismo día del partido, la lista Roja, oficialista, ganara los comicios. "Le dimos una buena mano —comentó risueño Bernaio—; la gente salió contenta para votar." En la cancha, ya desierta, el grupo de veinte jubilados continuaba ocupando las gradas de una tribuna y discutiendo si Arttime había marcado el tercer gol con la mano o no.

Más hacia el centro, por Barracas, el presidente electo rumiaba solo su triunfo. Ya a los 9 años iba al fútbol. Una camiseta roja era su estandarte. Entonces no podía imaginarse que mucho tiempo después gobernaría los destinos del club por el que, detrás de un alambrado, se desganitaba todos los domingos. Esa pasión primitiva sería postergada luego, aunque no derrotada, por dos preocupaciones más apremiantes. Carlos Oscar Radrizzani (54 años, casado, tres hijos) no vacila en establecer el ranking de sus fanatismos: "Primero, mi casa y mi familia; segundo, mis negocios, que me permiten trasladar la mayor comodidad a mi familia; trabajo porque me gusta. Tercero, el fútbol".

El domingo 9 de este mes Radrizzani se jugaba su futuro como dirigente. Su cara no revelaba entonces ninguna inquietud. Sólo fue alterada cuando, a través de su radio portátil, escuchó los tres estruendosamente gritados goles de su equipo. "Sufría —recuerda con orgullo— porque no podía ver a Independiente, pero el comicio me reclamaba." Al frente de la Lista Roja, acompañado en el segundo término del binomio por Nicolás Arias, alcanzó un triunfo tan rotundo sobre la Agrupación Independiente (Bog-giano-Barbieri) como el que había



Mario Iglesias

Después de la victoria: De frente y de espaldas en el saludo ritual.

logrado el team de su fervor juvenil: 6.431 votos contra 3.253. "No fue una victoria personal —se apresura a aclarar—, sino el resultado de las obras que habían realizado en el club los gobiernos de la Lista Roja."

El comicio fue clausurado a las 19. Poco después, Radrizzani sonreía sin exaltaciones porque ya mucho antes estaba seguro de su triunfo: "Ya días atrás fui palpando que el éxito sería nuestro. El aluvión se produjo después de terminado el partido con San Lorenzo, pero ése no fue un episodio que decidiese la votación". De todos modos, muchos seguían recordando que bajo el imperio del pachorriero Herminio Sande, cuya política prolongaría Radrizzani, el conjunto rojo había conquistado un título valiosísimo: el de subcampeón mundial de clubs. Un grupo reducido de la fracción victoriosa festejó el éxito en la casa de Radrizzani. "Tomamos unas copas —desliza el nuevo presidente— y hablamos, naturalmente, de fútbol." Se disgregaron a las dos de la madrugada.

Parapetado en una pila de facturas, con sus manos permanentemente humedecidas, echando humo como un remolcador —"En los días de partido me fumo siete habanos y en los días restantes cinco"—, Radrizzani, importador y exportador de cereales, recuerda con su casi inaudible voz monocorde: "Vea, yo me hice desde abajo. Lo diré siempre con orgullo. Cuando me casé, en 1945, yo le dejaba cinco pesos por día a mi señora y vivíamos en una casa de madera. Yo era empleado en una firma agropecuaria y ganaba 270 pesos mensuales. En 1949, con mis hermanos Omar Nadir (44), Luis Héctor (48) y Mario Angel (58), formé una sociedad y aquí me ve". Todas las jornadas de Radrizzani comienzan a las 9 y terminan a las 19. Ahora se prolongarán hasta medianoche. Desde el viernes último, en que asumió la presidencia de Independiente, su vida tiene otro matiz. No es nuevo, porque ya lo padeció de 1958 a 1960, cuando ocupó igual cargo, luego de ser tesoroero de 1956 a 1957.

"Cuando no tenía la preocupación de ser dirigente —confiesa—, me gustaba ir a las carreras. Hay muchos que tienen miedo de decirlo porque creen en seguida que la gente piensa que uno es un vicioso. Yo iba porque me gustaba el espectáculo. Ahora, ya no." Radrizzani no configura la imagen del dirigente combativo. Parece incapaz de descontrolarse, de agredir verbal-

mente. "Mire, todos se equivocan; yo soy un temperamental. Además, soy nuevoalero. Muchos critican a nuestra juventud, y la de antes fue lo mismo. En mis tiempos había patoters y cajetillas. Lo que pasa es que ahora ponen siempre por ejemplo a los inadaptados, e inadaptados hubo siempre."

Los planes de Radrizzani están delineados. "La prioridad número uno —asegura— será la de continuar las obras en ejecución: plateas y tribuna bandeja para las socias. Eso insumirá alrededor de ochenta millones de pesos. Además, ampliaremos el sector de socios y de socios vitalicios. Y si nuestro presupuesto nos lo permite, en las tierras adyacentes a nuestra cancha haremos una pista de atletismo, canchas de tenis y una pileta de natación para menores."

El rubro fútbol no parece preocupar a Radrizzani. Por lo menos, transitoriamente. Los éxitos de su equipo le han asegurado una temporaria tranquilidad. De pronto vuelve a sus comienzos: "Yo tengo que devolverle a la comunidad lo que la comunidad me dio. Vamos a hacer un hogar para los futbolistas del interior. Es gente que necesita afectos. Evitaremos que vivan en una pensión y los prepararemos para ser útiles, aun cuando no sigan jugando al fútbol." El habano de Radrizzani, el segundo del día a las diez de la mañana, se había apagado. Daba la sensación de haberse contagiado de su voz.

Pero en el ámbito de Independiente, la figura de Radrizzani seguía eclipsada por la fulgurante luz que irradiaba Bernao. Definiendo a su equipo, el puntero finalizó: "Independiente tiene un núcleo importante de jugadores de calidad. Personalmente, la ubicación de Savoy a la derecha me favoreció, pues como es zurdo puede explotarme mejor. En cuanto al equipo, comparándolo con el que fue campeón, puedo decirle que tiene menos fuerza en la retaguardia, pero la pelota sale jugada con más soltura". De acuerdo con el arreglo realizado al empezar la temporada, los jugadores de Independiente, además del sueldo, cobran 15.000 pesos por punto conquistado ante los equipos grandes o en partidos jugados en La Plata, Rosario y Santa Fe, más un agregado de 10.000 pesos por gol de diferencia, que se acreditan a partir de una ventaja de dos. El triunfo ante San Lorenzo les permitió embolsar 40.000; más o menos la cifra que dejó de ganar el revendedor capturado. ♦



PREMIO DE NOVELA

PRIMERA PLANA SUDAMERICANA

Por tercera vez, la Editorial Primera Plana ha decidido conceder su Premio de Novela, reservado a obras inéditas de escritores latinoamericanos. Desde ahora, también la Editorial Sudamericana, de Buenos Aires, asocia su nombre a este premio. El jurado que lo concederá en 1967 estará integrado por Gabriel García Márquez (colombiano), Leopoldo Marechal (argentino) y Augusto Roa Bastos (paraguayo). El premio estará dotado de mil dólares. El plazo de admisión para los trabajos vencerá el 30 de abril de 1967, y el fallo se dará a conocer el 31 de julio. La obra premiada será editada por cuenta de Editorial Sudamericana, quien liquidará al autor los derechos correspondientes. Para aspirar al premio deben enviarse tres copias a máquina, de cada trabajo, firmadas con seudónimo. En sobre aparte, cerrado, se consignarán el nombre y domicilio del autor. Los originales se reciben en Perú 367, Buenos Aires, Argentina.

EDITORIAL

Temporada

S.R.L.
C.A. 1.500.000.

REDACCION-ADMINISTRACION

SARMIENTO 669, 5º piso

Tel. 45-4051

adopto
los servicios de

**Música
Funcional
Muzak**



Beneficio
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULTENOS

Música Funcional S.A.C.
Av. Callao 1046 2º Piso
Tel. 42-4588 / 89 / 80

44-0937

SEÑORAS Y SEÑORES

VIETNAM —Hasta que el quince-nario *The New York Review of Books* (circulación: 75.000 ejemplares) la envió por tres semanas a Vietnam del Sur, la novelista MARY MCCARTHY (54) había dejado la guerra a los generales y los periodistas. Esta vez, siguió el mismo camino: tuvo que prometer a su esposo que no participaría en operaciones bélicas. No obstante, vestida con traje de fajina, visitó cuarteles y hospitales, conversó con estudiantes y líderes políticos; Bernard Fall, el ensayista francés muerto en febrero por la explosión de una mina, le enseñó a comer con palillos. Por fin, la semana pasada se publicó el primero de tres artículos dedicados a Vietnam (y escritos en su casa de París).

Este artículo es una dura crítica a la presencia norteamericana y a la corrupción engendrada por la contienda. "Saigón —narra Mary McCarthy— es un gigante supermercado; el vicio tiene un cansino sabor a *Playboy*." "Creo que puede juzgarse a un norteamericano de acuerdo con su actitud hacia el Vietcong. Si les llama 'Char-



Newsweek

Periodista McCarthy: Imbroglio.

lie' [como John Steinbeck, en sus fascitizantes notas para *Newsday*] es un civil infatuado, un suboficial primitivo o un jefe militar fatuo. Los soldados decentes les llaman "los 'V. C.'" [en inglés se escribe Viet Cong]". Protesta, también, contra la publicidad y los slogans; en un campo para civiles vietnamitas vio una bandera con esta inscripción: "Refugiados del Comunismo." "¿Para qué usar comerciales?"

"Los escritores llegan a Vietnam con sus prejuicios y se van con los mismos prejuicios —explica la novelista—. No diré que por haber estado allí cambiaron mis pensamientos, pero sí descubrí que estamos metidos en un confuso imbroglio. Retirar nuestras tropas de Vietnam no resolverá el problema. Espero, en cambio, que algún día los vietnamitas nos den la oportunidad de reconstruir lo que hoy estamos destruyendo."

HAPPENINGS — "¿Nostálgicos? ¿Quién dice que somos nostálgicos?" dijo JOHN V. LINDSAY (45), Alcalde de Nueva York, mientras se engalanaba con una chistera de los años veinte.

a Mary, su mujer, presidió un *happening* semiformal, en homenaje a la Historia Norteamericana, para sortear el déficit de 260 mil dólares que le dejó su campaña electoral, en 1965.

Tres mil invitados saborearon pollo frito, a cien dólares el plato, y las canciones del Partido Republicano fueron la única diversión de la fiesta. El humorista Art Buchwald se apoderó del micrófono, a los postres: "Hubo una época en que las funciones como ésta se llamaban Banquetes para Recaudar Fondos —bromeó—. Pero ahora son vulgares *happenings*". El Alcalde en persona ofició de comediante, prestándose a una informal conferencia de prensa. "¿Será Bobby Kennedy candidato presidencial el año próximo?", le preguntaron. "Sólo su peluquero lo sabe con seguridad", contestó Lindsay.

KINDERGARTEN — Cocinar un pollo o vigilar una tortilla de papas son tareas de MARTITA BONTEMPI DE ROMERO BREST (41). El resto de los trabajos culinarios pesan sobre Coco, su marido, el crítico de arte (*ver páginas 62 a 66*). "Vivir con Romero es bastante interesante y a mí me gusta mucho", jura Martita, mientras toma el segundo whisky de la tarde.

• La historia: Lo conocí en 1952, cuando asistí a uno de sus cursos. Me contaba todos sus amores y sus depresiones. Cuando se separó de su primera mujer viajó a Europa y, desde allí, me escribía pidiéndome que lo ayudara al regreso. Por supuesto, lo acompañé mucho; al poco tiempo me propuso unirme. Lo pensamos bastante; yo tenía un miedo bárbaro: aunque ya era mayorcita, estaba muy ligada a mi familia. Después de la experiencia, puedo decir que él la reemplazó con eficacia."

• Los días: con un flequillo canoso cortado a la navaja y su vestido de hule, Martita estudia psicología y comprende. "A Jorge le interesa todo, controla la sal y la lechuguita, aunque últimamente perdió el interés por la comida. Antes era muy glotón. Si hay algo que le encanta es bailar el tango con su amiga Lala Manienga; es un especialista. A veces es extraño: cuando está en la Argentina se la pasa despotricando contra el país, y en el extranjero dice que como su país no hay nada, que tiene las mejores camisas y esas cosas. Por momentos es un niño que se asombra de todo: una amiga me dice que esta casa es un kindergarten."

• Las noches: como a Jorge le encantaban Los Beatles, es "la única música que se oye en esta casa". Cuando descubrió el aparato de TV que tenía desde hace tres años (apagado), lo prendió: De repente, en pantalla,

te, las series como Batman, y las de suspenso como las de Hitchcock (también las novelas policiales), y sobre todo, los avisos. Se pasa toda la noche viendo televisión: es el único consuelo que le queda, cuando me vienen las ganas de estudiar. Pero él está por encima de lo bueno y de lo malo: la comprensión es lo más importante."

UNANIMIDAD — Nada parecía tranquilizarlos. Quizás era la primera vez que la comisión directiva del club Deportivo Español, de Buenos Aires, había alcanzado una absoluta unanimidad. "Esta cancha está embrujada", sospechó uno de sus miembros. Los demás asintieron. Había terminado el primer tiempo del partido con Platense (el 9 de abril), cuando el Español ya perdía por 4 a 0. Salinas, en la valla, parecía un muro de arena. Su inseguridad le abrió el camino al rival. JOSE LUIS AGUILAR (48), dueño de la tienda Los Gobelinos y simpaticante fervoroso del Español, no podía admitir tanta desdicha. Uno de sus hijos, de nueve años, dio de pronto su candorosa solución: "Papá, ¿por qué no me dejan ir a mí al arco? Seguro que no me hacen ni un gol más".

CLANES — Excelente padre, marido perfecto, cuñado irreprochable, ROGER VADIM (39) nunca olvida a sus mujeres cuando sale de vacaciones. Diez días atrás, cuando recaló en la playa de Saint-Tropez, anticipándose al verano, llevaba este cortejo: su tercera esposa, la actriz Jane Fonda (29); su hija Nathalie (10) y su ex cuñada, Camilla (18), hermana menor de Annette Stroyberg, y a la vez tía de Nathalie. A la entrada de Saint-Tropez, afrontaron un pequeño incidente auto-



Juan C. Quinto

Esposa Martita: Viendo a Batman

movilístico con el padre de Brigitte Bardot, primera mujer de Vadim, pero el director de *La ronda* lo zanjó a los abrazos.

El mar recibió con calma al harén familiar: tomadas de la mano, las mujeres se bañaron por primera vez el 7 de abril, bajo la mirada vigilante de su señor y ayo.

CORAZONES — Ella no se desplaza nunca sin Momsicle y Popsicle, sus adorados chihuahuas. Cuando llegó a Londres para cantar en el club Playboy, la opulenta JAYNE MANSFIELD (34) intentó pasar por la Aduana a sus perritos, sin registros legales ni vacunas. Un vista los descubrió y los puso en cuarentena, como exigen los reglamentos ingleses. Jayne, sollozando, dijo en conferencia de prensa: "Señores, mi corazón está roto". El comentario del *Daily Mirror* fue un dechado de impiedad: "Si a ella se le hubiese ocurrido esconder los perritos sobre su corazón, para que nunca se le rompiera, Momsicle y Popsicle habrían pasado desapercibidos: ningún aduanero se atrevería a objetar uno o dos centímetros de más en un corazón que mide un metro de circunferencia".

CARTAS — "Escribo de oído. Traté de usar una máquina, pero nunca pude manejarla bien. Luego, le dictaba a mi secretaria, pero después de algunos meses de futilidades, descubrí que tampoco a ella podía manejarla bien." Así se define GROUCHO MARX (71), en su último libro: *The Groucho Letters*, que acaba de publicar Simon & Schuster, de Nueva York. La misma irreverencia, los mismos golpes lunáticos que hicieron de él un taumaturgo del cine, suelen saltar en las 319 páginas del volumen.

La correspondencia de Groucho —conservada desde ahora en la Biblioteca del Congreso, en Washington— incluye piezas de Harry Truman, T. S. Eliot, James Thurber, James Reston. "Dear Tom", encabezaba el actor sus cartas a Eliot; y el poeta le respondía que al divulgarse su amistad ha ganado un mayor crédito en el barrio, sobre todo en la verdulería. Cuando la empresa Warner Bros intentó prohibir que los Hermanos Marx titularan *Una noche en Casablanca* a



Agencia. Afa

Jayne con Popsicle: Destrozos.

uno de sus films, para evitar confusiones con *Casablanca*, Groucho escribió a los abogados de la compañía: "Creo que el espectador medio es capaz de distinguir a Ingrid Bergman de Harpo. No sé, en cambio, si yo sería capaz, pero voy a intentarlo".

En otra de sus cartas propone: ya que *El hombre inolvidable*, film biográfico sobre Al Jolson, recaudó millones de dólares sin la presencia de Al Jolson, todas las películas debieron rodarse sin sus estrellas. "Ya veo la marquesina anunciando: «La semana próxima, Me pregunto quién le silbo a ella, sin Olivia de Crawford ni Clark Power». Según Groucho, ocupó dos años en preparar este libro, "sacrificando mi vida sexual cada vez que podía, desechando mujeres que antes buscaba". En una carta al desaparecido Eddie Cantor, en fin, recuerda los dos gags que más risas provocaron:

• "Papá, ahí está el basurero." "Dile que no necesitamos nada."

• "Me gustaría despedirme de su esposa." "¿Y a quién no?"

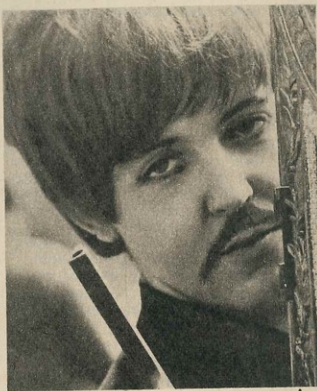
DAVID Y GOLIAT — Hace dos sábados, y por primera vez en su vida, ELISEO CANDRIOLI, El Escarbadiente (39), enfrentó al Pardo Villate. Ocurrió en un turbio bodegón de Ciudadela Sud, en Buenos Aires, donde el Pardo oficia de cacique y donde Caldirola, nunca resignado, suele hacer de el-que-recibe-las-bromas. Los testigos aseguran que Villate se pone insostenible después del enésimo trago, y que ese día El Escarbadiente lo topó sobrado, delante de todo el mundo, y lo desafió a librar un duelo de fuerza. "¿Sos capaz de romper en dos una guía de teléfonos, toda de un saque?" "¿Y vos?" "Yo, sí." "¿Si vos podés —le retrucó el Pardo—, entonces yo también." Apostaron 5 mil pesos y una vuelta de ginebra para todos los presentes.

Villate se armó de un tomo de la guía, empezó a forcejear y, por más que tensó sus músculos e hinchó las yenas, no hubo caso. Renunció a los diez minutos. Caldirola tomó otra guía, la sujetó entre sus flacos dedos, y cuando la mayoría se inclinaba por el *draw*, el libro empezó a chirriar y a partirse. Sin mucho esfuerzo, la guía cedió, desgajada por el medio. Desde entonces, Villate no volvió a aparecer por el tugurio, y Caldirola merece un poco más de respeto. A nadie contó, excepto al dueño, que un sobrino suyo le había enseñado el truco: cuando se calienta un libro, apenas lo suficiente como para quitarle la humedad al papel, es posible quebrarlo como si fuera una oblea. Cualquier vecino de Ciudadela Sud pueden dar fe de esta historia.

PADRE — "No puede ser. Carlos se toma el entrenamiento tan a pecho que, como tuvo que faltar unos días, ahora dice que puede no estar a punto para el 22." El flaquísimo Luis Cavillón, uno de los técnicos de CARLOS CAÑETE (25), cavilaba ante el exagerado temor de su pupilo. El campeón argentino de los livianos junior volvió ya al gimnasio para su encuentro con Carlos Capella, segundo del ranking local. Su ausencia estaba justificada; el púgil más narigón del país acaba de ser padre por primera vez. "Tenía-

mos miedo, porque mi esposa es diabética, pero todo salió bien. La nena pesaba 3,800 kilos." Cafete tiene ahora algunos más por quien pelear: Karina Gabriela. "Karina, sí, con K de kilo", aclaró orgulloso el campeón.

MATRIMONIOS — Con sus bigotes a cuestras, el *beatle* PAUL MCCARTNEY (23) viajó desde Londres a Denver, Colorado, para cantar en el cumpleaños de su novia, la actriz JANE ASHER (23), una pelirroja que fregaba el piso día y noche en el film *Alfie*. Si tenían intención de casarse nadie pudo averiguarlo, porque Paul y Jane evitaron todos los encuentros imaginables con los periodistas. Los que consiguieron filtrarse en la fiesta de cumpleaños fueron silbados por los asistentes. Furioso, el matutino *The Rocky Mountain News*, de Denver (circulación: 190.765 ejemplares), tildó a McCartney de "snob harpington", en un editorial de primera página. El escándalo amansó a Jane; en Dallas concedió una entrevista al *Dallas Times Herald* (vespertino, 205.335 ejemplares)



Keystone

Novio McCartney: Todo un snob.

y se arriesgó a declarar: "No me opongo a que la gente tenga hijos aunque no esté casada, y hasta creo que es razonable vivir con el ser amado antes de casarse. Sin embargo, la idea del casamiento es algo innato en mí."

EXCESOS — En la penúltima edición de El Especial, un show que se emite por el Canal 9 de Buenos Aires, la *vedette* FAULETTE CHRISTIAN entrevistó a la modelo Kouka. El reportaje resultó tan largo y aburrido que el director del Canal, ALEJANDRO ROMAY (40), saltó de su sillón favorito, trepó a su automóvil y voló hacia el estudio. Cuando llegó, Kouka seguía despidiéndose, pero ya había provocado algunos zafarranchos: ni Hugo del Carril, ni Ricardo Roda ni Rosamel Araya podrían cantar todas las canciones previstas para esa noche. La consabida ira de Romay arrojó las consecuencias que siguen: Paulette sería eliminada de El Especial; su protector, el libretista Miguel de Calasanz, que intentó defenderla, tendría que afrontar la supresión —desde mayo— de dos programas que produce: *Ever Mesh* y *Peter Fox* lo sabía. ♦

Danza: El festival de Icaro



Primera Plana - AP

Los figurantes de la ópera y Nureyev en uniforme de combate.

La ópera empezó temprano, con un desfile de tres mil figurantes. Ninguna Aída del universo consiguió acumular tantos músicos y ojeas; ninguna Tetralogía wagneriana duró tanto tiempo. La escenografía estaba preparada para un solo protagonista, un atleta de músculos suicidas y melena aleonada; el teatro era toda la ciudad de Buenos Aires, sus bocinas, las luces de sus semáforos, sus aeropuertos, sus teléfonos, sus amaneceres y sus anocheceres. Las voces humanas eran la partitura; el libreto, sin embargo, iba a escribirse sobre la marcha.

El primer día de función fue el jueves 6 de abril; el primer movimiento de la batuta ocurrió a las 3 de la tarde. Con un catrecito al hombro y un par de mantas, la señorita Diana de los Ríos dio el puntapié inicial, cantó su aria temprana: "La boletería abre el sábado / a las diez de la mañana. / Si ahora no me sacrifico / no podré verlo de cerca". A las ocho del viernes, ya se estraban detrás de ella 67 personas; la mitad había dormido sólo un par de horas; leían los diarios, las aventuras de James Bond en *Casino Royale*, los cuentos de Felisberto Hernández. Otro día completo de afinaciones y otra noche de arias desveladas se sucedieron hasta que la orquesta dio por terminada, al fin, su heterodoxa abertura. El sábado, los corifeos boleteros del teatro Colón asomaron las narices con sus paquetitos de entradas, y la fiesta —sin el invitado principal— fue asaltada por los primeros brindis.

Retrato del oficiante

La ópera iba a contar la historia de un Atleta y de su Hada Madrina. El libreto le atribuía una nacionalidad extravagante —la tártara—, una edad fogosa, 29 años; ella debía ser inglesa, y dos décadas mayor. Sus nombres: Rudolf Nureyev y Margot Fonteyn.

Nureyev llegaba condenado a despertar en el público argentino los

ataques de histeria que, invariablemente, aquejan a sus apariciones en Europa y USA. Cuando salta por los aires o cuando hincha sus músculos, una especie de corriente eléctrica suele asaltar a las mujeres, en la platea. Las adolescentes que siguen fanáticamente sus juegos aéreos en el Convent Garden, de Londres, acostumbran arrojarle una lluvia de flores, mientras aúllan: "Queremos a Rudi / desnudo, si es posible". El fenómeno suele provocar comentarios barométricos: "Cuando baila Nureyev, la humedad de la sala sube vertiginosamente", ha dicho Sir David Webster, director del Royal Opera House. Buenos Aires estuvo algo más seco que de costumbre. "¡Sucesor de Nijinsky!", lo alaban los cronistas. Quizá lo sea. En todo caso, es también un epígono de Victor Kravchenko, el que "eligió la libertad": en el verano de 1961, el Atleta huyó del aeropuerto de Orly, en París, y se negó a volver a la Unión Soviética. Recaló en el ballet del Marqués de Cuevas, dio algunos saltos de mata en Nueva York, aterrizó por fin en Londres.

Al año siguiente, Nureyev aceptó una invitación de su Hada para que bailaran juntos *Giselle*, el ballet finisecular de Adolphe Adam. Desde entonces no se separaron. Dame Margot Fonteyn fue la primera en entender que este ahijado prodigioso, aficionado a las alturas, necesitaba muletas para caminar por la torva superficie de la tierra; admitió que se lo amaba o se lo odiaba, que ningún término medio resultaba compatible con su carácter hosco, egocéntrico, insolente, históricamente alegre. "Creo que baila tan bien como Nijinsky", lo defendió Leonide Massine. "Es como un hijo maravilloso", dijo Margot Fonteyn. "En Moscú hay una docena de Nureyev, por lo menos —disintió Serge Lifar—. Pero no tan astutos como él."

Es, en verdad, un personaje de ópera, aunque sin patetismo; adora a James Bond, pregunta quiénes son Los Beatles, detesta el futuro: "Cuando miro en una



bola de cristal veo otra bola de cristal", dijo al corresponsal de Primera Plana en Londres. Y agregó: "Veo a mi vida como un progreso lógico; desde mi idea a la academia, de la academia a Occidente; de allí, al mundo. Quién sabe, todavía puedo ser fcaro y volar hasta el Sol". No bromea, es un Atleta.

La procesión aérea

Por eso, la ópera descargó sus mejores arias sobre las nubes de Buenos Aires. Nureyev y Fonteyn llegaron el lunes 10 hacia las nueve de la mañana, tras 15 horas de travesía. Llevaban las ropas de escena: ella, un *tailleur* azul marino del que emergía un pectoral guatemalteco; él se dormía dentro de sus botines altos, de su chaleco de cuero, de su pantalón gris ajustado hasta la tortura. Subieron a un cuatrimotor en el que los esperaban periodistas y camarógrafos dispuestos (ella; él sólo volaba) a una conferencia de prensa condimentada con caviar, *saumon fumé* y champagne. Nadie miró el Delta, que discurría debajo de la nave; nadie se dio cuenta de que el avión llevaba un peso loco en su popa. A mil trescientos metros, el Atleta se sentía vivir, respiraba, existía sólo para sus músculos de fcaro. El Hada Madrina contestó a las preguntas; Nureyev apenas se habló a sí mismo.

La llegada al Aeroparque de Buenos Aires fue triunfal. Veinte puntuales azafatas formaron una doble fila a los flancos de una alfombra roja, algo raída, apenas se colocó la escalera frente al avión. "Desde lejos, parece un acto patriótico, con bombos en uniforme de gala", comentó la bailarina Ana Kamien. Una delegación del cuerpo de baile estable del Colón trató de acercarse a Margot Fonteyn, con quien habían danzado la invariable *Giselle* en Buenos Aires, hace 7 años. No pudo: Nureyev acaparaba la escena; era Rigoletto, Nabucodonosor, Ramsés, Mimi Pínsón, *cost fan tutte*.

Peró el coro, los figurantes, no apa-

recian por ningún lado: descansaban de las 43 horas de ardua corrida en las vecindades del Colón. También dormían sus bancos, sus radios portátiles, sus colchonetas, sus mantas, sus libros, sus termos y sus viandas; sólo siete se desvelaron para aplaudirlos. Nureyev los suplió con una mentira prodigiosa: "Estudio menos horas por día de las que duermo —dijo a los periodistas—. Este país es maravilloso". Y se ovacionó a sí mismo.

En el Plaza Hotel, la ópera se volvió algo más bucólica, pero también más caprichosa. El atleta se obstinó en almorzar (en el comedor) sin saco. Los sumos sacerdotes de las relaciones públicas se movilizaron, vocalizaron admirablemente en la gerencia: así, Nabucodonosor pudo aparecer con remera, pantalones rayados que se le pegaban a las piernas y botas de tacones altos, para que los *baby-beef* del hotel le rindieran homenaje. Claro que ni siquiera los probó.

Ícaro padeció otras desventajas en una Buenos Aires demasiado cálida para sus alas. El martes 11 salió a pasear por las vecindades del hotel, para comprar valijas y chalecos de cuero. No quería ser reconocido. Atlético-mente se calzó unos bigotes negros de utilería (los de Satán en el *Fausto*) y estiró las puntas hacia abajo. Recaló en un restaurante, con una manzana en la mano, imaginándose Guillermo Tell. Pero hasta los mozos se acercaron a pedirle autógrafos. Furioso, tiró los bigotes al suelo y se alisó la melena larga y revuelta. Cayó el telón. El segundo acto había terminado.

El tercero (miércoles 12) fue de un lujo encguecedor, el desfile final de *Aída*, el brindis de *La traviata*. Recuperados del desvelo, los asistentes volcaron lentejuelas doradas, smokings, trajes plagiados a Raquel Welch. Cada espectador era una linterna, una antorcha, la vidriera de una joyería: ícaro tenía, entre bambalinas, preparados sus propios resplandores. La partitura de *Giselle* no es un adalid de la vanguardia musical, como sugería la filiación de quienes invitaron a Nureyev y su pareja (la Asociación Amigos del Museo de Arte Moderno), pero tampoco entorpeció la misa. El tártaro deslumbró con su *pas seul*, durante las variaciones del segundo acto; el Hada mostró que todavía puede conmovir al público, que es una admirable, delicada bailarina. Al terminar su solo, el Atleta cortó la ovación que se le venía encima, el sorpresivo *fortissimo* de los figurantes, con un ademán alado, terminante. "Hubiéramos aplaudido hasta mañana", dijo la cazuela.

Pero había dos mañanas por delante, las funciones del viernes 14, del domingo 16, la televisión el sábado 15, la despedida en Ezeiza, la vida entera para seguir aplaudiendo. Cuando el telón cayó sobre el tercer acto, y el Atleta calmó sus músculos, y el Hada Madrina guardó en un maletín su varita mágica, Buenos Aires empezó a pensar si, en verdad, esa fastuosa ópera de una semana había valido la pena. "Nunca lo sabremos —dijo Diana de los Ríos, la primera colonizadora de la fiesta—. Cuando Nureyev baila, todos nos sentimos Nureyev. Sus músculos son tan maravillosos, que en las tres funciones alzó a doce mil personas con uno solo de sus dedos." ♦

Discos

Un romántico gastado

Sibelius: Quinta Sinfonía — Cuando de la noche del 24 de noviembre de 1919, Jan Sibelius terminó de dirigir el *Allegro molto* final de su Quinta Sinfonía, en Helsinki, se cancelaba un penoso capítulo de su vida. La Primera Guerra y la Revolución Rusa habían tenido violenta repercusión en Finlandia; poco después, liberado ya del dominio soviético, el país se desangró en la contienda civil entablada entre los revolucionarios de la guardia roja y la guardia blanca. Con ese pretexto, los editores alemanes de Sibelius, Breitkopf & Härtel, habían suspendido las remesas correspondientes a los derechos de autor, su único medio de vida.

Durante todo este período el compositor estuvo enfermo. Catorce operaciones fueron necesarias para extraerle un tumor, erróneamente considerado canceroso. Agobiada, la familia Sibelius no tuvo otra salida que marchar a Helsinki, donde un hermano de Jan atendía una clínica psiquiátrica. Todos fueron internados para huir de las persecuciones políticas. El diagnóstico: psicóticos dudosos.

No es extraño que la Quinta Sinfonía en Mi Bemol Mayor, opus 82, sea "interpretada como un símbolo del triunfo sobre la adversidad", según el juicio del crítico Henry Adney. El propio Sibelius la definió más tarde como "un testimonio de elevación en

un período de infortunio hasta lograr inmovible fe en el eternamente renovado poder de la vida". A pesar de la riqueza anecdótica que la envuelve, la obra sigue rutinariamente el estilo característico del autor: fuerte influencia folklórica, abrumadora orquestación, fáciles melodías recorridas por un desgastado romanticismo.

La Quinta regresa a los catálogos discográficos en una desapareja versión de Leonard Bernstein y la Filarmónica de Nueva York, empeñados en resaltar los tintes patéticos de la partitura. El disco incluye, además, la prescendente fantasa sinfónica "La muchacha de Pohjola", una de las tantas muestras de la debilidad de Sibelius por las leyendas, sagas y mitologías de su patria (CBS 4445, *monoaural*). ♦

Canto de protesta

Joan Baez — Fue el 15 de setiembre de 1963, en Birmingham, USA. Cuatro niñas de color salieron por la mañana de sus casas para ir a la escuela dominical, y no volvieron más. Ese día las paredes de la iglesia quedaron manchadas con los ensangrentados vestidos domingueros de las colegialas, despedazadas por la dinamita. Los trovadores transformaron aquella historia en rabiosas canciones de protesta. Con rabia escribió Richard Fariña su *Birmingham Sunday*, con rabia lo canta Joan Baez.

Su voz transparente, de reducido caudal pero bien administrado, deslumbra además en otros once temas que van desde viejas baladas inglesas, la adaptación de un poema de Lord Byron, canciones de trabajo de los negros, hasta las conocidas *Bachianas Brasileiras* de Heitor Villa-Lobos. En todas está presente su irracionalidad, en todas su serena musicalidad. De paso demuestra, en este quinto volumen editado en la Argentina, que es la guitarra su adecuado complemento y no la orquesta grandilocuente que le impusieron en el disco anterior, dedicado a la Navidad (*Vanguard 70104, monoaural*). ♦



Trovadora Joan Baez: Con rabia.

RECORDS

CLASICOS

Suite en Do Mayor, de Georg Philipp Telemann, por la Orquesta de Cámara de Moscú que dirige Rudolf Barshai (Angel)

Dúo de amor de "Tristán e Isolda", de Richard Wagner, por Birgit Nilsson, Fritz Uhl y la Orquesta Filarmónica de Viena dirigida por Georg Solti (London).

Arias de óperas francesas, por Richard Tucker (CBS).

JAZZ

La orquesta de Fletcher Henderson 1923-27, por FH (Philips).

Nirvana, por Herbie Mann y el trío de Bill Evans (Atlantic).

The Duke at Tanglewood, por Duke Ellington y la orquesta Boston Pops que dirige Arthur Fiedler (RCA Victor).

MISCELANEA

L'amitié, por Françoise Hardy (Vogue).

Otoño '67, por The Spencer Davis Group (Philips).

Los 16 hits del momento, por Palito Ortega, Violeta Rivas, Bárbara y Dick, Juan Ramón y otros (RCA Victor).

• Casas consultadas: *Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Night and Day, Rayuela, Ricordi, Romero & Fernández y Seleccion Danny*. ♦

Mucho, poco y nada

Comedia negra — Cuando el escenario está a oscuras, debe somperse que el living del escultor Brindsley Miller está iluminado, y viceversa. A partir de esta convención, el inglés Peter Shaffer (41; de él se han estrenado en Buenos Aires, *Ejercicio para cinco dedos*, *El oído privado* y *El ojo público*, y se anuncia *La real cacería del Sol*) edifica su *Comedia negra* (1966), un juego de equívocos y torpezas que, al recuperar la más aloca tradición del *vaudeville*, la barniza con las osadías que desde hace una década desparraman los británicos, desde su isla, para que el mundo sea un poco más absurdo y divertido.

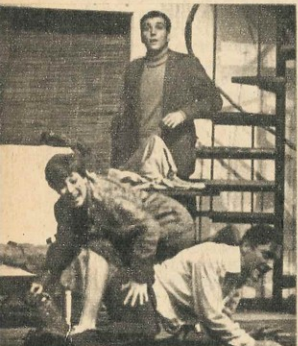
Shaffer, sin embargo, no se arriesga del todo, y el arrugado moralista

de ese bache hay zonas de risa saludablemente contagiosas, que Leopoldo Verona —el anticuario— y María Elena Rúas —la novia— aprovechan bastante más que sus compañeros de equipo: el trabajo de Verona, en especial, es un ejemplo de refinamiento caricaturesco. No así el de Miguel Ligeró, cuyos venerables años (pese a su agilidad) proporcionan una página algo repugnante al personaje de Brindsley; para él —atendiendo a la convención de Shaffer— sería mejor que los fusibles no se quemaran nunca.

Así es la vida — Con más de tres décadas, esta obra de Malfatti y de las Llanderas sigue despertando entusiasmos. Estrenada en el Nacional por Muñío-Alippi (1932), para algunos aquella histórica puesta se convirtió en una suerte de sistema métrico para juzgar a las posteriores: Francisco Mujica la llevó a la pantalla con el elenco original (1939); Cecilio Madanes la repuso en el Odeón con Luis Arata y Eva Franco (1960); en el Astral, desde hace unos días, Luis San-

prendió nada de esto. Prefiere el tiempo físico, y con la ayuda de Raúl Soldi y Eduardo Lerchundi reconstruye patios finiseculares de toldo y aljibe, posposos tonillos y frutales sombreros. Pero el "tiempo que está en las vidas" se le escapa de las manos. La puesta se reduce, así, a una mera sincronización de los movimientos sobre la escena. A partir del segundo acto, y al cesar la dinámica externa de la obra, la fatiga se instala definitivamente en la platea. A pesar de los cambios de vestuario y maquillajes, los actores no hacen progresar a sus personajes, y Sandrini, por su parte, hace retroceder el suyo hasta la caricatura, en el tercer acto. Mecha Ortiz propina a la sala la mayor cantidad de *furcios* posibles, como tiene costumbre, y por fin Angel Magaña destruye con gesticulaciones la poca simpatía trabajosamente acumulada en un primer momento. Perla Santalla es la única que adivina su personaje. Pero el *entourage* le traba los movimientos, y todo queda así no más.

Mi mujer, la sueca y yo — Pocas



Comedia negra, ¡Así es la vida! Lo demás es batifondo. El paseo de los domingos: Mejor negro que gris.

victoriano reaparece al final para dar su merecido a Miller, un omnívoro sexual que, a fin de impresionar al hombre más rico del mundo (aparentemente dispuesto a comprarle una escultura), despoja de sus riquezas al departamento de un anticuario vecino, alejado por el fin de semana. Las indecisiones de un fusible, el regreso del anticuario —unido a Brindsley por "algo más que una amistad"— y de Clea, la amante oficial del artista, y la presencia de una novia tilinga y su papá, coronel retirado, proporcionan una de las veladas más regocijantes del momento. El zoológico, se completa con una vecina solterona y austera, a quien en la oscuridad le dan un vaso de ginebra en lugar; de su sempiterna limonada, y un alemán que reflexiona sobre el arte contemporáneo.

Lanzados a la pista del disparate, los personajes se entregan a las más insólitas acrobacias verbales y físicas, hasta que al pro-mediarse la función se caen de los trépicos, y no encuentran abajo la red protectora; entonces, ellos y la comedia sufren un gran porrazo, que la corrección un poco fría del director Juan José Bertonasco no consigue atenuar. A uno y otro lado

drini, Angel Magaña, Mecha Ortiz y un reparto con muchos nombres arrancan lágrimas femeninas y aplausos. El fenómeno merece una reflexión pues, como estructura, la pieza ha envejecido. Los tres actos se desenroscan entre *latiguillos* y *tiradas*. Los *latiguillos* ponen en evidencia a los personajes. Con las *tiradas*, los autores levantan púlpito y tribuna para hablar en favor de la decencia electoral y cívica, del divorcio (tímidamente), del trabajo honrado (aunque hagan guifios a la viveza criolla), y del derecho que cada generación tiene a buscar su propia forma de vida. Esto último, tal vez, sea la clave del dilatado éxito popular.

Lo rescatable de *Así es la vida* es su atmósfera. No tanto como en *El jardín de los cerezos*, de Chejov, o en *Doña Rosita la soltera*, de García Lorca, pero el tiempo es el gran personaje. El tiempo vivido, por supuesto, y no las exterioridades cronológicas. La "espuma de los días" debe brotar melancólica de las interioridades, de los recuerdos y de las apetencias de futuro.

El director Pedro Escudero no com-

veces dos actores lograron destruir una pieza con tanta fruición como lo hacen Arturo García Buhr y Aída Olivier en el escenario del teatro Avenida. Se apoderaron de la eficaz comedia de Leslie Stevens *The Marriage-go-round*, y con la complicidad de O. López Noguero, la convirtieron en fragmentos frente a una cámara filmadora inmóvil. Cada cinco minutos, el film proyectado en la sala se interrumpe para que García Buhr y la Olivier retomen sus papeles de la pantalla (con propósitos didácticos, naturalmente) e impongan a la platea densos comentarios que provocan reacciones de aburrimiento. Adriana Gardiázbál, una estudiante sueca de inmejorables contornos (en la ficción), pasea por el film, pero sin aparecer por la escena. En el argumento la guía un espíritu de superación biológica hasta el hogar de un profesor norteamericano, de elevado cociente intelectual: la muchacha pretende engendrar un superhombre, combinando su propio cuerpo con la inteligencia del otro. No contaba con la astucia de la esposa del profesor, enamorada de su marido, como corresponde. En resumen, una vieja anécdota del sátiro

Bernard Shaw, barnizada por Stevens con un triángulo sentimental y transformada en comedia aceptable. Espolvoreada con el talento de un realizador, no puede fallar.

Lo demás es batifondo — No se puede acceder a la poesía por los caminos de la voluntad, ni al delirio con las herramientas de la lógica. Alberto Rodríguez Muñoz debió saber que las pesadillas nacen y habitan en lo entrañable. En las tres piezas cortas, escritas y dirigidas por él en la nueva sala *Payró* (ex *Los independientes*), se transparenta inevitablemente el artesano, se echa de menos al poeta: *Divertimento para cuatro ejecutantes y un sarcófago* es una nueva modulación sobre el tema del hombre que asiste a su propio funeral; *Su r.ombre es Calipso* es una variante local de la leyenda homérica; y en *El pasillo oscuro* otra vez aparece la muerte como una puerta obligatoria.

El espectador es hostilizado sin pausas por las buenas intenciones de Rodríguez Muñoz: en las tres obras, el autor se afana por soldar un realismo verbal a sus personajes, pretendidamente expresionistas. Se produce entonces un inevitable *décalage*, que se refleja en las pifias del humor negro y en el trabajo de los actores. La seducción y el satanismo son reclamados con insistencia por uno de los personajes: todavía sigue reclamando.

El paseo de los domingos — Todo ocurre como si a una comedia de Alfonso Paso, símbolo internacional de la complacencia pequeño-burguesa, se le hubiera intercalado un muestrario completo de las calamidades del mundo, símbolo internacional del compromiso con la Historia. Pero a esta altura de las charlas de café, y de la literatura en el teatro, resulta difícil hacerle cosquillas al público burgués con sólo declamarle sus culpas, su complicidad; la pasividad de los acusados es un lugar común, y la agresividad de los acusadores, otro.

En la pieza de Georges Michel, discípulo de Jean-Paul Sartre, van y vienen por el escenario los integrantes de una simbólica familia media, y en su caminata dominical se les aparecen (sugeridos por pequeñas dosis de acción, ruidos y proyecciones), torturadas por la policía, gentes que protestan contra las injusticias y gentes que se refugian en las frases hechas para ignorar la realidad. Michel no se confía en el simple maniqueísmo del esquema y logra empeararlo confundiendo en los protagonistas-acusados las frases de disculpa y las frases esclarecedoras. Desde esa mañana surgen algunas puntas de humor negro y *gags* tan espaciados como para que se ausente toda curiosidad por el desarrollo de la estructura, monótona, lineal, sin progresos.

Para colmo, esa estructura es la de una fábula: la guerra, la cultura sanguinaria y todas las contradicciones de la sociedad liquidan paulatinamente a la familia-símbolo, pese a la obstinada ignorancia, pese al incómodo cuestionamiento de un vástago bisoño que trata de comprender. Hasta la muerte, la trascendencia y el compromiso —pivotes implacables del existencialismo— habían sido evitados por los acusados, convertidos en víctimas

por la fantasía de Michel.

Que la pieza es puro defecto queda demostrado por el trabajo pusilánime del director Jaime Kogan; el traductor Emilio Stevanovitch, por su parte, se equivoca en el concepto y el detalle tantas veces como es capaz; mientras el mohoso elenco completa las molestias, incluidas las expertas morisquetas de María Luisa Robledo y Zelmair Gueñol, y los falsetes intolerables del niño Diego Puente y sus abuelos. "Si abandonamos el teatro con malestar, entonces el autor ha triunfado", pronosticó Sartre: la clase de malestar que brota en el Di Tella es, más bien, un síntoma de fracaso. ♦

Televisión

Los que descienden del mono

Había que poner el aviso: "Se necesitan cuatro muchachos insanos, que oscilen entre los 17 y los 21 años, que tengan el coraje de trabajar". El *Variety* de Nueva York (la revista de espectáculos que tiene mayor circulación en USA) conquistó a 437 muchachos, pero únicamente cuatro fueron parte de la experiencia. Los estudiaron como a un reloj y como a un país; posteriormente los metieron en la máquina de hacer Beatles (que luego fue inutilizada). Una vez amestrados, los pusieron en las máquinas de hacer discos y en las máquinas de hacer películas. Se habían convertido en Los Monkees, y ya eran una máquina de hacer dinero.

Los cuatro querubines manufacturados tenían un solo objetivo (mejor dicho, el propósito era de los productores, Bert Schneider y Bob Rafelson): minar el monumento de éxito que poseen Los Beatles. Superarlos era imposible (las máquinas siempre tienen limitaciones); entonces decidieron plagiarlos con precisión suiza. Los cere-

bro planearon una serie de televisión (es el primer conjunto de *rock 'n' roll* que tiene su propia tira), y su director Jim Frawley copió a *Help!*, con todos los trucos. La construcción de cada episodio de Los Monkees (traducción aproximada, Los Monitos) es un film de Richard Lester en miniatura.

Las primeras latas de la serie ya están en la Argentina (como el primer long-play, editado a principios de año). Canal 9 es el encargado de volcar toda esta regadera de disparates, los jueves a las 20. "Es una de las bombas que reservamos para este año", pondera un directivo del Canal, mientras observa las piruetas de los melencuados. Después de ver varios capítulos, se llega a una conclusión: si los ingleses son genios de la creación, los norteamericanos son genios de la industria.

En uno de los episodios introducen una decena de palomas en el motor de un Rolls-Royce; aprovechando el descomiencito del vuelo —un vejete— se lo birlan. El vejete millonario le exige a una amiga de Los Monkees: "Quiero el Rolls". La chica lo mira y le sonríe caritativamente: "Anciano, todos queremos un Rolls". Otro *gag* se desarrolla en una mesa elegantemente puesta: una persona come de verdad y la otra (el Monkee) se contenta con carne de plástico. Desconsolado y hambriento, insinúa suavemente: "Me comería un caballo". No es difícil prever que un refulgente equino aparece en escena.

Los cuatro frenéticos son: Micky Dolenz (21), ex estrella de la serie *El niño del circo*, donde actuaba con el nombre de Mickey Braddock; Peter Tork (24), fracasado maestro y cantante de *folk rock*; David Jones (20), el único inglés y ex jockey; Mike Nesmith (23), guitarrista de Dallas, que habitualmente usa un gorrito de lana. Han vendido ya un millón de discos con *El último tren a Clarksville* y se están acercando a otro con un tema que lleva su propio nombre *Los Monkees* (es característica de la serie). Las canciones la escribe un equipo profesional, encabezado por Tommy Boyce y Bobby Hart, mientras que gran parte del sonido de fondo de la grabación lo aportan los llamados "músicos suplementarios".

Las consecuencias del triunfo se marcan en sus caras (las sonrisas también son elaboradas): cada uno ya tiene un Pontiac GTO y una motocicleta Honda 450. Los 100.000 dólares anuales y el bloqueo de las admiradoras con minifaldas, comienzan a alucinarlos. En la Argentina, la serie fue contratada por dos años (52 capítulos) a razón de mil dólares cada uno. Las repétioras en el interior aliviarán el presupuesto.

A una velocidad enloquecida, los pilosos jóvenes triscan en la playa (tienen alquilada una vieja mansión), sobresaltan a los jubilados en las plazas, juegan con los niños en los parques. La cámara se acelera o se hace lenta, recorriendo la ciudad. Son cuatro pero parecen un enjambre.

El pandemio sincopado mantiene su nivel, la cámara galopa entre el césped, arena y mar. Los súbitos *raccontos* y una labor de moviola y compaginación notable, confirman que el lugar donde se operan los milagros es el laboratorio. Las suertes están echadas, los dioses son Los Beatles, la Biblia es *Help!*. ♦



The Monkees: Queremos un Rolls.

El banquete de Romero Brest

Lo hermoso es feo, y lo feo es hermoso. ¡Revoloteemos por entre la niebla y el aire impuro!

William Shakespeare, *Macbeth*

La crítica de arte es tan imbécil como el esperanto.

Blaise Cendrars

Tiene 61 años y en los últimos treinta creció como un anfibio estentóreo, por encima de todos los demás personajes en la esfera de las artes plásticas de Latinoamérica. En todo ese tiempo, extrajo de su galera un largo rosario de artistas protegidos y denostados con pasión, innumerables ideas, muchas confusas y, en general, contradictorias con las anteriores. No obstante, Jorge Aníbal Coco Romero Brest desencadenó el reconocimiento —si no la existencia real— de los más notorios movimientos plásticos de la Argentina y, pese a la andanada de acusaciones, su nombre sigue acercándose a la leyenda. Esta semana, al inaugurarse un nuevo Salón Ver y Estimar —del que Romero Brest es jurado perpetuo—, una hoja más se agregará a esa leyenda.

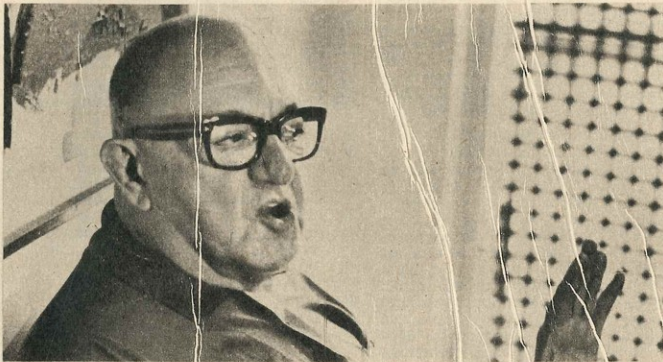
La historia de cómo llegó a ocupar el trono de sumo pontífice de la vanguardia, cuyo poder ejerce ahora desde el Instituto Torcuato Di Tella, es algo que ni amigos ni enemigos osaron indagar, por reverencia. Tampoco se efectuó nunca un recuento público de sus obras, de sus actuaciones como conferenciante, crítico, fundador de la Asociación Ver y Estimar, Director del Museo Nacional de Bellas Artes. El gigante calvo del cigarro y la voz resonante estaba ahí; su figura, sus filosos dardos y sus predicciones inapreciables, forzaban a un distanciamiento.

De cerca puede verse que las contradicciones no sólo constituyen la ley de su pensamiento: fueron también el motor de toda su vida. En su departamento de paredes blancas (apenas interrumpidas por objetos pop, algún cuadro geométrico y una somera biblioteca), Jorge Romero Brest es capaz de resquebrajarse, de abandonarse a una confesión, con bonhomía. "Yo era muy tímido, incapaz de expresarme en público. La profesión de maestro me desató la lengua, acrecentó mi vocación por la oratoria: el tímido pasó a ser una especie de caradura", dice Jorge. El origen de tal timidez fue, según él, una casa demasiado perfecta, un padre excesivamente riguroso: "Mi casa era casi un cuartel; mi padre era tan severo, tan severo, que nunca se lo voy a perdonar. La rigidez de mi padre todavía me pesa muchísimo, no me la pude sacar: cuando me pongo rígido, mi mujer [Martita Bontemp] me dice *callate Enrique*, porque así se llamaba él. Yo me río y me aflojo. Odio a mi padre, aunque ahora un poco menos: es injusto".

Médico, fundador del Instituto de Educación Física e instaurador de esa disciplina en la Argentina, el padre

de Jorge quiso poner hierro y orden en la vida de sus hijos. Enrique Romero Brest, dos años mayor que Jorge y uno menor que Gilda, también lo atestigua. Profesor, como su hermano, de Educación Física, recuerda algunos aspectos de la crianza: "Jorge era alegre, practicaba natación, remo y jugaba bien al tenis en el club Gimnasia y Esgrima. Cuando se hizo más sociable entró en el Club Belgrano y allí continuó sus actuaciones, especialmente la de festejar mujeres".

Al mismo tiempo, "Coco" debía mantener su papel de "el mejor alumno del colegio". Así lo hizo hasta el tercer año del Nacional y también en el Normal Mariano Acosta, adonde su padre lo obligó a ingresar: "Es otra de las cosas que no le puedo perdonar",



J. González Cociña

Pontífice Jorge Romero Brest, en su casa: "Aquí tienen mi pellejo".

refunfuña Jorge. Con inquietud de autodidacto se zambulló en la literatura a los 14: "Robaba plata para comprar esas cosas infames que editaba Zamora por 10 centavos. A esa edad leí todo: Kant, Diderot, Lafayette. A los 20, en el cuarto año de la escuela normal, yo leía debajo del pupitre la Estética de Hegel. Un día, el profesor me descubrió y vino corriendo. Cuando vio que no eran fotos pornográficas me preguntó alarmado: "¿Usted entiende esto?" "No, doctor", le dije, y en realidad yo no entendía casi nada de todos esos libracos". Al principio navegaba por los libros y todo estaba bien ("Era un desastre", recuerda); después, las influencias fueron de Anatole France y de Oscar Wilde ("Usted vio esa ironía que pongo yo"); más tarde, el amor por los rusos, Dostoyevsky. Siguieron Valéry y Gide. De pronto, Jorge Romero Brest, que había sido un apolítico militante, despertó a la política. Así como había odiado a España, también la amó: Valle Inclán, Unamuno, Azorín, Baroja. "Los agoté", dice.

Tan lejos de la política había estado,

que en 1919, en los días intensos de la Reforma Universitaria, "la derecha, la izquierda y la gran p...", el suyo fue el único voto en blanco en las elecciones de la Facultad de Derecho, "ante el asombro del Decano". Esa carrera de Jorge también había sido forzada por su padre, pero, por primera vez, dejó el papel del buen alumno y estuvo a punto de convertirse en un estudiante crónico: José Luis Romero, por entonces amigo, lo persuadió de la conveniencia del título y Jorge se recibió de abogado en 1933. "Con la filosofía no se vas a ganar la vida, me decía mi padre, pero me la he ganado muy bien."

Embarcado en la pasión literaria, Jorge llegó a escribir "poemas, cuentos, novelas, obras de teatro, y un diario de mi vida", entre los 17 y los 25. "Todo era un cajón. Un día, a la hora de las neuras, lo llevé al incinerador, con cartas de amor inclusive", memora; algo arrependido. También incineró otra larga etapa: "Entre los 18 y los 30 años, era un melomano furioso, tocaba el piano. Me había enseñado Rafael González, del Conservatorio

Aguirre. Cuando preparé mi *Claro de luna* y lo toqué delante del maestro, me dijo: "Mucha luna y muy poco claro", y me mató".

El despertar político consistió en devorar libros de Marx, Engels y Lenin, una biblioteca marxista que "se destruyó, por temor a un mal rato, en la época de Perón". Por esos años, también, Romero Brest y su amigo Horacio Coppola sufrían el arampón del cine e intentaban una terapia intensiva yendo tarde y noche a las funciones. Llegaron a fundar (con Klimovsky, Pivnerbach y Néstor Ibarra) el Cine-Club de Buenos Aires dentro de la Asociación Amigos del Arte, "donde estaba la crema y nata de la pituquería argentina, bajo la dirección de Elena Sansinena de Elizalde. Nosotros éramos los que no pagaban la entrada, como ahora los chicos en el Di Tella". Romero Brest armó un sólido paquete con todos sus conocimientos y dio su primera conferencia: "El elemento ritmo en el cine y el deporte".

Tenía 28 años cuando se casó con Amelia Rossi, una compañera de los

cursos de Educación Física. "Era una buena pareja y se llevaron muy bien; lo peor es que se siguen llevando bien ahora, que están separados", juzga su hermano Enrique. Al año siguiente (1934) hizo el primero de una extensa lista de viajes, mencionados con insistencia en todos sus escritos y en toda ocasión. "Yo había coquetado con todo —recuerda—, pero el viaje consolidó mi interés por las artes plásticas." En efecto, tres años después ("tras una época oscura y difícil en la que yo estudiaba mucho") brotó el primer libro: *El problema del arte y del artista contemporáneos. Bases para su dilucidación crítica*, Buenos Aires, 1937.

Romero Brest siguió estudiando, trabajando por las mañanas en una escuela primaria, dando clases en la Academia de Bellas Artes de la Universidad de La Plata y en el Colegio Nacional de esa ciudad. En 1939, tras un nuevo viaje por seis países de Europa, una lucha interna en el Partido Socialista le dio la oportunidad. La dirección del diario *La Vanguardia* pasó a manos de Mario Bravo: duró diez meses, pero antes de ese plazo tuvo que "desembarcar algunos marineros", apremiado por exigencias económicas. Al terminar la aventura, Romero Brest continuó con su nueva profesión de crítico desde *Argentina Libre*.

De ese tiempo data su primer choque con un movimiento artístico. A fines de 1940 hizo su primera muestra el grupo Orión, en los salones de Amigos del Arte, con el poeta Ernesto B. Rodríguez como ideólogo, y algunos pintores (Aschero, Forte, Fuentes, Guerrero, Ideal Sánchez, Bruno Venier). El ataque del joven Romero Brest, desde *Argentina Libre*, no admitía réplica. Entre otras cosas reprochaba a los artistas la excesiva facilidad para adoptar tendencias extrañas que podían indigestarlos; les recomendaba un paso previo: "Aprender a pintar".

Del texto, plagado de vaivenes, podían extraerse ésas y otras ideas no tan claras: desde el primer número de *Orión*, una revista aparecida a comienzos de 1941, Ernesto Rodríguez respondió a la agresión, sin piedad. En su artículo aparece una violenta radiografía de las contradicciones del atacante y una conclusión melancólica: "Carece de destino en el juicio, claridad en la exposición y conducta, y además hay que sumarle no sólo el error de concepto, sino algo más grave, la contradicción moral..."

Hasta hace muy poco tiempo, Jorge mantuvo, como crítico, una conducta gimnástica, y se privó metódicamente de las obras que los artistas suelen regalar a los comentaristas: "Durante veinte años sentí que perdía la libertad si las aceptaba". A partir de 1960, tres psicoanalistas lo desprejuiciaron.

En 1942 publica *Prilidiano Pueyrredón*, en la Editorial Losada; al año siguiente, *David*, en la Editorial Poseidón. Gracias a una frecuentación del Café Tortoni, Romero Brest escribió el primer volumen de una Historia del Arte (su materia en el colegio de La Plata) destinada a la Colección Oro de Atlántida. Cuando lo hubo terminado, la extensión del trabajo se hizo merecedora de un mejor tratamiento

y fue publicado por Poseidón en 1945, junto al segundo volumen; en 1946 apareció el tercero; el cuarto en 1958, y el quinto (artes plásticas contemporáneas) nunca. Fue esa obra, que sirvió de texto en varios centros de estudio de América latina, la que más alimentó en el continente la celebridad de Jorge. "En 1943 empecé a llamar la atención; fue cuando comenzó mi carrera de conferenciante, en La Plata y Rosario." Ahora, el número de conferencias alcanza el millar; Romero Brest apenas necesita de un guiño para lanzarse al público, e improvisar alguna hipótesis apasionante que se le acaba de ocurrir. "Me cambió mucho hablar en público —confiesa—. Es una escuela interna para el manejo de situaciones."

De su antiperonismo apenas quiere acordarse ahora. "En esa época aciago, yo escribía en mi casa Historia del Arte y no tenía nada que ver. Sólo mi primera mujer, que estudiaba filosofía y actuaba en FUBA, me hablaba del asunto. Arnaldo Orfila Reynal me envolvió en razonamientos y



Quintó, Bustelo

Heredero Oliver y Recha: Genial.

me convenció de que había que luchar contra Perón: me hizo afiliár al Partido Socialista." Dardo Cúneo recuerda cuando le firmó la ficha, y se enorgullece. "Pero su actuación en el Partido no tuvo forma política —dice—. Sólo se trató de algunas conferencias en la Casa del Pueblo y algún curso de divulgación plástica." Pasada la furia, Romero Brest quiso renunciar, sin resultado. Finalmente, cuando el PS se escindió y ambas partes le pidieron su apoyo, Jorge guardó silencio. "Así se terminó la aventura política", cuenta, gritando desde la cocina donde prepara café.

La aventura política le producía serias molestias. En 1947, cuando Perón lo echó de sus empleos docentes, se disolvió también la Academia Particular de Arte Altamira, que financiaba Gonzalo Losada: cuatro pintores (Emilio Pettoruti, Jorge Larco, Raúl Soldi, Atilio Rossi), un escultor (Lucio Fontana) y Romero Brest, como profesor de Historia del Arte, no legraron la mínima armonía. "Ninguno podía ser director, porque todos desconfiábamos de cada uno", recuerda. En ese punto comienza el ascenso vertiginoso de Romero Brest. "Inventé

unos cursos de Estética e Historia del Arte —receta—. Alquilé la parte de atrás de la librería Fray Mocho, puse avisos en el diario, hice mis propios folletos. Yo era mi promotor: Yo lo escribo y yo lo vendo. Éxito completo. Empecé a ganar bastante plata, más que antes."

Por los avisos de los diarios y por relaciones encadenadas fueron llegando los discípulos del predicador. De los primeros cursos, en el Colegio Libre de Estudios Superiores (1942 a 1944), surgieron Samuel Oliver (actual director interino del Museo Nacional de Bellas Artes) y Damián Carlos Bayón. De los últimos, las seguidoras y seguidores con quienes fundó la revista *Ver y Estimar*, en 1948.

Para no olvidar ningún detalle, Jorge gatea por la alfombra de su escritorio en busca de viejos papeles que están sepultados. En el último anaquel aparece un peluca sobre su soporte: "Es de mi mujer", se apresura a explicar, desde el suelo.

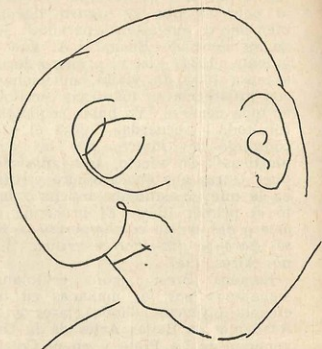
En 1952 apareció en la colección *Breviarios*, del Fondo de Cultura Económica de México, el libro más definitivo y maduro de Romero Brest: *La pintura europea contemporánea*. El sabe que esas páginas son de las pocas suyas realmente cercanas a una claridad conceptual, tal vez por su reiterada frecuentación del tema. Comienza a aceptar allí la nueva definición de la crítica, de acuerdo a su realidad vivida: "No creo en la imparcialidad del juicio estético —arriesga en las primeras líneas del prólogo—. El crítico no es un pontífice que premia o castiga, ni un juez que absuelve o condena (...). Es un hombre en cuya intimidad actúan dialécticamente la imparcialidad a que aspira y la parcialidad que lo cerca por doquier... Desgraciado de él si cree tener alguna vez ideas claras y definitivas, pero más lo será todavía si por escepticismo renuncia a poseer ideas, aunque sean provisionales". A partir de tales postulados, Jorge puede pensar y contradecirse en paz. Por ejemplo, ser el campeón del arte abstracto y renegar de él; abandonar a la pintura argentina y volver a ella; postular a la imaginación como única salida y decretar el entierro de la imagen; suspender el juicio de valor y formar parte de jurados internacionales (Venecia, París, San Pablo, Tokio). Para esbozar una defensa, ahora, debe recurrir a su nueva comprensión del arte y de la tarea crítica, escrita con oscuridad ejemplar en su último libro: *Ensayo sobre la contemplación artística* (EUDEBA, Buenos Aires, 1966), intento de concretar en una totalidad su pensamiento estético del año pasado.

—Por un lado soy un político del arte, un agitador, en tanto considero una valoración social de la obra; y por otro soy un gozador del arte, fuera de toda determinación y de toda ideología, en cuanto hago juicios de valoración contemplativa. Sin embargo, nunca tuve ideas claras y definitivas sobre el arte. Cuando escribí el libro no las tenía, y mucho menos ahora: fíjese, no me atreví a escribir un libro sobre el pop.

Esa misma franqueza descarnada es conocida por sus discípulos y es, qui-

(Sigue en página 66)

EL ARTE EN LA ARGENTINA



1. Oigo decir a menudo que la situación del arte es muy confusa en el país. Creo que por el contrario tiende a ser cada vez más clara y me dispongo a exponer por qué, pero también creo que esto sólo puede ser admitido cuando se comprende la situación en toda su complejidad.

¿Comienzo con una contradicción? No tengo la culpa de que "lo real" sea contradictorio. Que una situación artística sea clara no significa que sea simple, y la del país es más clara pero no más simple. De suerte que para ver claro en el campo artístico hay que ver en el complejo económico y político-social, donde a su vez se manifiesta la complejidad, mas no la claridad.

2. Entonces se advierte que no hay una situación, sino tantas situaciones como grupos de creadores y contempladores, cada uno de los cuales tiene, además, sus coleccionistas, su prensa, sus revistas y sus museos. Síntoma por cierto de riqueza y de alto desarrollo artístico.

Sin que por otra parte haya mucha comunicación entre esos grupos, lo que determina opiniones muy diversas acerca del arte y cierta agresividad que ya no es índice de alto desarrollo artístico. Cuando ante todo se deberían deslindar las opiniones de acuerdo con el grupo a que pertenece el opinante: dime qué arte prefieres y te diré quién eres.

3. Es claro que ha de evitarse el esquematismo excesivo. No sólo hay filtraciones entre los grupos sino pérdida en masa de componentes de uno que pasan a otro. De donde procede el juego fluctuante de los prestigios grupales, con inmediato reflejo en los prestigios individuales.

4. Se observará que hablo de grupos y no de clases sociales, porque no hallo correspondencia entre éstas y los gustos artísticos. Como que frecuentemente grupos que pertenecen a una clase coinciden con grupos de otra en lo que se refiere a las obras de arte que estiman. Y no tanto por lo que dicen, cuanto por lo que hacen cuando las enfrentan.

Ni siquiera la "élite del poder", como la llamara Wright Mills, tiene gustos uniformes; algunos de los que detentan

el poder pueden aceptar formas artísticas que no corresponden al grupo a que pertenecen, las más avanzadas por ejemplo, sin dejarse llevar por motivos políticos.

5. Estas primeras consideraciones permiten referir la cuestión al "grado de conformidad en los individuos que constituyen la sociedad", como piedra de toque para plantearla al menos, siempre que se establezca la discriminación grupal aludida y no se desconozca el "modo de creatividad". Pues como dice Riesman, a quien debo el impulso, "mientras las sociedades y los individuos pueden vivir bastante bien, aunque con cierto aburrimiento, sin creatividad, no es probable que puedan vivir sin algún modo de conformidad, aunque sea el de la rebelión".

El "modo de conformidad" viene a ser, por lo tanto, el suelo nutricio de las actividades artísticas comunes, y el "modo de creatividad" surge por obra de quienes lo modifican, cuando no lo destruyen.

6. Un examen de la situación actual del arte en el país exige, pues, fijar estos "modos" de nuestros grupos sociales, distinguiéndolos por su carácter y su vigencia. Porque si bien hay "modos de conformidad" estereotipados y en franca declinación, también los hay vigentes en algún grado, fuera de la vigencia que prestan los grupos avanzados, los cuales tienen a la par sus propios "modos de creatividad".

No era tal el juego de los "modos" en nuestro país. En época todavía reciente, un creador era un solitario que chocaba con el "modo" o los "modos de conformidad" aceptados sin discusión. Valga el ejemplo paradigmático de Emilio Pettoruti cuando volvió de Europa en 1924, introduciendo la novedad del futurismo-cubismo, quien fue ruidosamente rechazado.

Y ha sido necesario que corriera mucha agua bajo los puentes para que no se repita la triste situación. No porque los creadores de hoy sean menos combatidos, sino porque son apoyados por grupos cada vez más numerosos.

7. En efecto, como fenómeno clave para comprender lo que pasa en el país, señalo el aumento de creadores y la formación progresiva de grupos capaces de imponer sus "modos de creati-

vidad", integrándolos con los "modos de conformidad" que determinan ellos mismos.

O, para decirlo de otra manera, que los "modos de conformidad" tienen corta duración en grupos numerosos y dominantes, por la potencia de sus "modos de creatividad".

8. En los Estados Unidos, la integración de los "modos" ya se produjo ampliamente. Comenzó con la generación de Pollock y De Kooning, se afianzó con la de los Pop y aprovechan de ella los creadores actuales, ya muy diversificados.

En primer lugar, porque los artistas nuevos decidieron mirar hacia adentro, pero más porque los coleccionistas empezaron a estimar y comprar las obras que hacían aquéllos, dándole al movimiento una sólida base económica. Uno de esos coleccionistas vendió los cuadros heredados de Picasso, Braque, Sutin, y otros, para comprar los de Pollock, De Kooning, Klein, Rothko y Still, que muestra ahora con orgullo.

La consecuencia hubiera sido difícil de prever hace quince años: una curiosa inversión en cuanto al juego de los "modos" citados, ya que los grupos dominantes hasta entonces, considerados como la "derecha" por la "izquierda" europeizante, fueron desplazados por una nueva "izquierda" no europeizante, transformándose en arte oficial el que hacen sus componentes.

9. Similar integración entre los "modos" empieza a ocurrir aquí y es motivo de especial regocijo. ¿Para quiénes? Desde luego para quienes creen que la "conformidad" es aceptable únicamente durante corto lapso, como trampolín para fortalecer la "creatividad", o sea para los que "no se duermen en las delicias de Capua" proporcionadas por el éxito.

¿No es evidente el retroceso de los "modos de conformidad" establecidos por los pintores y escultores figurativos de hace algunos decenios, aun de los abstractos que se distinguieron entre el 40 y el 50, ante el avance de quienes encarnan posiciones nuevas?

En vano protesta o refunfuña la mayoría formada por artistas, críticos, coleccionistas y mercantes de los demás grupos unidos contra el enemigo común. La pequeña minoría de los

Por Jorge Romero Brest

nuevos ha copado la situación y, como hecho por demás auspicioso, extiende su acción en el país, apareciendo focos en Rosario y La Plata, en Bahía Blanca y Mar del Plata, en Córdoba; además, por el estrecho vínculo que mantiene con sus pares en el orden internacional.

10. Este vínculo me lleva a otra distinción, entre los grupos cuyos "modos de conformidad" se nutren con obras que responden a necesidades de viejo cuño y los que respondiendo a necesidades de nuevo cuño coinciden con los "modos de creatividad" vigentes en los países adelantados del orbe.

Fenómeno reciente, pues aun en la primera mitad del siglo, más que vinculación entre grupos de artistas de diversos países hubo dependencia del que dominaba en París; el cual imponía los "modos de creatividad" que se volvían "modos de conformidad" para los grupos avanzados de todas partes.

Pero ya hace más de un lustro que París perdió el cetro, y no para que lo tome Nueva York como se suele suponer. Las posibilidades de creación se extienden ahora a todos los hombres alertas del mundo, entre ellos los nuestros, y la olvidada Buenos Aires empieza a levantar la cabeza con originalidad.

11. Con este instrumento conceptual empezaré por establecer los "modos de conformidad" de cada uno de los grupos sociales en cuanto al gusto artístico, sin la menor pretensión de ser exhaustivo y admitiendo las excepciones de rigor.

Si algunos grupos pudientes y de profunda raigambre agropecuaria, sobre todo en Buenos Aires, se satisficieron frecuentemente con las colecciones de arte antiguo y moderno, hasta el impresionismo francés, casi siempre heredadas, es porque siguen incluidos en la "dirección tradicional" de que habla Riesman. Gusto que implica una aberración, pues sus componentes no son igualmente tradicionalistas en otros campos, pero que se explica por cuanto necesitan la unidad de una cultura preterita y sin grietas para cimentar la unidad añorada de una clase ya preterita.

Si la casi totalidad de los intelectuales son remisos para aceptar las novedades de ahora, es porque representan

la "dirección interna" en la sociedad dominada por una economía de producción. Son los que han fijado de padres a hijos principios más elásticos que los tradicionalistas, pero mantienen la unidad de cultura como acopio de valores. Buenos productores, son amigos de las cosas bien hechas, dando una versión del capitalismo desde el ángulo de la cultura estética.

Si los grupos difíciles de definir que componen la zona intermedia entre los pudientes y los trabajadores, incluyendo, sin embargo, a muchos comerciantes e industriales de gran poderío económico, inclinan sus gustos hacia las obras del pasado lejano o del próximo, salvo las que carecen de aprobación periodística, es porque así como ellos no tienen ubicación precisa en la estructura social, no la tienen en la cultural, sin que les importe el arte más allá de un goce por lo superfluo. A pesar de lo cual entre ellos se reclutan los pocos que apoyan a los artistas nuevos.

Y si a los grupos obreros no les importa el arte, ni el que propugnan en nombre de ellos los partidarios del realismo socialista, es porque no pertenecen a ninguna de las direcciones enunciadas por Riesman, alimentando empero una apatía de cultura artística que será colmada cuando una economía de abundancia les permita consumir con libertad e incorporarse a la naciente "dirección por los otros".

12. Estos son los grupos que todavía imponen los "modos de conformidad" entre nosotros. Pero, ¿cómo son los "modos de creatividad" de los mismos?

Necesariamente débiles, porque los impulsos creadores se ordenan tomando en cuenta las situaciones menos vitales de nuestra realidad, y repitiendo procedimientos que ya no son fructíferos en las sociedades donde se originaron, se agotan en sí mismos.

Aunque débiles, a mi juicio, muchos de estos artistas tienen éxito económico y de prestigio; algunos también en el extranjero, aunque no en las mismas instituciones o con las mismas personas que tienen éxito los avanzados. Me interesa recalcarlo porque no quiero ser tildado de fanático.

13. La clasificación de Riesman es válida para los Estados Unidos, que tuvieron su etapa tradicional, su etapa de alta productividad y ahora de no menos alta capacidad de consumo. Por cuya razón puede aparecer la "dirección por los otros", la de quienes reciben señales lejanas y próximas, siendo muchas las fuentes y rápidos los cambios, origen del cosmopolitismo de sus actitudes; de quienes adoptan la conducta que determina una voluntad de gasto exacerbada con su secuela de alegría y desinterés, sobre todo de ocio; de quienes no se ocupan del mañana y por supuesto del ayer. De todo lo cual procede la ansiedad que los domina.

Pero yo advierto que empieza a ser válida para nuestro país, aunque la "dirección por los otros" se imponga en la minoría de los avanzados solamente, y más como resultado de una intuición de progreso a obtener que como percepción de una realidad asentada.

Verdad ésta que empaña mi regocijo, ya que la carencia de base económica fundada en la abundancia y la despreocupación para consumir —aquí hay pocos compradores de obras nuevas, nadie ha vendido su colección heredada para adquirirlas— puede provocar el aborto de la situación que nos está llevando a ser considerados como productores de buena mercadería con valor internacional.

El peligro existe, pero nada puede hacerse sino esperar, como me aconsejó Leo Castelli el año pasado. Entre tanto, la vanguardia artística crece y esto es lo que cuenta, con manifestaciones diversas que tienen la nota común del cosmopolitismo, la alegría y el ocio como motores, la ansiedad como expediente, la verdad de la existencia como meta.

14. La situación se aclara más al encararla desde el ángulo de la imagen, no porque algunos creadores pinten o esculpan imágenes y otros hagan "happenings" o espectáculos de difícil nominación. Lo que distingue a unos de otros es la intencionalidad de la conciencia, según apunten a la imagen como "cosa" que se logra de una vez para siempre, o como señal de una verdad en proceso que por ello nunca es "cosa" y revierte sobre quien la imagina.

En el país hubo conciencia de imagen, pero no conciencia de imaginar, dos expresiones con las que intento hacer la distinción anterior, una estática y la otra dinámica. Y porque no hubo conciencia de imaginar, las obras de arte carecieron de la fuerza existencial que les presta permanencia. Los jóvenes de ahora empiezan a tener esa conciencia de imaginar que faltaba, y por eso interesa lo que hacen.

15. Se dirá que la imagen tiene larga vida, y acaso con razón. Pero el hecho es que los audaces la tiran por la borda, afrontando la vida y salvando la capacidad de imaginar, y los menos audaces la deterioran como imagen (por ejemplo, muchos de los geométricos que expondrán sus obras recientes en el Instituto Di Tella dentro de pocos días) o la desnaturalizan prestándole nuevos contenidos como los Pop. Y, ¿qué decir de quienes, alucinados por los medios de comunicación, hallan pautas estéticas que nada tienen que ver con las de la imagen?

Comprendo, sin embargo, a los que se ofenden con las actitudes de los jóvenes. El hábito de por aquí era pintar o esculpir bien, haciendo obras que debían perdurar, y a estos creadores iconoclastas les importa en cambio la actitud cambiante, en procura de una verdad insalvable en forma definitiva, pero por eso mismo rica y auténtica.

16. Puedo equivocarme de medio a medio y me arriesgo, pero tengo para mí que asistimos al comienzo de una cultura menos discursiva y lógica que la de nuestros antepasados, y más libre en cuanto implica la superación de las antinomias, entre sujeto y objeto, individuo y comunidad, existencia y esencia, siendo estos jóvenes quienes echan sus primeras bases. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

zás, una de las razones de la admiración incondicional que le profesan. Samuel Francisco Oliver dice: "Romero era un hombre genial: nos regalaba libros, nos facilitaba su biblioteca, que era buenisísima. No es un tipo que cambia los juicios sino que está abierto a todo, incorpora cosas y se renueva constantemente. No es un especialista definitivo: sabe que todo está sujeto a cambio y transformación". Su actual colaborador en el Di Tella, Samuel Paz Pearson, enarbolaba su gratitud: "Cuando abandoné la Facultad de Derecho me inscribí en los Cursos: para mí, como para mucha gente, fue vital; nos permitió realizarnos en algo que ni siquiera creíamos". Recha Paolini, su secretaria, sonríe: "Parece pedante, pero cuando se lo conoce se comprueba que es un tipo macanudo; aunque siempre aumenta el frío del aire acondicionado y nos hace resfriar".

En diciembre de 1955, Romero Brest estaba en óptimas relaciones con el Gobierno de la Revolución Libertadora: fue nombrado director del Museo Nacional de Bellas Artes. Quienes no se atreven a aceptar su beligerancia vanguardista, reconocen por lo menos la fundamental renovación que dio vida al santuario abandonado, hasta que lo dejó en 1963. "Él era la dinamo



Travesti Jorge en un happening.

y nosotros los brazos", dicen Silvia Ambrosini y Samuel Oliver. Desde el Museo, Romero no sólo se entregó a la crítica viva; abrió las ventanas, mejoró la iluminación, construyó el anexo de cristal y aluminio, despertó en miles y miles la inquietud por la exploración del arte.

Sus idas y vueltas por las tendencias se reflejaron en las actividades del Museo: el eclecticismo de la primera época había sido desterrado. "En esa época del 40, yo no tenía método ni ideología. Buscaba la calidad y no le hacía ascos a nada. Dos generaciones me importaron y por ellos di la batalla: Soldi, Basaldúa, Butler, Spilimbergo, Pettoruti, Victoria, Gómez Cornet, Sibellino. Todos eran mis hijos, y ahora están muy enojados conmigo, porque no saben leer." Hasta 1955 tuvo un lapso de pesimismo argentino, algo que los implicados en el olvido no le perdonan. El grupo de los concretos tuvo su momento de apoyo, como también les tocó a Presas,

a Forte y a Russo, por poco tiempo. Cuando se hizo cargo del Museo, los abstractos argentinos (Sarah Grilo, Fernández Muro, Ocampo, Sakai, Clorindo Testa) le devolvieron el interés por la pintura local: en 1960, ese grupo tuvo su muestra. En 1963, el falansterio de la Nueva Figuración (Macció, Noé, Deira, De la Vega) lo entusiasmo más todavía: "Empecé a creer que aquí pasaba algo". El paroxismo llegó con el grupo Pop: Santantonín, Marta Minujín, Cancela-Mesejean y continuadores. Un poco menos de amor le provocaron los geométricos (Paternosto, Puente, Mac Entyre, Vidal). Ahora lamenta no haberse interesado más por los informelistas; no haber comprendido del todo la dimensión precursora de Alberto Greco.

"Cuando los mejores se estereotipan, los dejo y paso a los otros: así voy armando el tendal, inclusive de los que defendí. Un crítico no es un señor que se casa con nadie. Cuando Marta Minujín empiece a hacer pavadadas, soy yo el primero que la va a hundir." Tal vez no sospecha Romero que los hijos lanzados por él al espacio, al entrar en una órbita independiente, ya no requieren su impulso.

¿Qué pedía Romero Brest a sus artistas? "Una cierta calidad objetiva, que no fuera un simple remedo tardío de los movimientos europeos." Descubrió también "ese maravilloso medio de comunicación que es la TV. ¡Un baño lustral! Se me apareció la tesis de MacLuhan: *El medio es el mensaje*". Por la misma época de cambio, aceptó la frivolidad: "Me encanta vestirme de etiqueta para ir a una recepción en alguna Embajada. Me gusta todo el aparato de la frivolidad, pero después de una hora me aburro y no puedo más".

Es como si él también hubiera descubierto la libertad: una maniobra del Gobierno de Guido, efectuada durante un viaje de Romero, hizo aparecer en el Museo 44 cuadros de Cesáreo Bernaldo de Quirós, donados por el pintor y rechazados por el predicador como "excrecables". Después de jugar a la renuncia durante varios años, lo hizo en forma espectacular el 2 de octubre de 1963, día de su cumpleaños. "Me dolió mucho; yo creía que me iba a morir en el Museo".

No es la única contradicción que atormenta la vida de Romero. En arte promueve la Revolución, pero no atina a separarse de las leyes y los reglamentos. Todos sus papeles están en limpio orden. Tiene ideas socialistas, pero admite que le apasiona vivir en la calle Parera número 65 (con sus 150 mil pesos de sueldo del Di Tella), que le encanta frecuentar a la *high-life*. "Y sí, yo vivo esa ambivalencia: pero las clases superiores son insoportables. Dan ganas de romperles el alma a todos estos del barrio; pero es gente estética. ¿Por qué me aceptan ellos? Es curioso."

Posiblemente, la definición de Romero Brest quedaría trunca si no se consideraran la confusión, la impermeable oscuridad que reina en la mayoría de sus obras, los lugares comunes y preconceptos que se deslizan en su pensamiento (parejas de categorías como pesimismo-optimismo; nuevo-antiguo; racional-irracional), el alu-

cinante *collage* de teorías e hipótesis que es capaz de combinar, y, por último, sus manías heideggerianas de separar las palabras en sus componentes, de distribuir comillas sin ton ni son. Esa negrura de conceptos también aparece en sus conferencias, aunque protegida por una brillante cáscara de oratoria.

"Es cierto —admito—. Es una desgracia la oscuridad de mis escritos, pero todo está requete, requete pensado. Es posible que yo no tenga absoluta claridad: rehago hasta 100 veces un escrito y mi prosa se hace cada vez más perfecta y geométrica, como una alquimia, y más oscura. No lo puedo remediar; me pongo muy rígido frente al papel. Necesito la cara de la gente para ordenar los pensamientos. Soy un perfeccionista y ésa es mi neurosis."

La formación estética de Romero Brest se debe, en una buena porción, según él, a *Lo imaginario*, de Jean-Paul Sartre, por el concepto de la imagen como algo real. ("Yo siempre he estimado a los pensadores a quienes me opongo", afirma seriamente.) Aparte, una curiosa amalgama de "Kant, mi caballo de batalla; pasaba por Hegel, tocaba Bergson y caía en Heidegger: en realidad, la estética de Romero Brest". Llama la atención el modo con que este marxista heterodoxo acaba de encontrarse por primera vez con la obra de arte como mercancía; o la manera cómo dedujo una estética a partir de la obra metafísica de Heidegger, *Ser y Tiempo* (lo real de la imagen existe en el ser, y el contemplador la recrea una y otra vez, hasta ser tiempo él mismo, logrando la desajenación y la plenitud de la existencia). No obstante, se infiltran otras hipótesis.

"Cuando el hombre sea feliz, acertó Mondrian, el arte no tendrá razón de ser. Yo me pregunto, ante los *happenings*, si no estamos asistiendo a ese final. No hay un hombre feliz, pero hay un hombre libre: cuando está más alienado, ve la posibilidad de la desalienación, por el arte, claro está. No lo puedo probar. Digo muchas cosas que no puedo probar."

Hace un mes y medio, Jorge caminaba con Martita por una calle de Kioto, en Japón, y detrás de una puerta entreabierta, en un local de antigüedades, vislumbró un Buda tentador. Dio un solo paso dentro del negocio y se topó con un cuerpo ensangrentado. Huyó como pudo, luchando contra la curiosidad de su mujer ("Debe ser una momia", lo palmeó). Dos días más tarde, el diario inglés de la ciudad le confirmó su hallazgo. "Lo habían degollado", empalidece Jorge. Nunca tuvo tan cerca a la muerte, y no volvió a repetir, ni siquiera como chanza: "Yo soy inmortal. Es verdad, no quiero morir. Es uno de los motivos por los que apoyo las cosas nuevas. Tengo bastante miedo, o autocompasión".

Fuera de este diálogo, nunca el divo estentóreo había tirado sus armas tan lejos de sí. Ahora parece comprender todo, como si los pensamientos se ubicaran espontáneamente en una esfera de inteligencia. Como él diría, captó por el método de la evidencia. Y eso cansa. ♦

Aldo Grinberg

El más noble de todos los fulleros

Tres señores solemnes, enfundados en su jacquets, abrieron la puerta de la enorme mansión colonial. Un fino polvillo llovió sobre sus cabezas. Con sus manos enguantadas apartaron las telarañas que les cerraban el paso y entraron en la sala de recepción. El abandono más absoluto les saltó a los ojos: las alfombras eran jirones; el yeso de las molduras y del cielo raso agrietado amenazaba derrumbarse. El piso estaba literalmente sembrado de almohadones, muchos de ellos destripados. Siguieron. En uno de los dormitorios encontraron apilados 700 cajones de cerveza. En los pasillos, las cajas de atún y de arvejas les bloquearon el camino. Para sortearlas tuvieron que hacer gestos y ademanes de alpinistas. Al fin encontraron un gran salón con una mesa de billar, un juego de palitroque, una mesa de ping pong y un descomunal sillón de peluquero. La casa parecía surgir de una historia de Dickens.

Los tres hombres, severos y cuidadosos, notarios de profesión, iniciaron la lectura de un testamento. De los 800 mil dólares del legado, 10 mil eran para la esposa legítima, abandonada por el difunto 47 años atrás. El resto iba para un orfanato.

La lectura fue interrumpida por la irrupción de una viejecita que, muy suelta de cuerpo y con firmeza declaró: "Objeto todas esas cláusulas. Yo soy la legítima esposa. Me casé con él en Chicago, en 1893. El muy cretino era bigamo".

Los notarios se quitaron sus grandes anteojos para que no se les cayeran mientras la mujer hablaba. "A los tres años de casados —contó ella—, el difunto dejó clavado un anuncio en la puerta: *Almuerzo afuera. Vuelvo a las 13.30*. Pero apareció un par de años después, muerto de vergüenza por haberse entregado con desenfreno al alcoholismo."

Ella lo perdonó; las cosas siguieron como antes. Para redimirse, él dictó algunas conferencias sobre las consecuencias morales de la bebida. Otro día, le dijo a su mujer: "En la esquina hay un tipo que me debe dinero; voy a cobrarle". Esta vez no volvió nunca. La anciana se enteró, al ver su foto en los diarios, que había muerto en su mansión de "Los Feliz", en California, que era un actor famoso y que se hacía llamar W. C. Fields.

Para los espectadores que llegaron al cine después de la Segunda Guerra, ese nombre ya no significaba nada. Es, sin embargo, el de uno de los cómicos "más grandes de la lengua inglesa", "el mayor humorista norteamericano desde Mark Twain", "el más noble de todos los fulleros", como anunciaron los diarios cuando murió.

En lucha contra el olvido y para rescatar su memoria, que con el tiempo comienza a palidecer, el National Film Theatre de Londres y la Galería de Arte Moderno de Nueva York inicia-



Paraninuit

Hasmerreír Fields: La vida como una de las bellas artes.

ron, hace diez días, en forma simultánea, una serie de exhibiciones de las películas de W. C. Fields, una recopilación cronológica de casi toda su obra. La muestra termina con un film de 90 minutos que resume y anticipa la antología preparada para la distribución internacional. El público joven, además, tiene al alcance de sus manos una brillante biografía escrita por Robert Lewis Taylor y una enciclopedia con todos los argumentos de sus películas, algunos casi inenarrables.

La enciclopedia y la biografía quizá no lo digan todo. El rico y variado anecdotario puede completarlas. W. C. Fields fue, en verdad, un gran actor, un humorista, un excéntrico, un filósofo, un *magister vitae*. Pero también fue un pionero. Uno de los primeros en atacar a ladrillazos las esclerosadas formas de vida de la gran clase media norteamericana. Sólo que, muchas veces, los ladrillos se volvían contra quien los lanzaba. Su rebeldía alcanzó variadas dimensiones. Con el ejemplo predicó contra el orden constituido y sus becerros de oro. Por eso, los severos notarios que entraron en su mansión esa fría mañana de enero de 1947, no comprendieron bien el sentido de un cuadro descomunal, pintado al óleo, colgado en la sala de recepciones: disfrazado de Reina Victoria, W. C. Fields con su cara escrofulosa y rojiza por el whisky, su nariz brotada y distorfe (él pretendía que era fosforescente), sus ojillos porcinos, vivos e irónicos, parecía reírse por última vez, desde el más allá, de todo lo que era respetable; como si la comedia de la vida hubiera cometido un monstruoso error en el reparto.

Su alcoholismo fue, quizá, la mejor forma de contradecir y contrariar a

una sociedad puritana y satisfecha. Usaba tres bares: uno rodante, en el jardín de su casa, otro en la sala y un tercero en su lujoso Rolls Royce. Para W. C. Fields el trago no era el néctar de los dioses, sino el simple consuelo de los hombres. "El alcohol y no el perro es el mejor amigo de la humanidad", decía en uno de sus films.

Tanto en la realidad como en el cine, el whisky fue su amparo. La bebida lo consolaba de las escupidas de Baby Le Roy en *The Old-Fashioned Way*, de las burlas de Charlie McCarthy en *You Can't Cheat an honest Man* y del desprecio de la desbordante Mae West, que en *My Little Chickadee* introduce una cabra en el lecho nupcial para que reciba las caricias del cómic borracho.

La Navidad no existe

El *bourbon* y el gin reparaban las llagas de una infancia sórdida y dura. A los 12 años, W. C. Fields empujaba un carro de frutas en Filadelfia y voceaba su mercancía agregándole estruendosos adjetivos. La vecindad con la fruta lo llevó al malabarismo. Como un jugador, podía manipular pelotas, varillas y aros. Sus dedos ágiles eran capaces de extraer de los bolsillos, con limpieza, relojes, carteras y pañuelos. "Cada cual lleva un ladronzuelo en un rincón de su alma", solía decir.

Jugando con las cosas subió a un escenario. Antes, por 10 dólares al mes, en Atlantic City, fingía ahogarse o se hacía el tonto para recibir los pelotazos en una barraca de feria. Su última película se titulaba *A un imbécil no hay que darle nunca una oportunidad*; el título resumía parte de la biografía de W. C. Fields, aquella que enumera

sus relaciones con patronos y empresarios. Lo explotaron desde sus comienzos: hasta Ziegfield, el zar de las revistas musicales norteamericanas, le hacía pagar las pelotas de tenis que arrojaba al público durante su número. Desde entonces lo aterrizó la pobreza. Abrió cuentas en casi todos los bancos del mundo. En su caja de Madrid se encontraron 750 dólares en piezas de 5 pesetas guardados en un canastillo de mimbre. Quería tener al alcance de la mano, por donde fuera, una rueda de auxilio. Nunca iniciaba una gira con menos de 350 mil dólares, que escondía prolijamente entre sus ropas. Las latas de conserva, acumuladas en su casa durante la guerra, respondían a este mismo terror.

Uno de sus amigos le preguntó un día cuál era la causa de esta desconfianza enfermiza. "A la edad de 8 años —contó W. C. Fields— reuní algunas pequeñas economías con mi trabajo de repartidor de helados. Quería ofrecer a mi madre un maniquí para vestidos como regalo de Navidad. Escondí mi rollito de dinero en una jarra desportillada, debajo de una pila de carbón. Mi padre hizo exactamente lo que yo hubiera hecho: robó la plata y se la bebió. Desde ese día, la palabra Navidad carece de sentido para mí y no quiero que me hablen de ella." Nunca se le habló de ello. Pero, gran paradoja, en una Navidad de 1946, W. C. Fields, el gran inadaptado, murió en su increíble mansión, reventado por el whisky y la risa que arrojaba a los pequeños burgueses satisfechos de su *american way of life*. "Si —decía cuando lo llamaban borracho—, hoy estoy borracho; mañana estaré sano; en cambio, ustedes permanecerán locos por el resto de sus vidas."

Su comicidad agresiva fue también una suerte de malabarismo verbal. Así como le gustaba jugar con las cosas, jugaba también con los sustantivos, adjetivos, verbos y pronombres. De Lewis Carroll aprendió que la lógica más estricta puede conducir a la carcajada. Y ateroró para siempre la enseñanza. Se anticipó en casi dos décadas a Ionesco, Boris Vian y Raymond Queneau. El idioma restringido y constreñido termina en el disparate: Por eso —insinuaba— hay que inventarlo todos los días y a cada rato.

El idioma fue para W. C. Fields no sólo la herramienta de sus burlas sino el medio de escapar a la rutina, al tedio, a la autoridad. Con su juglaría verbal se rió del típico hogar conformista donde el marido estoico es perseguido por la mujer chillona, por la suegra agresiva y por la hija taimada que se enamora del idiota del pueblo. Cuando la censura lo multó severamente por sus zafaduras, W. C. Fields inventó juramentos que nada querían decir pero que se parecían en mucho a otros conocidos, peores y más procaes.

Fue un gran lector. Leía tanto como bebía. Viajaba con sus maletas llenas de libros. Pero era un agnóstico y sobre todo un escéptico.

Cuando alguien, delante de él, hablaba de fe, religión o Dios, se ponía de pie y en forma grandilocuente preguntaba: "¿Dónde estaba Dios cuando mi padre me desollaba a latigazos?"

Films

El artista adolescente

Oveja negra — Desde *El gran Meaulnes*, de Alain Fournier, la adolescencia es una edad forzosamente patética; desde *Los chicos terribles*, de Cocteau, es también un paraje cruel, donde todas las abominaciones se sueltan la melenas.

Quizás el checo Milos Forman sea el primero en deformar cómicamente esa tradición: Petr (Ladislav Jakim), su dependiente de almacén, se echa encima todos los arquetipos de la condición adolescente, pero no hace nada, o casi nada, por escapar de ellos; se limita a ser, pasivamente, a soportar los discursos pontificales de su padre, los forniculos, su torpeza para el baile, su ineptitud para el amor, las tormentas que el mundo le ha preparado a sus espaldas.

La pregunta de Petr a un amigo: "¿Te parezco feo?" es el más limado de los lugares comunes en esta clase de historias; pero Forman lo acompaña con un personaje de ojos vacunos y barba a medio despuntar, con unas piernas envaradas bajo la mesa de café, con un aire de seguridad tan irrisorio que la frase parece, sólo ahí, perder su virginidad. Toda la gracia del relato reside en su falta de conflictos (o en la aceptación de los conflictos como un hecho natural); toda su espontaneidad deriva, curiosamente, de la acumulación de detalles con que el autor adorna cada paso de Petr. "La vida es una suma de movimientos imperceptibles", ha dicho Forman. Si se completa el silogismo. *Oveja negra* es vida pura; mejor todavía: la pureza en estado de vida.

En esta suerte de crónica libre, el principio y el final no importan: en el almacén, Petr es un policía tonto que vigila a los clientes sospechosos; en las casillas de la playa, un mirón que espía por un agujerito las piernas de su amiga Pavla (Pavla Martinikova); su destino es el de sentir cómo pasa el mundo, cómo la historia (aunque sólo sea la pequeña historia) fluye a sus costados; pero eso nunca lo condiciona, no transforma sus hábitos. A lo sumo, le sirve de impulso para iniciarse como bailarín, para encerrarse en una mudéz cada día más cerril cuando su padre le espeta discurso sobre discurso.

La originalidad mayor de Forman (y de hecho, su estilo) debe buscarse en la simplicidad con que narra: dado un hecho, se aplica a contarlo desde el único ángulo posible, con las palabras justas, sin mover casi la cámara. Allí donde los demás realizadores dilatan o alteran el curso del relato, Forman pone en juego su fidelidad de miniaturista. Su único exceso (y quizá su único efectismo) puede rastrear en el primero y el último episodio familiar de Petr: no contento con indagar, con protestar ("¿Pero es que debo sacarte las palabras con tirabuzón?"), el padre trata laboriosamente de insertarse en el universo hostil de su hijo dibujándole sus propias experiencias. Con los pulgares encorvados bajo los tiradores, da grandes zancadas por el comedor de la casa describiéndole un paraíso donde



Oveja negra: En estado puro.
(Sedlacek, Jakim)

Petr, si se esfuerza, llegará a gerente y ganará la consideración de sus vecinos. La cerrada moralidad socialista crece en las tímidas acotaciones de la madre, mientras la cámara sigue, sin cortes, la caminata insoportable del marido. Esa minucia descriptiva acaba por convertirse en un elemento socarrón, burlesco, capaz de sostener durante seis minutos la risa del público. Cuando Forman la reitera, el film se desliza por un tobogán.

Oveja negra es quizá la única obra de todo menor detrás de la cual es fácil adivinar a un creador de primera. *Los amores de una rubia*, que Forman realizó al año siguiente (1965), no sólo fortalece esa imagen: también anuncia que el cine ha encontrado a su Hemingway, a un asceta quizá menos aventurero, pero igualmente tierno. (Cerny Petr, *Checoslovaquia*, 1964; *Artkino*, 95 m.).

Libros

Túércele el cuello

Néstor Sánchez: Siberia Blues — Se sabe cómo empezó la Siberia, "con una carga algo repentina de brigada en desuso, de guitarreros viudos hace miles de años". Se sabe también que la barra de Tomasol es la gendarmaría de sus fronteras, "en particular la franja urbana sin acceso posible para nadie que no hubiera nacido en la franja." La geografía siberiana tolera otros nombres propios: la calle Valdengro, al norte, donde se achicharraban los plátanos; la farmacia Olimpo, "con algún frasco de esencia de banana en la trastienda"; el bar Trece, donde es siempre inminente el mediodía. Néstor Sánchez creció aquí, en esta Villa Urquiza que fue nido de algunas aves vulgares: de Natalio Ventura, "afónico, chueco de dicción"; "de esa especie de inside que es el flaco Colombres", y sobre todo del Obispo, que tenía la costumbre de silbar desde la verja de Valdengro.

Todos los otros datos se escamotean, deliberadamente: los personajes, en

vez de asumir un comportamiento, se conforman con estar, con existir, con moverse; los paisajes son decididos por el narrador a su antojo, según sus humores, en una suerte de contraseña que deja piedra libre para que el lector, a su vez, le recree como quiera ("Hagamos que flote sobre el río aquel zapato tuyo", escribe Sánchez, como quien busca un cómplice). También la historia vagabundea por el sur, por el norte y por abajo, con una maliciosa irreverencia hacia la progresión dramática.

Porque lo que Sánchez quiere en su segunda novela (la otra fue *Nosotros dos*, 1966) es descalabrar el género, torcerle el cuello a sus convenciones y a su retórica, y transformar el acto de escribir (o el de leer) en una experiencia de vida. El desmantelamiento no es sólo verbal, no se detiene a nivel del lenguaje, aunque sea allí donde sus rupturas son más drásticas; Sánchez también desconfió del diálogo, y lo omite; de los desenlaces, y propone cuatro que, en rigor, no equivalen a ninguno; de los ordenamientos temporales, y así aniquila a las estaciones, a los días que son consecuencia de las noches. Lo que propone, en cambio, es una *novela libre*, donde cada cual —el autor, el lector— sea dueño de inventar todas las leyes del juego, y jugar a su antojo.

Quizá resulte inútil explicar las cosas que pasan en *Siberia Blues* porque también el argumento es un punto de apoyo para provocar sensaciones. En la página 57, por ejemplo, Sánchez llega hasta la anulación del lenguaje para describir (o sentir) la muerte del flaco Colombres: intercala un dibujo, donde se percibe al flaco quemado por las balas de la policía, con su tosco sombrero en medio de la calle, su revólver tumbado bajo el sol (o la luna) y su portafolio negro, amarillo, morado, resquebrajado, irracional, enfrentándose a dos camiones inmóviles. Es en este salto al vacío donde *Siberia*

Blues encuentra su mejor justificación; es allí donde demuestra que la novela es riesgo y apertura, que la muerte del género (o su transformación) es en verdad un indicio de su segundo nacimiento.

Sánchez se lanza por esa brecha que él mismo acaba de abrir; torturando la sintaxis implacablemente, escarneciendo los tiempos verbales, volviendo del revés el lenguaje, como a una manga vieja, va dejando que asome su nariz un nuevo país novelesco donde los sentimientos son una borra, un residuo, y donde los lugares, los personajes y los seres humanos se funden en una sola masa implacable que modifica en cada línea su manera de ser. Así, el "Riachuelo es un despectivo de torero sevillano manco por cornada y debido a esto en gira de colonias"; así los signos de puntuación asumen la categoría de una clave de sol, de un calderón, de una semicorchea: "Beba te extraño coma y el que escribía bebía y escribía te extraño y comía y no sé cuándo llegará el día coma en que volverás coma Beba coma entre nosotros." Poco a poco se va comprendiendo que la trama de la novela es una trama de sonidos, y que la relación entre el autor y lector se establece mediante ósmosis musicales: "...reina madre con párpados entrecerrados al solmuytibio, horquillas en la boca de la más joven que debido a este último motivo no canta. Sumo canario seleccionado a los aullidos, sumo rodillas que la más vieja y sentada como casual de hijos en la claridad. Cómo sigue la vida, cómo espuma en canaleta abierta." La fonética (los solfeos) de la obra explica casi todos sus secretos.

El tiempo narrativo en *Siberia Blues* es jazzístico; como en una improvisación —en una iluminación musical—, el narrador mueve su historia por los atajos donde van moviéndose, a la vez, los instrumentos del relato. Cuando el lector toma cierta distancia para examinar los andamios de la novela, cuando cesa de estar comprometido con ella, empieza a percibir que el idioma de Sánchez es el idioma de Buenos Aires en carne viva, que la frase "turra verdad" puede significar no sólo eso, *turra verdad*, sino también un café a medio tomar, la soledad de una vecina en la verdulería, el ronquido de una vaca en los mataderos.

Novela de cambio (en todos los sentidos de la palabra), así como *Nosotros dos* era una novela de tanteo, *Siberia Blues* consigue instalarse en el único cielo al que los narradores aspiran: el de los escándalos (*Sudamericana*, 1967; 160 páginas, 350 pesos. Esta obra fue recomendada por el jurado del Premio Primera Plana de novela, en 1966). ♦ [T.E.M.]

El oficio de contar

Mario Vargas Llosa: Los cachorros o Pichula Cuéllar — Parece un brote, algo enclenque, de *La ciudad y los perros*, pero es más bien su desembocadura: las historias escolares, el clan de adolescentes a quienes va disgregando la vida (o la muerte, siempre violenta), las andanzas por Miraflores o por "El Turbillón" y hasta los amo-

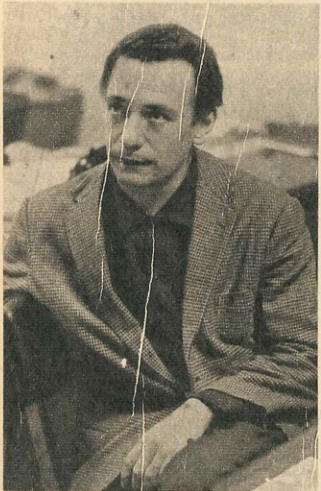
res tímidos son como un espejo donde la primera novela de Vargas Llosa refleja todos sus residuos.

Sólo la escritura es diferente: con una prosa cada vez más sincopada, llena de tajos coloquiales y de reflexiones imprevistas, Vargas quiere señalar que la filiación de la realidad es, siempre, la de su lenguaje cotidiano. Cuando narra: "Lo bañaron, lo acostaron, y a la mañana siguiente les pidió perdón. También a Lalo, hermano, lo siento, ¡la cerveza se me subió, no? No, qué adefeso, cosa de tragos, choca esos cinco y amigos, Pichulita, como antes, no pasó nada", hay algo más que una transformación del diálogo en fotografías instantáneas; también es el elemento catalítico que le permite pasar de un tiempo al otro, de un personaje a otro quizá distante.

Pichula Cuéllar ingresa a la barra de Chingolo, de Mañuco y de Lalo la mañana en que aparece, "a la hora de la formación, de la mano de su papá", para incorporararse al Tercero A del Colegio Champagnat. Solera en los exámenes y convidar "chupetes, ríachos, tofis" lo vuelve popular; la mordedura de un perro en el cuarto de duchas le regala su apodo y su destrucción: *pichula*, en la jerga limeña, designa el órgano sexual masculino.

Los mimos, la ostentación de sus músculos y el retraimiento ante las mujeres marcan a Cuéllar, lo divorcian de sus amigos, lo convierten en un "bandido, un sobrado y un pesado". La segunda mitad de esta novela corta recorre las aventuras locas de Pichula y sus desencuentros con la vida como en un decathlon a ciegas, los obstáculos se alzan en cada metro, pero en vez de sortearlos, el narrador y su personaje los derrumban.

Dos confusiones aquejan a *Los cachorros*, cuya composición data de 1965: el empleo de una prosa entrecortada para una narración lineal y el exceso de onomatopeyas hasta un



J. González Cocina

Creador Sánchez: *Piedra libre*.

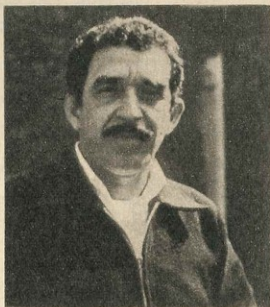


Primera Plana

Vargas Llosa: *Las onomatopeyas*.

LITERATURA

AMADIS DE COLOMBIA — Quizá ninguna literatura creció tanto, en tan poco tiempo: desde hace un lustro, por lo menos, la de América latina viene imponiendo sus propias leyes, en un renacimiento —o nacimiento— que se parece al de la novela norteamericana en la década del 20. Media docena de grandes libros han emprendido



la fundación de un nuevo lenguaje: *Rayuela*, de Julio Cortázar; *La casa verde*, de Mario Vargas Llosa; *Gran Sertón: Veredas*, de João Guimarães Rosa; *El siglo de las luces*, de Alejo Carpentier; *Adán Buenosayres*, de Leopoldo Marechal; *El astillero*, de Juan Carlos Onetti; *La muerte de Artemio Cruz*, de Carlos Fuentes. El colombiano Gabriel García Márquez (foto) era uno de los maestros de ese cóncave, pero su mejor relato, *El coronel no tiene quien le escriba*, carecía de ese aliento espacioso que exigen las Grandes Novelas. *Cien años de soledad*, que Sudamericana publicará en junio de 1967, en Buenos Aires, fue señalada por sus pares como una obra descomunal, en todos los sentidos de la palabra. Es Mario Vargas Llosa quien ha escrito la solapa para la edición. Allí dice: "La Inquisición y las Aduanas coloniales quisieron evitar a América el estampido verbal, las incendiadas herejías de las novelas de caballería; siglos después, un novelista colombiano reivindicó y venga a esos remotos maestros medievales, con una deslumbrante

novela de aventuras que es una gran saga americana y, también, un homenaje al Tirante, el Amadís. Una prosa nítida, una técnica de hechicería infalible, una imaginación luciferina son las armas que han hecho posible esta hazaña narrativa, el secreto de este libro excepcional".

DEL LADO DE ACA — "O bien que la literatura invada el futuro

con la fuerza increíble de una revelación, o que desaparezca totalmente y nos permita olvidarla": ésa es la cara o cruz que propone Marta Teglia en el prólogo a *La palabra mágica*, segunda novela de Leonor Pichetti (25 años; la arteria, *Los pájaros del bosque*, fue editada por Falbo en 1965). Teglia, estudiante de Estética, directora de la céfuda, antisolemne y difunta revista *Airón* (nueve números), ha resuelto instalar una casa editora, Bocarte, cuyo primer título es la novela de Pichetti. Su intención es publicar, inexorablemente, "sólo obras que innoven en el campo del lenguaje, obviando el gusto del público, pero tratando de hacer algún aporte concreto". Descubrió ya un par de libros en esa línea, y los ha incorporado a su plan para 1967: uno es una novela experimental del santafecino Carlos María Gómez; el otro, una versión de *In His Own Write*, una colección de textos locos escritos por el beatle John Lennon, y que hasta ahora ya torturó a un traductor sueco y a otro francés. ♦

colmo que es casi el de la retórica. "...Y Cuéllar sacaba su puñalito y chas chas lo soñaba, deslonjaba y enterraba...uuuuu, mirando al cielo, uuuuuuuuuu, las cios manos en la boca, auuuuuuuu", escribe en la página 18. "A veces ellos se duchaban también, guau, pero ese día, guau guau, cuando Judas se apareció en la puerta de los camarines, guau guau guau, sólo Lalo y Cuéllar se estaban bañando, guau guau guau", páginas 23/24. Hasta aquí, el procedimiento parece apuntar hacia una intensificación dramática, a una plena puesta en situación del lector. Pero cuando más adelante insiste: "¡A que bato el record de Boby Lozano!, a que no hermano, y él vsstt por el Malecón, vsstt desde Benavidez hasta La Quebrada, vsstt en dos minutos cincuenta, ¿lo hatí?" (pág. 52), el efecto huele a facilidad, a línea del menor esfuerzo.

Quizá la clave esté en la elección del género: la novela corta no parece convenir a la respiración suelta y desmenada de Vargas Llosa, no le ofrece el campo suficiente para tejer sus espléndidos ajedreces estructurales, como en *La ciudad y los perros* o *La casa verde*. Esa limitación despunta, sobre todo, en las páginas finales, cuando la historia de Pichula se corta por su hilo más delgado, y lo que es peor, por el más previsible. Así, *Los cachorros* sólo puede tomarse como un ejercicio en el que el excelente novelista peruano, en vez de comprometerse, elige la acción pura; en vez de desangrarse en su narración opta por oficiar de narrador.

Este libro, sin embargo, ofrece sobradas compensaciones para esas flaquezas: 42 fotografías de Xavier Miserachs —que ilustran el texto, aunque el editor Carlos Barral, en el prólogo, sostenga que de ninguna manera—, y un lujo visual pocas veces desplegado, hacen de *Los cachorros* un caballero de armadura, con más cimera que yelmo (*Lumen, Barcelona, 1967; 108 páginas, 2.700 pesos*). ♦

El detalle telefónico

Yuri Bondarev: Silencio —Yuri Vasilievich Bondarev es un moscovita de 43 años que llegó con la artillería soviética hasta la frontera checa, durante la fase final de la Segunda Guerra; de vuelta a Moscú, estudió en el Instituto de Literatura Gorki, entonces dirigido por Konstantin Paustovski; allí, según él mismo, se entregó a "una ávida lectura de los clásicos rusos y mundiales" y abandonó paulatinamente el capote militar que "todavía llevábamos después de la guerra".

En 1953 ya había publicado su primer libro, *El país grande* (1953); luego, acumuló otros tres volúmenes de cuentos: *La juventud de los jefes* (1956), *Los batallones piden fuego* (1957) y *Las últimas descargas* (1959). *Silencio* (Tijina, en el original) es su primera novela, y representa una síntesis de toda esa experiencia; su tema es también la guerra, pero en sus consecuencias inmediatas y ahora desde una perspectiva antialtinista.

Dos amigos, casi adolescentes, vuelven desde el frente a su Moscú natal, luego de penar cuatro años. No mucho más allá del capítulo tercero, el lector

BEST - SELLERS

FICCION

- 1) *El túnel*, por Ernesto Sábato (Sudamericana), 1ª la semana pasada.
- 2) *Las hortensias*, por Felisberto Hernández (Arca), 2º.
- 3) *Los comediantes*, por Graham Greene (Sur), 3º.
- 4) *A sangre fría*, por Truman Capote (Noguer), 4º.
- 5) *Nezrus*, por Henry Miller (Rueda).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El medio pelo en la sociedad ar-*

gentina, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo, 5ª edición), 2º la semana pasada.

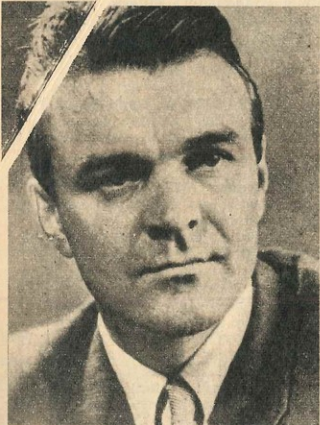
- 2) *Ciudadela*, por Antonio de Saint-Exupéry (Gouagourt), 3º.
- 3) *Mafalda*, por Quino (Jorge Alvarez, 4ª edición), 1º.
- 4) *La sensibilidad sexual de la mujer*, por Phyllis y Eberhard Kronhausen (Siglo XX).
- 5) *Los nuestros*, por Luis Harss (Sudamericana), 5º.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero*, *Santa Fe* y *Splendid*. ♦

ya es íntimo amigo de los protagonistas, sabe que jamás llegarán a sorprenderlo: Serguei es de voluntad energética y vocación moralizadora; Konstantin, un disoluto que aspira a divertirse. En medio de la escasez y el tráfico clandestino, del deterioro de los principios y los brotes de oportunismo, la figura de Serguei crece, aunque tediosamente, tanto en importancia ética como en desconsuelo. Como es alto, valiente y hermoso, tiene siempre que vérselas con pequeños burgueses cobardes, feos y gordos. Para Bondarev, el maniqueísmo es dogma: frente al Mal sólo existe el Bien; frente a la Verdad, la Mentira.

Silencio se sitúa con aplastante comodidad en los moldes erenburghianos del realismo socialista; sus diálogos son una fiesta del detalle telefónico, y las abundantes descripciones cuentan con una decisión irrevocable por parte del autor: todo sustantivo debe ir acompañado, como mínimo, por un adjetivo. En realidad, cada lugar común es una toma de partido, y aquellos hechos que el lector prevé como inevitables suceden, sin remisión: es obvio que la hermana buena y hacendosa de Serguei acabará enamorando a Konstantin; que Serguei, perito en minas, hallará una fórmula para coronar su inclinación al sacrificio personal.

Quizá sólo quede por aclarar en qué medida este libro representa a la actual literatura rusa, en qué medida, también, es el resultado de una visión del arte y de la vida común a la cultura socialista. Que la Biblioteca Formentor, de Seix Barral, lo incluya entre sus títulos, parece un dato indicativo de su importancia. Sin embargo, queda la sospecha de que el españolísimo traductor José María Güell fue comisionado para que destruyese todos los residuos no ideológicos del libro y demostrase, así, que la literatura soviética no existe ya. Basta citar un ejemplo de la página 23: "El muerto de la estación de Boromil estaba en decúbito supino sobre el pisoteado trigo". (Seix Barral, 1966; 340 páginas, 1.445 pesos.)



Seix Barral

Burócrata Bondarev: Decúbito.



Las palabras muertas

José Gobello, Eduardo Stilman: *Las letras del tango de Villoldo a Borges*

— El propósito confesado de esta antología es el de restituir un género con 90 años de antigüedad y persistencia a las bibliotecas de los argentinos. Porque, según sostienen los compiladores, "la letra del tango es, a pesar de sus carencias, una entidad necesaria a ciertos peculiares estados de ánimo porteños, un engendro cuya fealdad es capaz de ennobecerse en la emoción que por misteriosas razones despierta, ya que no en la casi unánime pobreza de sus recursos".

De ahí que quien se aproxime a ellas — a ese torrente donde toneladas de estúpides conviven con algunos gramos de talento — deba hacerlo con un impulso sentimental, no con la lupa del ensayista artístico. No es poesía lo que tiene delante: son los fragmentos dispersos, atomizados, discontinuos, de una posible explicación de Buenos Aires. La tesis de Gobello-Stilman parece atendible: "... esas letras, aun algunas de las peores, nos han tomado de vez en cuando por sorpresa para emocionarnos, porque casi no hay quien, ante la profundidad tremenda de la noche porteña, no haya abandonado por una vez el edificio crítico y olvidado la preceptiva literaria para canturrear por lo bajo los malos versos de un tango".

Sin embargo, por este camino demagógico puede llegarse a cualquier parte. Los jingles comerciales de la televisión, propagados de boca en boca; el pareado que corean los hinchas de Racing, estarían en las mismas condiciones que las letras de tango. Con todo, el enfoque aconsejado por Gobello-Stilman es razonable: exagera quien pida poesía a los letristas, por más que la poesía haya nacido de las trovas y las rapsodias, de las canciones de gesta. El tiempo invirtió los términos de la fórmula: Angel Villoldo relleno con palabras las notas de *La Morocha* (y tuvo que recurrir al diminutivo "criollita" para

completar una medida), y los notables versos que Pascual Contursi tituló *Mi noche triste* se albergaron en una partitura ya compuesta. En suma, son los músicos quienes se expresaron (¿y expresan?) a través del tango, no sus letristas.

Que alguno de estos vates quiebre la tendencia y regrese, de algún modo, a las fuentes, constituye la excepción. Los compiladores olvidan, en su "vindicación de la fealdad" de las letras, que esos puñados de palabras mueren en el mismo instante en que la música los desampara. Sin la melancólica melodía de Enrique Delfino, los balbuceos de *Milonguita* resultan intolerables; los arrastrados compases de Raúl de los Hoyos otorgan sentido a las ramplonerías de Roberto Cayol en *Viejo rincón*.

"En la letra del tango no se busca tanto el placer de la poesía como la emoción de la portenidad", insisten Gobello-Stilman. Olvidan que esa portenidad queda, de acuerdo con las letras, limitada a un tema único: más de la mitad de los 49 textos reunidos tiene que ver con las traiciones femeninas u otras formas menos drásticas del amor; en orden de importancia siguen los endiosamientos del barrio; sólo esporádicamente se sale de ese círculo vicioso. Como registro de una ciudad y un país cambiantes, las letras brillan por su ausencia. A menos que se recurra a la facilidad de encontrar "filosofía" en los hábiles versos de Enrique Santos Discépolo, un moralista victoriano cuyo método consistió en formular preguntas rimadas. Cuando elude esa veta, y sólo entonces, Discépolo es hondo, conmovedor, además de imaginativo.

En el Olimpo tanguero, Discépolo está bien acompañado: linda con el oficio pulido de Celedonio Flores, el lirismo vistoso de Homero Manzi, y ciertos chispazos ocasionales de Cadi-camo, Tróngé o Traverso. Allí no ascenderá, sin duda, Borges; sí, Villoldo y Contursi, de quienes esta necesaria antología muestra reflejos opacos y convencionales (*Editorial Brújula*, 122 páginas, 300 pesos.)

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De **Alfredo Cousido** (54), como Secretario de Seguridad Social; antes, fue titular de la Caja de Jubilaciones mercantil; en Buenos Aires, abril 10.

• Del mariscal **Andrei Grechko** (63), comandante de las fuerzas conjuntas establecidas por el Pacto de Varsovia, reciente vicepresidente ministro de Defensa de la URSS, y militar de carrera con 47 años de servicios, como Ministro de Defensa de la URSS, en reemplazo del mariscal Malinovsky, fallecido hace tres semanas; en Moscú, abril 12.

ASUNCIONES — Del Ministro del Interior, **Guillermo Borda** (53), como Presidente de la Nación Argentina (interino), durante la ausencia del teniente general **Juan Carlos Onganía** (53), en Buenos Aires, abril 11.

• Del Secretario de Hacienda de la Municipalidad de Buenos Aires, **Julio López Mosquera** (48), como Intendente interino, desde la partida a Los Angeles, USA, del coronel retirado **Eugenio Schettini**, el 8 de abril. López Mosquera prefirió quedarse en su despacho — que no cesó de albergar ramos de flores durante toda la semana — y no ocupar el de Schettini.

RENUNCIAS — Del general **George Grivas** (69), legendario jefe de la organización paramilitar EOKA, y uno de los más encarnizados enemigos del dominio británico en Chipre, al cargo de comandante de las Fuerzas Armadas de su país, a causa del estado calamitoso de la relación entre las comunidades griega y turca; en Nicosia, Chipre, abril 10.

SAUDADES — Del ex presidente brasileño **Juscelino Kubitschek** (65, foto, arriba), a quien el régimen de Castelo Branco despojó de sus derechos civiles y empujó a un exilio voluntario. Ahora regresó sorpresivamente a su patria; de Miami a Río de Janeiro, abril 9.

EMPECINAMIENTOS — Del electorado del distrito de Harlem, Nueva York, que volvió a elegir como representante (diputado) al **Reverendo Adam Clayton Powell** (58), en las elecciones destinadas a cubrir la vacante dejada por el mismo Powell, a quien sus pares expulsaron del Congreso por inconducta. Aplastó a sus rivales logrando el 87 por ciento de los votos positivos, en Nueva York, abril 12.

DISTINCIONES — **A Elizabeth Taylor** (35, foto), el **Oscar** de la Academia de Cine de Hollywood como la Mejor Actriz de 1966, por su interpretación en *¿Quién le teme a Virginia Woolf?* **Paul Scofield** (45, foto) recibió el **Oscar** al Mejor Actor y **Fred Zinneman** (60; *De aquí a la eternidad*, *A la hora señalada*) el correspondiente al Mejor Director, ambos por el film *El hombre de dos reinos*, que a su vez fue premiado como el Mejor Film; en Hollywood, abril 10.

• **A Bernardo Lozada** (50), médico argentino residente en USA, autor de numerosos trabajos sobre cardiología. Fue designado miembro del American College of Cardiology, una de las más importantes entida-

des académicas de la especialidad; en Denver, USA, abril 11.

DIVORCIOS — De la actriz **Judy Garland** (44) y su cuarto marido, **Mark Herron**, al que acusó de diplomática y brutalidad. Al parecer, él le pegaba; en Los Angeles, abril 11.

IMPUNTUALIDADES — Del Es-



tado de Georgia, USA, en cuya capital debió ser ejecutado en la silla eléctrica el condenado **William Patrick Clark** (38), acusado de secuestrar y violar a una menor. La postergación fue decidida por el gobernador **Lester Maddox**, y el beneficiario protestó enérgicamente, diciendo que era "una injusticia". Será sometido a examen psiquiátrico, y si se verifica su demencia será internado en un hospicio, pero salvará la vida; en Atlanta, Estados Unidos, abril 8.

NACIMIENTOS — De **María Paloma Diana Irene de Borbón**, segunda hija de la princesa Ana de



Francia y del príncipe **Carlos de Borbón de las Dos Sicilias**, pretendiente al trono español; en Madrid, abril 11.

ENTRENAMIENTOS — Del boxeador venezolano **Carlos Morocho Hernández** (27), ex campeón medio mediano junior, quien ejerció sus dotes pugilísticas en las mandíbulas y abdomenes de su amante, los hermanos de ella y los policías que

fueron a sofocar el alboroto. Fue encarcelado; en Caracas, abril 10.

TRIUNFOS — De los pájaros argentinos **Siete Vestidos**, **Botón de Oro** y **Paraguayo Blanco**, en el Campeonato Mundial de Pájaros Exóticos, donde obtuvieron las principales medallas; en Lorch, Alemania Occidental, abril 9.

DESCUBRIMIENTOS — Del poeta soviético **Ilya Selvinsky**, quien afirmó en la revista literaria *Literaturnaya Gazeta* que "apreciar la belleza" en las mujeres "no es un prejuicio burgués", y que estaba habido del descuido físico de las intelectuales rusas; en Moscú, abril 12.

MUERTES — De **José Piñeiro** (87), ex mayoral de tranvía a fines del siglo pasado, fue colaborador de las revistas *Caras* y *Caretas*, *Fray Mocho* y *PBT*, y subdirector del diario *La Capital* de Mar del Plata de 1917 a 1920. En 1901, una niña de cuatro años recitó en una fiesta escolar una cuarteta pergeñada para ella por Piñeiro, que luego se difundió en todo el país, y que reza: "En el cielo las estrellas / en el campo las espigas / y en el medio de mi pecho / la República Argentina"; en Mar del Plata, abril 12.

• **Héctor Souto** (15), simpatizante del Racing Club, fue atacado por una turba que lo desvaneció a golpes de puño y, ya en el suelo, lo ultimó a puntapiés; en la cancha del Club Huracán, abril 9.

• **Marvin Porkay** (78), célebre detective privado alemán, se especializó en detectar falsificaciones de Rembrandt, lo que le valió la enemistad de muchos coleccionistas desprestigiados; de un infarto de miocardio, en Munich, Alemania Occidental, abril 11.

• **Sir Donald Satter** (56), Primer Ministro de Jamaica desde el 23 de febrero último, sufrió una hemorragia cerebral el 18 de marzo y fue trasladado a una clínica canadiense; en Montreal, abril 11.

• **Aarón Mitchell** (37), negro, acusado de asesinar a un policía durante un asalto a mano armada es el primer condenado a muerte que se ejecuta en California desde 1963, y el primero desde que Ronald Reagan asumió la Gobernación. "Si buscan matarme para evitar que otros delincan —dijo— están locos, y yo creo que lo hacen como castigo y para vengarse." Envenenado con ácido cianhídrico en la cámara de gases; en la cárcel de San Quintín, USA, abril 12.

• **Luis Somoza** (43), primogénito de la dinastía que fundó Anastasio Somoza y hermano mayor de **Tachito**, Presidente electo de Nicaragua. Su propio turno presidencial culminó en 1963, cuando llevaba 7 en el mando. El Gobierno decidió rendirle honores de Jefe de Estado en ejercicio. Fue abatido por un infarto de miocardio; en Managua, abril 13.

• **Nicole Berger** (33), comedianta y actriz de cine francés, a quien el realizador **Claude Autant-Lara** reemplazó en *Le blé en herbe*, hace 14 años. En un accidente automovilístico, sobre la carretera Paris-Deauville, abril 13. ♦

ahora,
DIRECTO
a Nueva York con

Aerolíneas Argentinas **vuela directo** a Nueva York
Sale de B.A. viernes 21.30 hs. Llega a N.Y. sábados 7.00 hs. *
Sale de N.Y. sábados 20.30 hs. Llega a B.A. domingos 8.00 hs. *
De todos los vuelos este es el mejor.
30 kilos de equipaje en clase turista.
Tarifas imbatibles pagaderas en 12 meses.

* Hora local de cada país.

BOEING DIRECTO A NUEVA YORK
CON AEROLINEAS
BAJO PABELLON ARGENTINO
Usted siempre volará mejor con:

 **AEROLINEAS ARGENTINAS**



BOEING



Jaguar...



Una nueva marca de cigarrillos?

Algo más que nueva

Qué tal son?

Muy buenos! Verdadero sabor!

Suaves o fuertes?

Jaguar...

Jaguar? Dame fuego...

Y?

Hummm... realmente...

al fin un cigarrillo rubio,

cómo diría...un cigarrillo...

Al fin un Jaguar.

Jaguar
...el nombre ya dice la diferencia

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

RUBIOS DE MILIMETROS Y FILTRO

Jaguar, rubios, con filtro, es el primer cigarrillo elaborado por Manufactura de Tabacos Imparciales S.A.I.C.A., de la Argentina, con la cooperación técnica de Reemtsma Cigaretten Fabriken G.m.b.H., la más grande empresa tabacalera de Alemania Occidental y una de las mayores del mundo.

Jaguar tiene que ser muy bueno. Dos grandes sabores: con promolón su